



ESPACIO PRODUCTIVO DE PEQUEÑOS PROPIETARIOS Y
TEMPOREROS EN RESPUESTA A LA CRISIS HIDRICA Y EL
MODELO AGROEXPORTADOR EN LA PROVINCIA DE PETORCA
DURANTE LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS.

Alumno Fabián Wladimir Pérez Lozoya

Profesores guías Pilar Gonzáles Q y Yohann Videla R.

Seminario de Grado presentado a la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano como uno de los requisitos para optar al grado académico de Licenciado de Geografía

Santiago, 2021.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. MARCO INTRODUCTORIO	6
1.1. Antecedentes Generales o Contexto General	6
1.2. Planteamiento del Problema	11
1.3. Pregunta de Investigación	16
1.4. Supuestos o Hipótesis	16
1.5. Objetivos	16
1.5.1. Objetivo General	16
1.5.2. Objetivos Específicos	16
1.6. Justificación del problema o Relevancia de la Investigación	17
1.7. Área de estudio	18
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	21
2.1. Espacio productivo	21
2.1.1. Definiciones por considerar de espacio productivo. Espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios.	21
2.2. Temporeros y pequeños propietarios	24
2.2.1. Definiciones y diferencias entre temporeros y pequeños propietarios: Caracterización de temporeros y pequeños propietarios en Petorca.	24
2.3. Modelo agroexportador, instalación y desarrollo en Chile y en la provincia de Petorca.	27
2.3.1. El modelo agroexportador y la transformación de los espacios productivos.	27
2.4. La crisis ambiental en el capitalismo y la crisis hídrica en Chile: sus representaciones en la provincia de Petorca y efectos sobre la producción	29
2.4.1. Legislación chilena del agua: El código de aguas	31
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	33
3.1. Enfoque metodológico	33
3.2. Elementos para el análisis cualitativo, descriptivo e interpretativo de la crisis ambiental de Petorca y los efectos sobre el espacio productivo.	33
3.3. Diseño Metodológico	34
3.3.1. Tipo de muestreo o Muestra	38

3.3.3. Técnicas e instrumentos de recolección	39
3.3.4. Técnicas de procesamiento (análisis/síntesis) o Plan de Análisis	40
3.4. Carta Gantt	42
CAPÍTULO IV. DESARROLLO	42
4.1. La crisis hídrica y sus implicancias en el espacio productivo.	42
4.1.2. Las implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de pequeños propietarios.	44
4.1.3 Las implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros.	50
4.2 El modelo agroexportador y sus implicancias en el espacio productivo.	56
4.2.1 Implicancias del modelo agroexportador en el espacio productivo de temporeros.	62
4.3 Proyecciones del conflicto hídrico y el espacio productivo del territorio	68
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES.	72
REFERENCIAS	76
Anexos	80

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. "Precipitaciones provincia de Petorca 1991-2011"	7
Figura 2. "Piscinas y producción agrícola, Petorca"	12
Figura 3. "Avance de plantaciones frutales 2006-2017"	14
Figura 4. "Provincia de Petorca declarada zona de restricción de recursos hídricos"	19
Figura 5. "Gráfico producción de frutas según destino"	20
Figura 6. "cartografía área de estudio"	21
Figura 7. "Gráfico de evolución de la superficie de frutales en la comuna de Petorca"	24
Figura 8. "Climograma de estaciones meteorológicas de Petorca"	43
Figura 9. "Ficha fotográfica"	46
Figura 10. "ficha fotográfica"	47
Figura 11. "cartografía etnográfica"	48
Figura 12. "Cartografía etnográfica"	49
Figura 13. "Ficha fotográfica"	50
Figura 14. "ficha fotográfica"	54
Figura 15. "cartografía etnográfica"	55
Figura 16. "ficha etnográfica"	57
Figura 17. "cartografía etnográfica"	58
Figura 18. "Ficha fotográfica"	59
Figura 19. "ficha fotográfica"	60
Figura 20. "Cartografía etnográfica"	61
Figura 21. "Cartografía etnográfica"	67
Figura 22. "Cartografía etnográfica"	68
Figura 23. "Ficha fotográfica"	70
Figura 24. "Ficha fotográfica"	71

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. "Cuadro de experiencias espaciales Henry Lefebvre (1974), según David Harvey (2018) "	23
Tabla 2. "Comparación de índices de grupos de cultivos entre el CENSO 1976 y CENSO 2007....	28
Tabla 3. "Variables y técnicas según objetivo específico"	34
Tabla 4. "Variables y técnicas según objetivo específico"	35
Tabla 5. "Variable y técnica según objetivo específico"	36
Tabla 6. "Carta Gantt desarrollo investigación"	42
Tabla 7. "superficie por especie a nivel comunal, provincia de Petorca"	51
Tabla 8. "Variación superficie plantada región Valparaíso"	56
Tabla 9. "Producción informada región Valparaíso"	64

AGRADECIMIENTOS

A Benjamín y Vanessa, quienes permitieron este trabajo con su cariño, ayuda y apoyo constante.

A Ivette por la compañía y guía durante mis procesos académicos y personales. A Claudio por su incondicionalidad. A mis compañeras de carrera, de quienes aprendí y admiro por sus capacidades. Y a Evelyn, por los mensajes en la pizarra, su lealtad y lo aprendido.

CAPÍTULO I. MARCO INTRODUCTORIO

1.1. Antecedentes Generales o Contexto General

Desde hace unas décadas, se ha instalado mundialmente la idea de estar presenciando una crisis del capitalismo; donde la crisis ambiental es uno de los elementos que la componen, situación que se evidencia en los múltiples conflictos ambientales a lo largo y ancho del planeta (Borón, 2014). Otros autores como David Harvey (2014) definen esta crisis como una más de las crisis que el capitalismo ha experimentado, y a las cuales ha sobrevivido, reformado y potenciado, explotando nuevos espacios y generando tecnología que permita la formación en nuevos espacios para la producción y el consumo. En lo que sí concuerdan estos autores, es con la particular crisis ambiental que experimenta actualmente el capitalismo, provocados por la expansión de capital hasta el último rincón de la tierra y la dependencia de los compuestos fósiles para la generación de energía. “Lo que ha entrado en crisis irreversible es la civilización que creó el capital y su modelo de producción, circulación y consumo. Una civilización que desintegra sociedades deslegitima democracias y destruye el medio ambiente. (Borón, 2014. Pp:59)

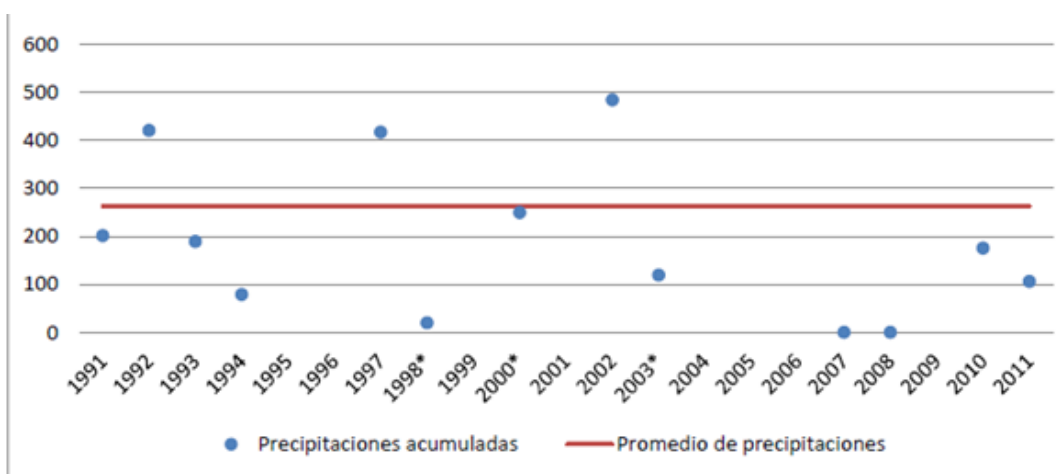
Uno de los componentes de la crisis ambiental, es la crisis hídrica, escasamente percibida, pero que se manifiesta en el hecho de que ya el 20% de la población mundial carece de acceso a este elemento y una de cada 3 personas no dispone de sistemas de saneamiento adecuado (Borón, 2014). “Todo esto en el concepto de una feroz ofensiva destinada a privatizar el agua poniéndola bajo el control de grandes oligopolios transnacionales.” (Borón, 2014, p.63). Sumado a esto, el periódico “The Guardian” (2010) publicó una nota sobre los seis recursos naturales más demandados por los 7 mil millones de habitantes del planeta. Como resultado se obtuvo en primer lugar, el agua, sin la cual no hay vida. Considerando esto, en diversos estudios de la FAO vienen advirtiendo que para 2025, 1.800 millones de personas vivirán en países o regiones padeciendo escasez absoluta de agua” (Borón, 2014)

Particularmente, Chile es un país que cuenta con alta disponibilidad hídrica en comparación a otros territorios, gracias a la abundante presencia de ríos, lagos, humedales, glaciares y un promedio de precipitaciones mayor al promedio mundial (Ruiz y Caviedes, 2020). A pesar de esto, entre 2008 y 2015 un 75% de las cuencas hidrográficas de Chile se encontraban con sobre otorgamiento del recurso hídrico, esto significa que el Estado ha otorgado más derechos

de agua que los verdaderamente disponibles en los cursos de agua. Esto ha generado que desde el año 2008 hasta el año 2018 se promulgaran 97 decretos de escasez hídrica en el país y sólo en el año 2019 se promulgaran 21 decretos, alcanzando en marzo de este año 147 comunas declaradas con escasez hídrica. (DGA, 2020. En Mundaca, 2014)

Por esto, se advierte un futuro adverso, debido a la significativa disminución de precipitaciones que afecta a varias regiones, junto con los potenciales efectos del cambio climático y variaciones climáticas que han aumentado la escasez hídrica mayoritariamente en el norte de Chile y Chile central. Este escenario no es esperanzador, advirtiendo el avance de la desertificación y zonas áridas hasta la región del Maule. Como señalan estos autores: “el informe mundial sobre estrés hídrico, con proyecciones al año 2040, posiciona a Chile entre los 25 países del mundo con mayores futuros de estrés hídrico (número 24), siendo el único de América Latina que se encuentra dentro de este grupo de países” (Panez, Faúndez y Mansilla, 2017. P. 135).

Figura 1. "Precipitaciones provincia de Petorca 1991-2011"



Fuente: Agua Tierra y fractura sociometabolica del agronegocio a través de Panez, Mansilla & Moreira, 2018.

Ante esta situación, se ha cuestiona el modelo primario exportador, el cual se sustenta con la explotación intensiva del recurso hídrico para sus actividades extractivas. Es así, que al igual que en otras partes del mundo, en Chile se han articulado movimientos de denuncia y protesta frente a las diferentes empresas y actividades productivas orientadas a la explotación de recursos naturales. El conflicto medioambiental que se manifiesta en zona norte como crítica

a la actividad minera, en la zona central como crítica al negocio agroexportador y en el sur contra las forestales, acuícolas e hidroeléctricas (Ruiz y Caviedes, 2020) tiene como una de sus principales denuncias la regulación que tiene actualmente el agua en Chile, esta regulación se basa principalmente en el “Código de Aguas”, creado en el año 1981, durante la Dictadura militar.

La situación de escasez hídrica en contexto donde el derecho al agua se encuentra privatizado y acumulado por distintas empresas extractivas a lo largo del país ha generado la denuncia de comunidades y pobladores, aumentando el número de conflictos socioambientales en torno al agua que se desarrollan actualmente en Chile. El Instituto Nacional de Derechos Humanos (2020) identifica en un mapa de conflictos socioambientales nacionales, que actualmente se encuentran 20 conflictos activos donde las comunidades denuncian que su derecho al agua potable y saneamiento está siendo vulnerado.

La región de Valparaíso es una de las regiones más afectadas por la crisis hídrica en el país, en su territorio varios cursos de agua están declarados agotados y por el sobre otorgamiento de derechos de agua en los ríos La ligua, y Petorca (Budss, 2012), tan crítica es la situación; que en el año 2015 la comuna de Petorca es declarada como zona de prohibición de extracción de recurso hídrico, convirtiendo su condición en un caso emblemático para múltiples estudios y reportajes sobre la sequía y los usos del recurso hídrico.

En el año 2012, como parte del conflicto medioambiental entre pobladores de la zona que reclamaban acceso al agua para sostener economías familiares y para uso doméstico, nace MODATIMA (Movimiento de Defensa del Agua, la Tierra y el Medioambiente), quienes han denunciado los malos usos y robos de agua por parte de las empresas frutícolas principalmente productoras de paltas, por la acumulación de agua y usurpación ilegal desde los ríos de la provincia. Junto con esta demanda específica respecto al recurso hídrico, los pobladores y MODATIMA denuncian el carácter devastador de la actividad agroexportadora.

La denuncia del movimiento social se basa en que el modelo de explotación agroindustrial se caracteriza por orientar la producción hacia la exportación, incentivar el desarrollo de los monocultivos como estrategia de producción intensiva, acaparamiento y uso irracional de

suelos y agua, y en términos laborales, la contratación de trabajadores temporales, con condiciones de trabajo flexible y precarizado. (Mundaca, 2014)

El modelo agroindustrial se ha profundizado y perfeccionado a través del desarrollo de la tecnología y la modernización de la agricultura que ha aumentado la producción ocupando nuevos espacios para la explotación. Un ejemplo de este avance es que la producción de uva de mesa en Chile se ubica como el principal exportador de esta fruta en el mercado mundial (Valdés, 2018), en paralelo, la producción de palta y cítricos se ha instalado y desarrollado durante los últimos 20 años en la zona central del país. Esta implementación del modelo agroindustrial en más zonas del país podría generar efectos en la dimensión ecológica de los territorios. Como menciona Mundaca (2012)

“La dimensión ecológica de los efectos que provoca la agricultura industrializada en Chile se expresan en la nivelación o descenso de los rendimientos de producción, derivado de la degradación de la base productiva (erosión, compactación esterilización de suelos, disminución de la materia orgánica, resistencia e ineficiencia de plaguicidas); desplazamiento de la producción de pequeños agricultores hacia zonas marginales y ecológicamente frágiles”
(Mundaca. P.54)

La tala de bosques, el desmonte de cerros para la producción intensiva de frutales-paltos en la región de Valparaíso-, eliminan sumideros de carbono fundamentales- plantas y suelo que absorben carbono atmosférico e incrementan el calentamiento global. (Mundaca. pp:58)

Actualmente, la industria agroexportadora de frutas se ha vuelto la principal actividad económica de la Provincia de Petorca, transformándose, a su vez, en prioridad para el desarrollo de la economía nacional, aumentando la expansión de terrenos destinados para la producción en el norte chico y la zona central de Chile (Budds, 2012). El avance de las plantaciones frutícolas presentes en la provincia alcanza aproximadamente 6.900 hectáreas de cultivo en el valle de Petorca y 8.700 hectáreas en el valle de La Ligua, zonas que están destinadas principalmente al cultivo de Paltas y Limones. (CNR, 2018).

Actualmente la provincia de Petorca cuenta con una situación de crisis hídrica, debido a la ausencia de precipitaciones en las últimas décadas y una economía local sostenida en el modelo de producción agroindustrial fuertemente cuestionado por sus modos de producción.

De esta forma, algunos autores (Budds, Mundaca, Tamayo y Carmona) afirman que los espacios, trabajos, recursos y costumbres se han transformado a raíz de la sequía y la instalación y expansión de la agroindustria a la zona.

Profundizando en esa afirmación, Ximena Valdés (2018) señala que la implantación del modelo de producción agroexportador durante los últimos años, generó una modificación del espacio de hábitat rural, como también las relaciones sociales arraigadas del sistema de latifundio-minifundio (Valdés y otros, 2018) y ahora, las modificaciones propias y particulares de las consecuencias de una escasez hídrica.

En estos cambios, han sido partícipes pobladores, pequeños propietarios, temporeros que habitan o transitan por los lugares donde se desarrolla la producción frutícola.

“En este siglo, una importante proporción de los habitantes rurales ha dejado el campo en busca de nuevos lugares de vida y desempeño, en buena medida para escapar del trabajo sacrificado, la falta de tierra-y agua- y acceso a servicios... Estas familias desplazadas desde las áreas que ocuparon los antiguos fundos hacia villorrios y pequeños poblados rurales se fueron proletarizando y buscando trabajo en las modernas empresas vinculadas a la producción de frutas para la exportación, nacidas al alero de la contrarreforma. Todo ello conmocionó y alteró las condiciones de vida y reproducción de las familias campesinas, tanto en el sector reformado como las de pequeños propietarios” (Valdés y otros, 2018. P. 186)

En definitiva, los factores antes mencionados han modificado el espacio productivo entendiendo como tal la zona característica donde se desarrolla el trabajo de un sujeto o grupo determinado. Respecto a esto, Mundaca (2014) afirma que, en la Provincia de Petorca, el 40% de la superficie plantada con paltos se encuentran establecida en suelos de cerro; es decir, en suelos sin aptitud de cultivo. Estos nuevos espacios de producción son posibles para las empresas que cuentan con la tecnología y recursos necesarios para producir en las laderas de los cerros, generalmente empresas agroexportadoras, donde prima el empleo estacional de temporeros y temporeras.

Este empleo estacional o temporal “en la agricultura tiene importantes niveles de informalidad laboral; bajos niveles salariales que en promedio bordean el salario mínimo (considerando el salario bruto), y altos grados de precarización, atendiendo a la desprotección de los trabajadores” (Valdés, 2018. P.33) El sector laboral de los temporeros agrícolas

representa el 7,4 % de los asalariados totales del país. Los temporeros hombres, el 7,3 % del total nacional de asalariados, mientras que las temporeras representan el 7,5 % del total de las mujeres asalariadas (CASEN 2009. En: Valdés, 2018. pp:29)

1.2. Planteamiento del Problema

Esta crisis hídrica presente en la provincia de Petorca deriva de elementos naturales que responden a la falta de precipitaciones durante las últimas décadas en algunas regiones del país (Tamayo y Carmona, 2019), como también de causas antrópicas referidas a la administración del agua y la forma de producción de algunas actividades económicas singulares del sistema neoliberal en Chile (Ruiz y Caviedes, 2020, p.68). Estos dos factores han provocado problemas de acceso al agua potable, proponiéndose como alternativa la venta de bidones y el reparto de agua en camiones aljibes, que demandan un alto costo para el estado. También existe escasez de agua de riego necesaria para cultivos en pequeños propietarios y agricultores, esto se debe a la intervención de cuencas hidrográficas y napas subterráneas por parte de empresas extractivistas, lo que genera la muerte de animales y plantaciones agrícolas, llevando a la incertidumbre económica a los pobladores locales (Mundaca, 2014).

La escasez de agua potable y agua para los cultivos y animales que han sufrido mayoritariamente los habitantes de las comunas Petorca, La Ligua, Cabildo, ha generado un movimiento social que ha denunciado extracción ilegal de agua y concentración de esta en piscinas que contrastan con el paisaje de las comunas con sequía, donde circulan camiones aljibes para aliviar la falta de agua potable. Actualmente, un 20% de la población de Petorca se abastece por este medio. (Tamayo y Carmona, 2019). Esta solución ha sido cuestionada por los pobladores debido a la imposibilidad de asegurar que el agua no venga contaminada con óxido, coliformes fecales y el polvo en suspensión del relave de la minera de oro El Bronce, ubicada en Petorca. (Tamayo y Carmona, 2019).

Figura 2. "Piscinas y producción agrícola, Petorca"



Fuente: Mundaca, 2014. p 61.

“La región de Valparaíso concentra el 65% de las plantaciones de paltos del país, ocupando casi veinte mil hectáreas que, en su mayoría, están en Petorca y Quillota. Cada habitante recibe cincuenta litros de agua al día. Doscientos litros cada tres días, son consumidos por un árbol de paltas. Es decir, un palto, en promedio, consume más agua que una persona en Petorca (66,6 litros de agua/árbol/día)”. (Tamayo y Carmona, 2019, p, 20)

Sumado a esto, Tamayo y Carmona (2019), también exponen los conflictos creados por medio de la extracción ilegal del recurso hídrico en los acuíferos.

“Con respecto al acceso al agua, los pequeños agricultores también han sido afectados cuando hay captaciones ilegales o sobreuso de los acuíferos por parte del empresariado agrícola... Eso genera escasez, pero también confusión, como diría un informe de la política nacional para recursos hídricos, realizado el 2015, solo el Valle Central de Chile, es decir, <<desde la región Metropolitana al Bio Bio>>, más del 83% del agua potable de las zonas rurales se obtiene de los acuíferos existentes en los ríos Aconcagua, Cachapoal, Mapocho y

Maipo, sin embargo, en esta región y en Valparaíso, también figura la mayor cantidad de acuíferos con sobre otorgamiento de derechos del país.”(Tamayo y Carmona, 2019, P.164)

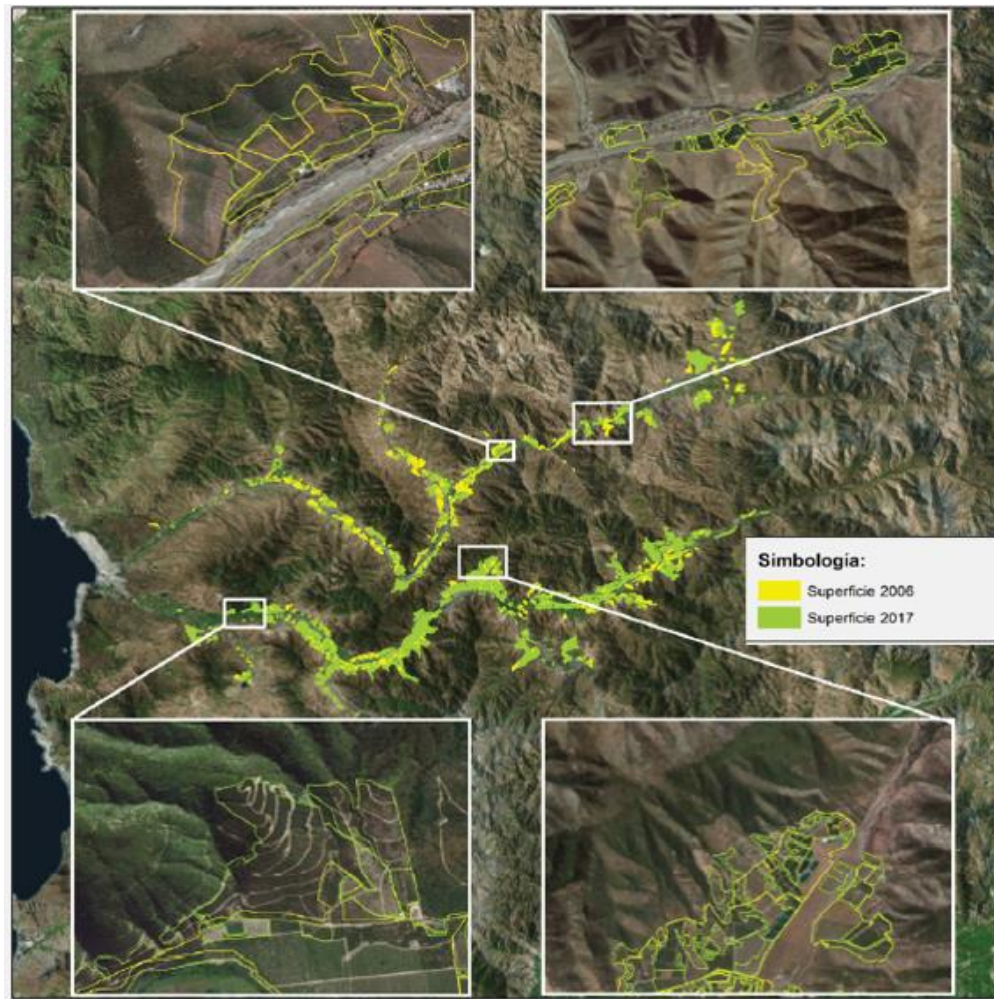
Por otro lado, la DGA ha fiscalizado once puntos de captación ilegal de agua en Petorca, La Ligua y Cabildo. (Tamayo y Carmona, 2019). En una de estas fiscalizaciones se multó con una suma de 144,7 millones de pesos a la empresa Agrícola Viento Norte Limitada, la cual es representada legalmente por Francisco Álamos Jordán (militante UDI), secretario de una de las comunidades de aguas subterráneas (Casub) de la Ligua y Cabildo. Esta empresa es sancionada por instalar bombas eléctricas a trece metros de profundidad para extraer agua del subsuelo debido a que las escorrentías superficiales ya no existen. (Tamayo y Carmona, 2019).

Mientras que, contrario a todo esto, el artículo “Las sombras del poder agroexportador del palto en Chile”, publicado por el Atlas del Agronegocio (2018), nos muestra que los empresarios Alfonso Larraín (del Partido Republicano de José Antonio Kast); Osvaldo Gazmuri, cuñado de Edmundo Pérez Yoma; el diputado Eduardo Cerda y Francisco Sfeir gerente, general de Comité de Paltas Hass, organizaron una comitiva que viajó a Europa (2018) a defender las acusaciones de las consecuencias en las aguas y en los suelos de las zonas donde se produce industrialmente la palta.

Carrillo y Olave (2011) señalan en un estudio de desertificación de Petorca que existe un proceso de erosión de las laderas y suelos, debido a la excesiva tala de bosque y arbustos y que un 68% de la superficie cultivable de la zona está siendo afectada por este proceso.

Como se ve en la siguiente imagen (Figura N°3), el espacio productivo de la de empresas agroindustriales aumentó significativamente desde el 2006 hasta el 2017.

Figura 3. "Avance de plantaciones frutales 2006-2017"



Fuente: Agua Tierra y fractura sociometabolica del agronegocio a través de Panez, Mansilla & Moreira, 2018.

Por otro lado, Bolados (2018) estudia las identidades posneoliberales producidas por los conflictos socioambientales en la región de Valparaíso, donde advierte cambios culturales a propósito de los conflictos por el agua en Petorca y contaminación ambiental en Quinteros y Puchuncaví. Como también, Valdés y Rebolledo (2015) estudiaron cambios en el medio rural de Chile central. “las políticas neoliberales aplicadas a la agricultura modificaron el paisaje, la orientación productiva de los territorios, las formas de asentamiento de la población, los lugares, el empleo, las formas de vida.” (Valdés y Rebolledo, 2015, p, 496) Como también, la geógrafa Navarrete (2017) quien investigó sobre las transformaciones de la economía campesina en la comuna de Cabildo.

De esta forma, se visualiza la idea de que las nuevas situaciones que presenta la zona rural de la provincia de Petorca han transformado múltiples aspectos de la vida y costumbres de los habitantes.

A partir de los múltiples estudios que ya existen sobre la zona, esta investigación busca ahondar en las transformaciones del espacio de producción que ha generado la crisis hídrica en los pequeños propietarios y el modelo agroexportador en los temporeros frutícolas de la provincia de Petorca. Esta diferenciación entre los espacios productivos de pequeños propietarios y temporeros se establece considerando que las grandes empresas agroexportadoras están presentes en las laderas de los cerros, mientras que los pequeños agricultores se encuentran en el valle del territorio, por lo tanto, son dos espacios productivos diferenciados.

Apoyando esto, Carrillo y Olave señalan algunas de las consecuencias de la crisis y el modelo agroexportador en el territorio.

“El arribo de la industria agrícola a la zona, entonces, genera dos situaciones que tienen consecuencias para las familias de pequeños propietarios de la comuna. Por un lado, generan un repentino y explosivo aumento de la demanda por agua de riego, en el preciso momento en que empieza a disminuir la cantidad de agua disponible producto de la disminución de las precipitaciones. En este sentido, el recurso hídrico se vuelve más escaso. Por otro lado, las industrias agrícolas presentan una posibilidad de trabajo estable, seguro y con la posibilidad de tener una previsión para quienes realizan trabajos administrativos o de mantención de cultivos en ellas, y una posibilidad de trabajo temporal para una gran cantidad de personas durante la temporada de cosecha.” (Carrillo y Olave, 2011, p, 23)

Por esto, las transformaciones en el espacio productivo a partir de la llegada de la agroindustria y la crisis hídrica a la provincia, permitiría identificar con mayor claridad las diferencias espaciales entre los pequeños propietarios y temporeros. Por un lado, los pequeños propietarios y agricultores en los valles de la provincia y, por otro lado, los temporeros en las laderas de los cerros en la provincia. Esto podría marcar diferencias con

los momentos históricos donde estos grupos de propietarios y proletarios compartían el mismo espacio productivo.

1.3.Pregunta de Investigación

¿Cómo ha afectado el modelo agroexportador y la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios en la provincia de Petorca durante los últimos 20 años?

1.4.Supuestos o Hipótesis

La instalación de empresas agroindustriales y la crisis hídrica presentes en la provincia de Petorca han generado transformaciones en la provincia, que han afectado el espacio de producción de temporeros y pequeños propietarios en los últimos 20 años. Esta modificación consiste básicamente en la expansión de la producción ligada a la agroindustria en desmedro de la pequeña producción los que provoca un cambio en las formas de trabajo y de sociabilidad de la zona.

1.5.Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Comprender las implicancias que ha tenido en el espacio productivo de pequeños propietarios y temporeros el aumento de la agroindustria y la crisis hídrica presentes en la provincia de Petorca durante los últimos 20 años.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Comprender implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios en la provincia de Petorca
- Comprender implicancias del modelo agroexportador en las transformaciones del espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios de la provincia de Petorca.
- Reconocer las implicancias en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios en Petorca que ha generado la agroindustria y la crisis hídrica en los últimos 20 años.

1.6. Justificación del problema o Relevancia de la Investigación

Varios escritos al respecto de la situación del agua en Chile, toman la región de Valparaíso y más específicamente a la provincia de Petorca como “emblema” (Mundaca, 2016; Tamayo y Carmona, 2019) de los conflictos hídricos. Libros como “El negocio del agua” (2019) de las periodistas Tania Grez y Alejandra López, como también el libro “La privatización de las aguas en Chile” (2015) del Ingeniero Agrónomo y dirigente social Rodrigo Mundaca, caracterizan y analizan la administración del recurso natural hídrico dentro del sistema neoliberal en Chile y muestran a comunas de la provincia de Petorca como territorios en conflictos ambientales a propósito de la escasez de agua para pobladores y pequeños productores de la zona. Otros artículos académicos también han nutrido la discusión respecto a la problemática poniendo énfasis en la situación particular de la provincia y comuna de Petorca, como el de la autora Jessica Budds “La demanda, evaluación y asignación del agua en el contexto de escasez: un análisis del ciclo hidrosocial del valle del río La Ligua, Chile (2012) y el escrito por Alexander Panez, Rodrigo Faúndez y Camilo Mansilla “Politización de la crisis hídrica en Chile: Análisis del conflicto por el agua en la provincia de Petorca” (2016).

Estos estudios muestran que la crisis ambiental se ha convertido en un problema social importante generando una proliferación de trabajos académicos y denuncias en búsqueda de soluciones como también de responsables. Dentro de los problemas ambientales denunciados, se encuentran los conflictos territoriales provocados por los escasos de agua para el consumo de la población y para la producción agrícola de campesinos y pequeños propietarios. Esto ha generado una movilización social en ascenso y una amplia cobertura de los medios de comunicación para los territorios en conflicto social. (Mundaca, 2014)

Creemos que aún faltan investigaciones que profundicen en los efectos que la crisis ambiental ejerce sobre los territorios, los sujetos y los espacios productivos integrando otros determinantes como los cambios en los procesos productivos, las exigencias del mercado y las necesidades de subsistencia de los sujetos.

Esperando aportar al análisis de la problemática medioambiental desde una perspectiva más integral, esta investigación pretende realizar un acercamiento a la realidad de Petorca teniendo en consideración los factores más relevantes que inciden en la crisis ambiental como

son la escasez hídrica, la presencia de la agroindustria y las necesidades de subsistencia de los sujetos de la zona los que, a nuestro juicio, ejercen una profunda influencia sobre el espacio productivo.

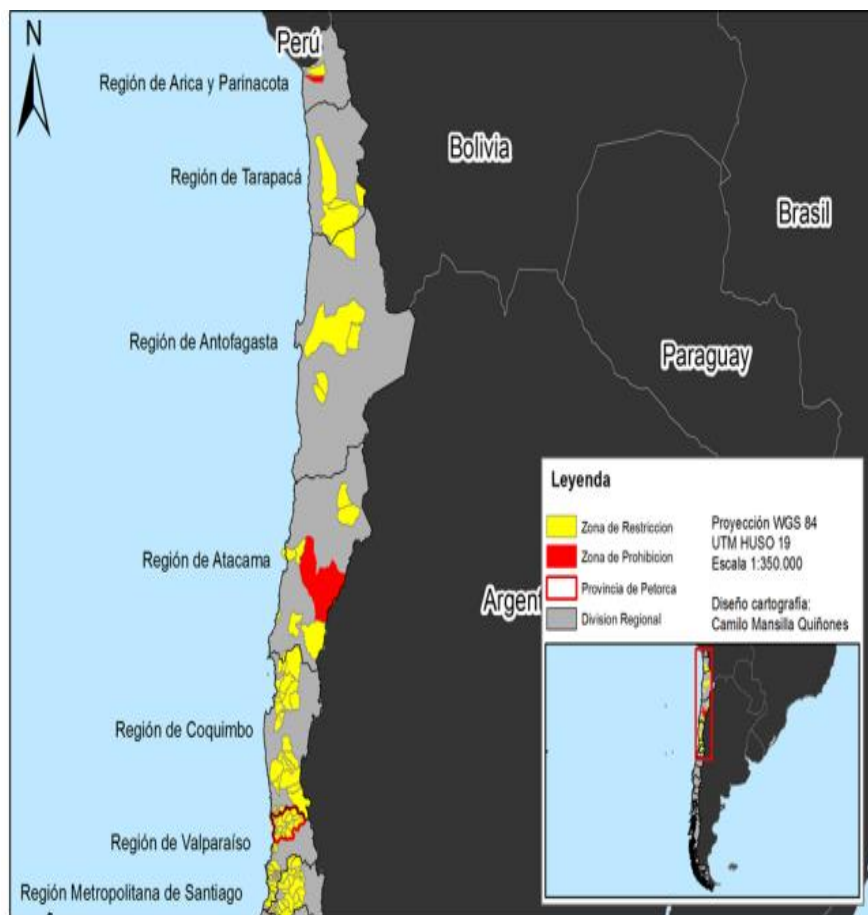
Nos interesa encontrar indicios que nos lleven a definir cuáles son las respuestas de los sujetos que habitan y trabajan en Petorca a la situación de crisis ambiental, creemos que estas respuestas pueden ser un punto de referencia o comparación con los actores sociales de otros sectores del país afectados por la misma problemática. En definitiva, creemos que el estudio más profundo e integral de la realidad del espacio productivo de Petorca en los últimos 20 años permitirá tener un modelo de observación para otros territorios reconociendo en ellos a los sujetos en el espacio productivo y sus formas de subsistencia, de resistencia o adaptación en las formas de trabajo y sus relaciones con el medio.

1.7. Área de estudio

El avance de las plantaciones frutícolas durante los últimos 20 años en la provincia ha puesto a la agricultura como la actividad económica principal de la zona, con aproximadamente 6.900 hectáreas de cultivo en el valle de Petorca y 8.700 hectáreas en el valle de La Ligua, zonas que están destinadas principalmente al cultivo de Paltas y Limones. (CNR, mayo 2018).

También, Petorca es la provincia más extensa de la región de Valparaíso y contempla las comunas de Petorca, Papudo, Zapallar, Cabildo y La Ligua, siendo la comuna de La Ligua su capital provincial. La provincia de Petorca se encuentra en la zona noroeste de la Quinta Región, hacia la cordillera de los Andes. La cordillera de los Andes con sus afluentes alimenta el río Ligua, que es el principal curso de agua que pasa por la provincia. Este curso de agua tiene un régimen principalmente pluvial, por tanto, es en invierno donde alcanza su mayor caudal. La provincia cuenta con un clima templado semiárido, generalmente de temperaturas moderadas. La geomorfología del lugar desarrolla microclimas dentro de la provincia, que generan condiciones aptas en los suelos para ciertos cultivos, que son aprovechados por la producción frutícola. (CIREN 2017). Por estas condiciones, en la provincia se encuentra principalmente vegetación de matorrales arbustos y cactáceas

Figura 4. "Provincia de Petorca declarada zona de restricción de recursos hídricos"



Fuente: Panez, Faúndez & Mansilla, 2017. P. 134.

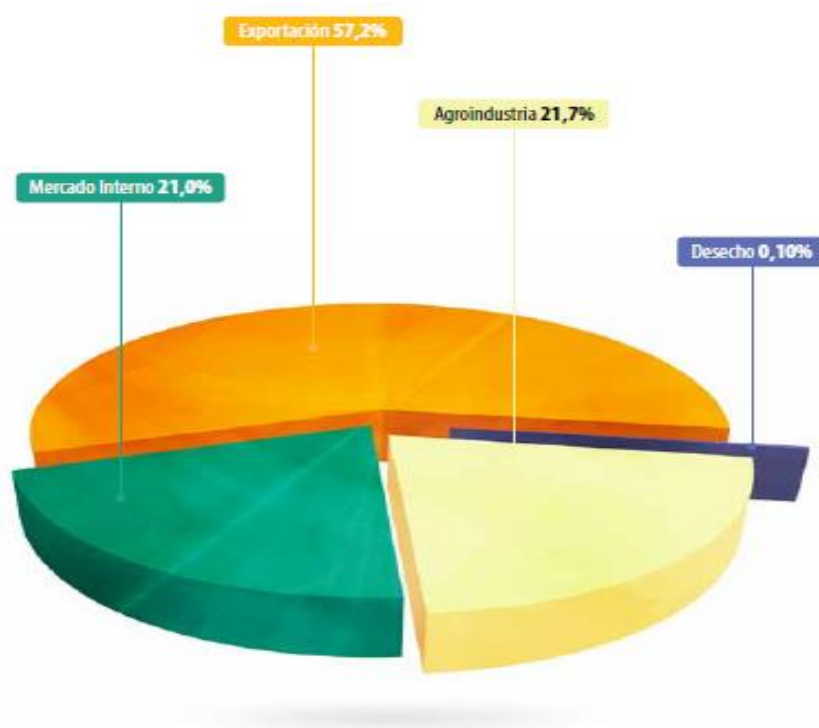
La industria agroexportadora de frutas se ha vuelto la principal actividad económica de la Provincia de Petorca, transformándose en prioridad para el desarrollo de la economía nacional, aumentando a su vez, la expansión de terrenos destinados para la producción en el norte chico y la zona central de Chile (Budde, 2012).

“El área dedicada a este tipo de frutas se duplicó, desde 3.619 a 7.503 hectáreas entre 1997 y 2002, siendo la palta la cosecha dominante (INE, 1997; ODEPA-CIREN, 2002); La expansión de las plantaciones frutales fue posible por dos factores principales: el desarrollo de nuevas tecnologías para riego, y la disponibilidad de terrenos secos sin cultivar en las laderas del valle” (Budde, 2012, p:172)

Estas zonas destinadas a la producción frutícola no solo generan los insumos locales y nacionales, sino que existe una gran parte de la producción que es exportada, esto provoca el

cuestionamiento a si es posible tener este nivel de producción en una zona declarada con escasez hídrica.

Figura 5. "Gráfico producción de frutas según destino"



Fuente: Catastro frutícola región de Valparaíso, 2017

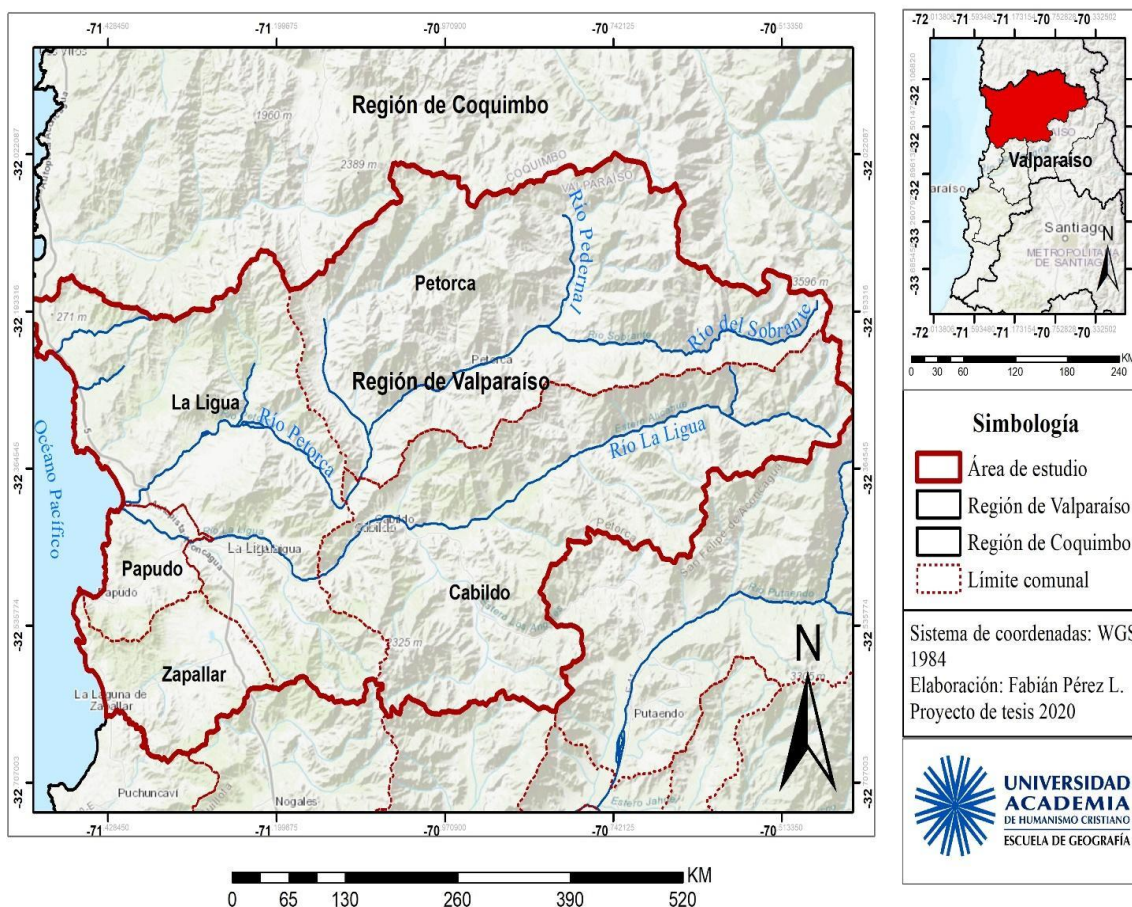
Según Tamayo y Carmona: “La región de Valparaíso concentra el 65% de las plantaciones de paltos del país, ocupando casi veinte mil hectáreas que, en su mayoría, están en Petorca y Quillota. Cada habitante recibe cincuenta litros de agua al día mientras que doscientos litros cada tres días, son consumidos por un árbol de paltas. es decir, un palto, en promedio, consume más agua que una persona en Petorca (66,6 litros de agua/árbol/día)”. (Tamayo y Carmona, 2019, Pág.20). Por este fenómeno, se han legislado prohibiciones de explotación del recurso y mecanismos de conservación para combatir los efectos de la escasez.

Esta zona de estudio permite analizar la relación dialéctica entre la crisis hídrica y el impacto de la industria agroexportadora en los últimos 20 años, además de permitir una clara diferenciación en las zonas y formas de producción lo que hace posible identificar las particularidades de los efectos de las dos variables mencionadas sobre los diferentes zonas

productivas, por un lado, las laderas de los cerros donde están presentes las agroindustrias donde trabajan los temporeros frutícolas, y por otro, los valles que son ocupados por los habitantes de las comunas y los pequeños propietarios.

Figura 6. "cartografía área de estudio"

Área de estudio: Provincia de Petorca, Valparaíso



Fuente: Elaboración propia, 2020.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Espacio productivo

2.1.1. Definiciones por considerar de espacio productivo. Espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios.

La presente investigación considera el concepto de espacio productivo como una categoría central para el análisis. Este concepto no está definido explícitamente de esta forma por algún autor, pero si está mencionado dentro de otras definiciones de espacios. Por ejemplo, en la trilogía de producción de espacios de Henry Lefebvre (1974), hace referencia al concepto de “espacio experiencial” y dentro de esta definición podemos encontrar el “espacios de producción o espacios de trabajo” (P. 387) que se refiere a los espacios cotidianos y rutinarios que corresponden al trabajo remunerado de los temporeros y el trabajo de la tierra de pequeños propietarios.

Harvey (2014) contradice las definiciones de espacio desde el mercado que no dan interés en las particulares espaciales y temporales de trabajadores y pobladores de las zonas donde se encuentran las empresas de producción.

“Las utilizaciones y definiciones del espacio son igualmente un terreno de enfrentamiento entre ecologistas y economistas. Los primeros tienden a operar con una concepción mucho más amplia del dominio espacial de la acción social, señalando los efectos indirectos de las actividades locales sobre los modelos de uso que afectan al calentamiento global, a la formación de lluvia ácida y al expolio del conjunto de recursos.” (Harvey, 2018, p299.)

Desde 1973 (Harvey) que el capitalismo viene generando el cambio de técnicas de producción y consumo, procesos por el cual terminan reestructurando espacios de producción, generando nuevas geografías de desarrollo capitalista.

Lefebvre (1974) caracteriza tres dimensiones (Experiencia, lo percibido y lo imaginado) y las define como espacios de representación, que tienen la capacidad de afectar la representación del otro y actuar como una fuerza de producción material de prácticas espaciales. De estas tres representaciones, nos enfocaremos en la primera, para definir espacio de producción: La Experiencia.

Por ejemplo, debido a la escasez hídrica, Carrillo y Olave (2011) señalan que los pequeños propietarios y agricultores:

“Deben realizar inversiones para tecnificar su riego y desaprovechar la menor cantidad de agua posible; para profundizar o hacer nuevos pozos y alcanzar el agua subterránea que descienden cada vez más; para obtener bombas de extracción más potentes que permitan subir las aguas de mayor profundidad; y en zonas donde todavía hay aguas superficiales, para

revestir los canales que la transportan. Incluso, en muchos casos se ha tenido que cambiar el tipo de cultivo a uno que se pueda regar de forma tecnificada, dejando atrás las hortalizas y los cultivos tradicionales (maíz, trigo, porotos y papas). Esto implica no tener producción agrícola, al menos, durante 2 años.” (Carrillo y Olave, 2011, 24).

Estos son cambios en el espacio productivo de pequeños propietarios en la búsqueda de solventar la falta de agua para las plantaciones y animales. En la siguiente tabla se identifica la conceptualización de espacio de Henry Lefebvre según David Harvey (2018), donde desglosa alguna de las actividades que conlleva las prácticas materiales espaciales de experiencia.

Tabla 1. "Cuadro de experiencias espaciales Henry Lefebvre (1974), según David Harvey (2018) "

	Accesibilidad y distanciamiento	Apropiación y uso del espacio	Disminución y control del espacio	Producción del espacio
Prácticas materiales espaciales (experiencia)	Fuerza de trabajo, flujos de bienes, jerarquías de mercado, dinero.	Usos de tierra y ambientes construidos; espacios sociales, territorio.	Propiedad privada de la tierra, divisiones administrativas del espacio	Producción de infraestructura física, organización territorial de infraestructuras sociales.

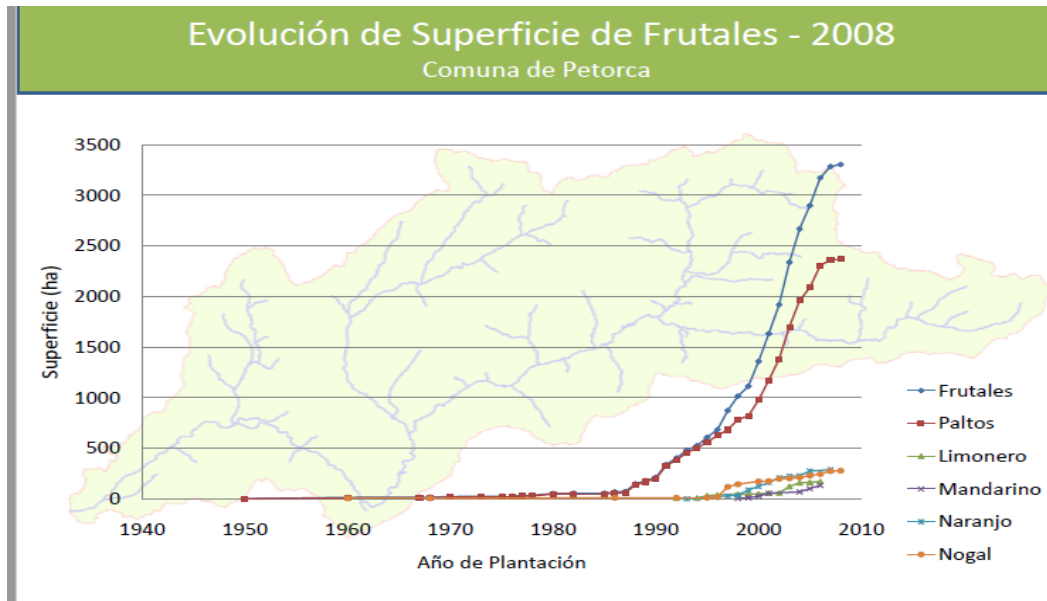
Fuente: Elaboración propia.

Harvey explica las prácticas materiales espaciales como las posibilitadoras de designar los flujos, transferencias e interacciones físicas y materiales que ocurren en el espacio para asegurar la producción y reproducción social. Como también, señala que “el dominio del espacio refleja la forma en que individuos o grupos poderosos dominan la organización y producción del espacio por medios legales o extralegales”. (Harvey, 2017.P. 244) Y, por último, hay que mencionar que la reproducción del espacio examina como parecen nuevos sistemas de trabajo en el uso de la tierra, en el transporte, organización territorial, etc. (Harvey, 2017).

Finalmente, según Valdés y otros (2018) tanto temporeros como pequeños propietarios:

“Son desplazados desde las áreas que ocuparon los antiguos fundos hacia villorrios y pequeños poblados rurales, se fueron proletarizados y buscando trabajo en las modernas empresas vinculadas a la producción de frutas para la exportación, nacidas al alero de la contrarreforma. Todo ello conmocionó y alteró las condiciones de vida y reproducción de las familias campesinas, tanto en el sector reformado como las de pequeños propietarios” (Valdés y otros, 2018. pp:186).

Figura 7. "Gráfico de evolución de la superficie de frutales en la comuna de Petorca"



Fuente: Catastro Frutícola, 2008. P.21.

Este avance del modelo agroindustrial exportador en la zona es parte de la producción de espacios necesarios para esta producción, de esta forma infiere en los espacios productivos existentes previamente a este modelo y acapara nuevos espacios que anteriormente no han sido espacios de producción.

2.2. Temporeros y pequeños propietarios

2.2.1. Definiciones y diferencias entre temporeros y pequeños propietarios: Caracterización de temporeros y pequeños propietarios en Petorca.

Los temporeros actualmente en Chile llegan casi a medio millón de personas (Valdés, 2018). Hombres y mujeres de distintos orígenes conforman un grupo de trabajadores precarios,

particulares de la agroindustria globalizada, de un capitalismo agrario triunfante que genera la creciente necesidad de mano de obra temporal para la producción (Harvey, 2005).

Este aumento en la movilidad y cantidad de temporeros en la producción agrícola del país se explica por el cambio en el modelo económico a partir de 1973 (Harvey, 2014), el congelamiento de derechos laborales y la contrarreforma agraria. (Valdés y otros, 2018)

Aproximándonos a una definición de temporeros, podemos decir que se denomina como tal a los hombres y mujeres que trabajan un tiempo parcial en determinadas actividades productivas, por lo tanto, tienen una relación laboral de tiempo parcial o temporal, ese tiempo, en el agro, promedia los 4 meses al año.

“Usualmente se entiende por trabajo temporal, aquél que transcurre en un tiempo determinado y se lo puede definir por oposición a un trabajo de tiempo indefinido. [...] En las reformas al Código del Trabajo realizadas en 1993, en el artículo 93, se incluyó la definición de trabajadores agrícolas de temporada como “todos aquellos que desempeñen faenas transitorias o de temporada en actividades de cultivo de la tierra, comerciales o industriales derivadas de la agricultura y en aserraderos y plantas de explotación de madera y otras afines” (Riquelme, 2004).

Verónica Riquelme (2004) señala que uno de los principales problemas para proponer una política que regule y beneficie a los trabajadores temporales es la imposibilidad de una cuantificación precisa, aunque se estima que para el año 2000 el número de trabajadores estacionales en la agroindustria fluctúa entre los 250.000 hasta los 400.000.

Más allá del problema de número, los estudios más actuales señalan la inclusión de nuevas identidades en el mundo laboral temporero, como elemento característico, la feminización en algunas zonas de este trabajo durante las últimas décadas, pueblos indígenas y nuevos flujos extranjeros se han incorporado a las labores de trabajo temporal. (Valdés y otros, 2018).

“En este contexto, y de la mano de la precarización laboral en la agricultura de exportación, aumentan las migraciones laborales estacionales de población indígenas, de campesinos empobrecidos, de poblaciones de las periferias urbanas y de extranjeros hacia el campo, mientras que los descendientes de los antiguos inquilinos, de los pequeños propietarios y medieros, según lo encontrado en estos estudios abandonan el campo buscando mejores horizontes.” (Valdés y otros. Pp:11)

El aumento de las empresas agroindustriales en la provincia de Petorca, suponen un aumento de trabajadores temporeros en la producción, situación que podría conllevar nuevos desplazamientos y trayectorias de los trabajadores temporales agrícolas y nuevos sectores de la población que están optando por estos trabajos.

“La gente está toda en las agrícolas trabajando, por el empleo...es buen trabajo...tienen la plata mensualmente segura, la previsión, todas esas cosas... [con respecto a la seguridad del trabajo en la agrícola] cuando se trabaja independiente, solo, no, no está [esa seguridad]... En segundo lugar, porque los puestos de trabajo que ofrecen hacen que se vuelva más atractivo trabajar en ellas que como pequeño propietario, en especial en el caso de los más jóvenes.” (Carrillo y Olave, 2011, pp24).

Mientras que, el pequeño propietario es entendido como el propietario de tierras de no más de 20 Ha. que compite constantemente con las formas de producción de las grandes industrias que ocupan el mismo recurso de producción (agua) y en el mismo espacio (tierra, provincia Petorca). Esta competencia se da al aumentar el costo de producción de pequeños propietarios debido a la escasez de agua, acompañado de la concentración de tierras que se ha desarrollado desde la contrarreforma agraria (Tisman, 2016).

Según Navarro (2017), señala que la pérdida de la tierra y el cambio abrupto del uso del suelo generó una transformación en las prácticas en el espacio de producción en estos pequeños propietarios, sobre todo de la agricultura familiar campesina. (pp: 25).

En esta investigación tomando en consideración las definiciones de “espacio” por el filósofo Lefebvre (1974) y del geógrafo Harvey (2018), se tomará la experiencia del ejercicio de trabajo, como uno de los elementos para identificar el espacio de producción. Bajo esta lógica, se logran identificar dos grandes espacios de producción, fácilmente diferenciados; por un lado, los pequeños propietarios del valle y por el otro, los temporeros que prestan sus servicios a las agroindustrias, ubicadas en las laderas de los cerros.

Podría ser importante estudiar el espacio productivo en esta última área ya que, según los datos analizados, tienden a aumentar, alterando el espacio productivo de los pequeños propietarios.

2.3. Modelo agroexportador, instalación y desarrollo en Chile y en la provincia de Petorca.

2.3.1. El modelo agroexportador y la transformación de los espacios productivos.

Se entiende como agroindustria a la producción a gran escala orientada a la comercialización de alimentos en el espacio agrícola. Esta actividad tiene un desarrollo histórico extenso en el que se reconocen 3 momentos, el primero, se origina en el siglo XV aproximadamente; el segundo, desde mediados del siglo XIX y el tercero y actual, desde mediados del siglo XX (Tebaul y Rodríguez, 2002)

En esta última etapa se han definido las prácticas básicas de la agricultura moderna “labranza intensiva, monocultivo, irrigación, aplicación de fertilizantes inorgánicos, control químico de plagas y manipulación genética de los cultivos. Cada una de ellas es usada por su contribución individual a la productividad, pero como un conjunto de prácticas forman un sistema en el cual cada una depende de la otra reforzando la necesidad, de usar todas las prácticas” (Gliessman, 2002, 3). En América Latina y en Chile en particular, estas prácticas se han consolidado en los últimos años y han convertido a la agroindustria en uno de los sustentos principales de la economía y sobre todo, una de las principales actividades con las que se inserta el país en la economía mundial, por lo tanto, al convertirse esta actividad en el sustento del crecimiento económico del país que condiciona otras actividades, hablamos de la implementación de un modelo productivo y no simplemente de una actividad más.

El modelo agroexportador se ha instalado en paralelo al sistema neoliberal en América Latina (Tisman, 2016) y tiene una fuerte cabida en la zona central de Chile (Mundaca, 2012), particularmente en la Provincia de Petorca, es la fruta el cultivo que se exporta y se ha ampliado de forma significativa en espacios de cultivos durante los últimos años, como muestra la siguiente tabla:

Tabla 2. "Comparación de índices de grupos de cultivos entre el CENSO 1976 y CENSO 2007

Grupo de cultivo / Año	Censo 1976. Reg. Valparaíso	Censo 1976. Prov. Petorca	Censo 2007. Reg. Valparaíso	Censo 2007. Prov. Petorca
Cultivos Anuales (cereales chacras)	47.307	8461	7050	1297
Hortalizas y flores	14542	1339	11030	1595
Frutales	13130	1409	52898	11517
Paltos	s/a	422	22.020	8347

Fuente: Elaboración propia a través de Tamayo & Carmona, 2019, pág. 26.

Los cambios en el uso de suelo en las reformas agrarias y la concentración de tierras contribuyeron a la configuración de enormes superficies de monocultivos y actividades agroindustriales y vitivinícolas de empresas exportadoras nacionales y extranjeras. (Valdés y otros, 2018).

El plan nacional de desarrollo frutícola fue la culminación de 20 años de estudios realizados por la CORFO en relación con la promesa de hacer de la fruta la base de la economía agraria en Chile.” (Tisman. pp:79).

Apoyando esta idea, Valdés y otros (2018) señalan que “quienes tuvieron éxito en el agro durante el gobierno militar abrazaron la prioridad de estimular las exportaciones, en la zona central, el objetivo fue aumentar el cultivo de la fruta en tierras que históricamente habían estado destinadas a cereales y ganado” (p. 97). Esto evidenciaría la implicancia del modelo agroexportador en las dinámicas propias de la provincia de Petorca.

Uno de los factores más importantes que permitieron el auge de la industria agroexportadora, es la política de mercado de derechos de agua y el alto uso del recurso para la industria agraria. En los años 90 en paralelo con el crecimiento de la industria agroexportadora se crea la Dirección de Aguas (DGA), que en base al Código de Aguas de 1981 y la creación de la Comisión Nacional de Riego (CRN) otorgarían derechos de agua a empresas y se comenzaría

a concentrar los derechos en unos pocos beneficiarios. También, se creó la Asociación de Agua Potable rural (APR), desde entonces el estado se desliga de la distribución de agua potable para los sectores rurales del país. (Bolados y otros, 2018).

De esta forma, el modelo agroexportador se instala como una alternativa de desarrollo económico. Situación que contrasta con los efectos en las condiciones laborales de trabajadores temporales y con los efectos medioambientales producidos por los monocultivos y la sobreexplotación del recurso hídrico

2.4.La crisis ambiental en el capitalismo y la crisis hídrica en Chile: sus representaciones en la provincia de Petorca y efectos sobre la producción

Chile se ubicaba como ejemplo a nivel Latino Americano en progreso económico y estabilidad política, pero los cuestionamientos universales al sistema capitalista no han estado ausentes, y estos se han desarrollado de distintas formas a lo largo del país. (Bolados, 2016).

Uno de los cuestionamientos nace de los conflictos ambientales, que son entendidos como situaciones donde surge una contraposición entre actores que contaminan o dañan el ambiente y actores que sufren las consecuencias de estos daños. Los conflictos ambientales en Chile han estado caracterizados diferentemente en tres zonas: Norte, Zona Central y Sur. En el norte los problemas ambientales están asociados principalmente a la producción minera, la cual, además de contaminar el ambiente con los desechos y efectos propios de esta producción, utilizan la escasa agua presente en una zona árida, dejando sin suministro hídrico a comunidades nortinas (Mundaca, 2014). En la zona central, se encuentran “zonas de sacrificio” como Quinteros y Puchuncaví, las que son afectadas por la presencia de empresas que emiten contaminantes al aire, provocando la intoxicación y enfermedades en la población. (Bolados, 2016). En esta zona, también se encuentran las empresas frutícolas agroexportadoras, que se basan en la producción de paltas, limones y naranjas, principalmente, ocupando las aguas de las cuencas hidrográficas cercanas a los cultivos (Bolados, 2016). Mientras que, en el sur, comunidades mapuches desde los años 1990 han denunciado el despojo de tierras y el daño ambiental provocado por las empresas forestales instaladas desde los 70. El negocio forestal incentiva el monocultivo, acabando con el bosque

nativo, estos monocultivos ocupan alta cantidad de agua y erosionan los suelos, muchas veces, de forma irreparable. Por otro lado, en esta zona también se encuentra concentración de hidroeléctricas, y salmoneras, actividades que contaminan ríos y lagos y alterar los cursos de agua (Mundaca, 2014).

Como mencionamos, son amplios los conflictos ambientales que podemos encontrar en las últimas décadas, que han desnaturalizado el sistema neoliberal en Chile, pero respecto a los conflictos asociados al agua, se relacionan con la implantación del modelo primario exportador, el cual se sustenta con la explotación continua del recurso hídrico para sus actividades extractivas. Los conflictos en la zona norte (minería), en la zona central (negocio agroexportador) y en el sur (forestales, acuícolas e hidroeléctricas) (Ruiz y Caviedes, 2020), apuntan a la regulación que tiene actualmente el agua en Chile, esta regulación se basa principalmente en el “Código de Aguas”, creado en el año 1981, durante la Dictadura militar. Este código de Aguas define al agua como un bien transable en el mercado, otorga derechos a privados a perpetuidad y separa la propiedad de la tierra de la propiedad del agua. Así, el agua comenzaba a privatizarse al igual que otros recursos naturales y servicios sociales básicos durante los 80 y la vuelta a la democracia. (Ruiz y Caviedes, 2020).

En la región de Valparaíso la sequía se ha instalado hace unas décadas, a la disminución de precipitaciones anuales, se suman los conflictos socioambientales que exponen distintas comunidades de la región.

“organizaciones de Concón que salen a defender sus dunas, Limache que se opone a una termoeléctrica de Colbún, Quillota y Valparaíso en la lucha por un Chile sin transgénicos, y la escandalosa situación de la minería, que compromete a Codelco Andina en la destrucción de glaciares y en la contaminación repudiable de Puchuncaví, Ventanas y demás comunidades aledañas a las fundiciones mineras y termoeléctricas, son algunos de los conflictos que mantienen en alerta a la Quinta Región.” (Cuenca, 2012, p28)

Mientras que, en la provincia de Petorca particularmente, la sequía se ha manifestado con la disminución de precipitaciones y una demanda de las comunidades de Petorca a las empresas agroindustriales.

“En la zona central En la región de Valparaíso los conflictos vienen de la mano de la escasez hídrica, producto del acaparamiento y sobreexplotación empresarial del recurso, para proyectos mineros o para monocultivos agrícolas: organizaciones por la defensa del agua en

Petorca y la Ligua contra embalses arbitrarios que riegan las tierras de ex autoridades y personalidades de gobiernos de la Concertación” (Cuenca, 2012, p28)

Así, en este conflicto han estado presentes los efectos ambientales del avance de la desertificación, como también, los problemas provenientes de la particular legislación que tiene Chile respecto a las aguas y a la protección de esta.

2.4.1. Legislación chilena del agua: El código de aguas

El código de Aguas en Chile es la legislación que ha permitido la formación de un mercado de aguas, donde el estado otorga derechos de aprovechamiento a privados, encargándose de esta forma de la distribución del recurso hídrico en el país. En la legislación chilena la prevalencia está en la propiedad privada, por tanto, cada individuo vela por una buena o mala administración de su bien adquirido, este derecho se consagra en la constitución de 1980 (Mundaca, 2014). Esta constitución es fundamental para la existencia de un sistema privatizador, donde el estado le entrega la facultad a la Dirección General de Aguas (DGA) la posibilidad de conceder derechos de aguas a privados, gratuita y perpetuamente, entrando al mercado en venta, compra, arriendo y sin la existencia de regulaciones en torno al uso, sobre otorgamiento de derechos, impuestos específicos y multas por contaminación ambiental. (Ruiz y Caviedes, 2020)

Este código de aguas hace la distinción entre derechos aguas consuntivas o no consuntivas, esta diferencia recae en el compromiso del usuario de devolver, o no, el agua al curso hídrico de donde se extrajo. El derecho no consuntivo es aquel donde el propietario no consume el agua y por tanto puede devolverla al curso de agua natural, esto se evidencia principalmente en la actividad hidroeléctrica. Mientras que, el derecho de agua consuntivo otorga el derecho a consumir el agua sin que pueda reutilizarse posteriormente, por ejemplo, riego, minería, uso doméstico. Por otra parte, la separación entre la propiedad de la tierra y la propiedad del agua provocaron que algunos propietarios de tierras no contaran con derechos de agua para solventar las actividades económicas a las que se dedicaban, situación que llevó a campesinos

que habían adquirido tierras a costa de luchas anteriores contra patrones y terratenientes, a no contar con agua para sus cultivos (Ruiz y Caviedes, 2020). Y por la otra vereda, algunos se enriquecen vendiendo millonarios montos en derechos de aprovechamiento de agua otorgados gratuita y perpetuamente en periodos de la historia anteriores. (Mundaca, 2014).

Durante la dictadura y la posterior democracia no se realizó ninguna modificación al Código de Aguas, recién en 2005 se introdujo la primera modificación, la cual indicaba una multa por “no uso” de derechos de otorgamiento de agua, modificación que provocó el aumento de la especulación del precio de aprovechamientos de agua en el mercado, activando la compra y venta del recurso (Ruiz y Caviedes, 2020).

Las sesenta iniciativas de reformas al Código de Aguas han sido planteadas hasta el año 2020, ninguna ha tenido frutos (Ruiz y Caviedes, 2020). En enero de este año, se rechazó en el Senado una reforma constitucional sobre el dominio y uso de aguas, reforma que buscaba consagrar el agua como un bien nacional de uso público, regulaciones al tratamiento de los recursos hídricos concedidos, priorización de recursos de agua, y recursos de protección cuando los derechos al agua se vean vulnerados. La votación de esta reforma ganó con 24 votos a favor y 12 en contra; pero, como es una reforma constitucional, necesitaba 29 votos a favor, (Ruiz y Caviedes, 2020) por lo cual, no hubo reforma.

Otra característica de la crisis hídrica local es la mala gestión del agua en Chile, la multiplicidad (42) de entidades privadas y estatales que tienen influencia en la administración del agua. A pesar de esto, ninguna tiene la autoría real para prevenir la usurpación del recurso, igualmente la DGA, que en sus funciones no está velar por el uso racional y eficiente del agua, y como menciona Mundaca (2014). “Esta entidad, en los sucesivos gobiernos de la Concertación, Nueva Mayoría y la Alianza, han continuado otorgando derechos de agua en cuencas que se declararon agotadas”. (Mundaca, 2014, p.33), incluso, siendo declaradas agotadas por la misma DGA. (Ruiz y Caviedes 2020).

La legislación del agua existente en Chile es un caso excepcional a nivel mundial, en ningún otro lugar del planeta el derecho básico al agua se encuentra privatizado, en ningún otro lugar los derechos fueron entregados gratuitamente y a perpetuidad del propietario, ni heredables, ni transferibles para un uso sin fiscalización (Ruiz y Caviedes,2020). Las comunidades, territorios y población reaccionan a esta situación, y el Mapa de Conflictos Socioambientales

en Chile, del Instituto Nacional de Derechos Humanos, nos muestra que actualmente existen 20 conflictos en los cuales el derecho al agua está siendo vulnerado (INDH, 2020)

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque metodológico

La investigación que se desarrolla para comprender las implicancias del modelo agroindustrial y la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios tendrá un enfoque cualitativo, debido a que este enfoque busca comprender perspectivas y subjetividades, que nos den indicios para interpretar la realidad desde los distintos actores presentes en la investigación. (Sampieri, 2010)

Para esto, también se ocupará un enfoque descriptivo, que según Hernández Sampieri (2010), estos estudios permiten “detallar situaciones y eventos, es decir cómo es y cómo se manifiestan determinados fenómenos y buscar especificar propiedades importantes de personas, grupos o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (pp:374).

De esta forma, las implicancias del modelo agroindustrial y la crisis hídrica en el espacio productivo serán observadas bajo las herramientas cualitativas que nos permita identificar experiencias, interpretaciones y subjetividades que logren describir las reestructuraciones en la vida de temporeros y pequeños propietarios durante los últimos 20 años en la provincia de Petorca, a raíz de la crisis hídrica como también de la relación con la llegada de las empresas agroindustriales.

3.2. Elementos para el análisis cualitativo, descriptivo e interpretativo de la crisis ambiental de Petorca y los efectos sobre el espacio productivo.

Henríquez Sampieri (2010), afirma que las investigaciones cualitativas se enfocan en comprender los procesos y fenómenos desde los sujetos o colectivos, considerando sus experiencias y perspectivas del ambiente natural y su relación con este. El investigador se interesa por los resultados de las experiencias y valores humanos, los puntos de vista

individuales y colectivos, como también el lugar donde ocurren los fenómenos. Todo esto desde una perspectiva cercana a los participantes, es decir, contemplando sus emociones, significados, tradiciones, aspectos subjetivos (Sampieri, 2010, p:9).

Este enfoque nos acerca en la presente investigación sobre los efectos en el espacio productivo en la provincia de Petorca a partir del aumento de la agroindustria y la crisis hídrica presente en la provincia, porque es posible identificar estos cambios desde los sujetos y actores presentes en la problemática. En este caso, los sujetos como los temporeros y pequeños propietarios, de los cuales por medio de sus experiencias y trayectorias es posible caracterizar sus espacios de producción. De esta forma, la pertinencia de los actores para esta investigación tiene relación con la diferenciación clara de los espacios productivos. Para esto, el análisis cualitativo descriptivo e interpretativo permite identificar características del espacio productivo en los relatos de los sujetos, para posteriormente interpretar las dinámicas propias de cada espacio productivo.

3.3. Diseño Metodológico

Tabla 3. "Variables y técnicas según objetivo específico"

<u>Objetivo Específico</u> <u>Nº1</u>	<u>Variable</u>	<u>Indicador</u>	<u>Técnica de Levantamiento de Información</u>	<u>Técnica de Análisis de la Información</u>
Comprender implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios	Implicancia de la crisis hídrica en espacio productivo de temporeros.	Uso de recurso hídrico de empresas agroindustriales	Recogida documental Historias de vida Entrevistas semi estructurada	Análisis de contenido. Análisis de contenido / cartografía etnográfica

en la provincia de Petorca	Implicancias de la crisis hídrica es espacio productivo de pequeños propietarios	Transformaciones de trabajo o en las dinámicas de producción agrícola.	Recolección material fotográfico	Fichas fotográficas
----------------------------	--	--	----------------------------------	---------------------

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Tabla 4. "Variables y técnicas según objetivo específico"

<u>Objetivo Específico</u> <u>Nº2</u>	<u>Variable</u>	<u>Indicador</u>	<u>Técnica de Levantamiento de Información</u>	<u>Técnica de Análisis de la Información</u>
Comprender implicancias del modelo agroexportador en las transformaciones del espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios de la provincia de Petorca.	Implicancias del modelo agroexportador en espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios	Uso de suelo	<p>Recogida documental</p> <p>Historias de vida</p> <p>Entrevistas semi estructurada</p>	<p>Análisis de contenido.</p> <p>Análisis de contenido / cartografía etnográfica</p>
			Recolección material fotográfico	Fichas fotográficas

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Tabla 5. "Variable y técnica según objetivo específico"

<u>Objetivo Específico N°3</u>	<u>Variable</u>	<u>Indicador</u>	<u>Técnica de Levantamiento de Información</u>	<u>Técnica de Análisis de la Información</u>
Reconocer las implicancias en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios en Petorca que ha generado la agroindustria y la crisis hídrica en los últimos 20 años.	Transformaciones en el espacio productivo durante los últimos 20 años en la provincia de Petorca	Empresas Agroexportadoras	Recogida documental Historias de vida Entrevistas semi estructurada	Análisis de contenido. Análisis de contenido / cartografía etnográfica
		Crisis hídrica	Recolección material fotográfico	Fichas fotográficas

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Las técnicas de levantamiento de información serán trabajadas íntegramente para el desarrollo de los objetivos, ya que, los actores nos pueden facilitar información sobre el espacio productivo de pequeños propietarios, como también, del espacio productivo de la agroindustria. Se realizará una recogida documental de fuentes secundarias; tales como SII, para identificar usos de suelo; CIREN, para extraer información de los catastros frutícolas de la región de Valparaíso y la provincia de Petorca para identificar los niveles de producción y exportación de la agroindustria; y CENSO, para obtener la información respecto al espacio productivo de temporeros y si estos han sido afectados por la escasez hídrica de la zona, además de identificar el alcance de la industria en la provincia y su extensión durante los últimos años. Como también, extraer información de la población de la provincia que nos permita caracterizar la zona de estudio.

Mediante la metodología de bola de nieve, es decir, generando redes en el territorio de estudio que nos permitan extraer información de actores clave respecto al espacio productivo en la provincia, se realizarán historias de vida y entrevistas semi estructuradas.

Las historias de vida y entrevistas a actores claves, nos permite relevar la experiencia y percepción de los sujetos que ocupan el espacio productivo. Y así, contrastar o sostener la información obtenida de fuentes secundarias.

“Al utilizar el relato de vida en investigación, trabajando analíticamente sobre el relato de una persona sobre sí misma o sobre un aspecto de su vida, situamos un segundo nivel de interpretación: interpretamos una producción del narrador, que, a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida” (Cornejo y otros, 2018. Pag.30)

Esta interpretación de los relatos nos permite identificar principalmente las incidencias de la crisis hídrica y el modelo agroindustrial en las transformaciones de producción, trabajo o costumbres de pobladores de la zona de Petorca. Para visualizar espacialmente esta interpretación, se realizarán 4 cartografías etnográficas que nos permitan identificar fácilmente las distintas incidencias de la crisis hídrica y la agroindustria en las distintas comunidades y realidades que coexisten en la provincia.

El análisis espacial nos sirve en la intención de comparar espacios productivos entre las variables de los objetivos (espacio productivo de pequeños propietarios y temporeros), y también nos sirve para realizar una comparación espacial histórica de como se ha transformado el espacio desde la llegada de la agroindustria y la sequía a la provincia.

Otro elemento que nos permitirá visualizar claramente las transformaciones en el espacio a raíz de la crisis hídrica y cómo estas transformaciones tienen significancia en las vidas de los actores del territorio, son las fichas fotográficas. Estas fichas fotográficas aportarán a la interpretación del espacio productivo de pequeños propietarios, mediante en el análisis de fotografías familiares que nos muestren las características del espacio productivo en el pasado reciente para compararlas con el paisaje y las características representadas en fotografías actuales de la zona de estudio, como también, para hacer un seguimiento al desarrollo de la agroindustria en la zona durante los últimos 20 años.

3.3.1. Tipo de muestreo o Muestra

Henríquez Sampieri (2010) señala que “Las primeras acciones para elegir la muestra ocurren desde el planteamiento mismo y cuando seleccionamos el contexto, en el cual esperamos encontrar los casos que nos interesan. En las investigaciones cualitativas nos preguntamos: ¿qué casos nos interesan inicialmente y dónde podemos encontrarlos?” (Sampieri, 2010, p 394). Contestando esta pregunta del autor, la población representada en el muestreo de esta investigación son los sujetos de la provincia de Petorca, temporeros de la agroindustria y pequeños propietarios que desarrollan o desarrollaban agricultura, por esto, se realizará un muestreo intencional.

Se realizarán 6 historias de vida, donde el público objetivo serán hombres y mujeres mayores de 40 años, en el caso de pequeños propietarios, mientras que, para los temporeros no habrá sesgo de edad. Los participantes en las historias de vida y entrevistas serán designados por medio de la metodología “Bola de nieve”, es decir; en la zona de estudio se buscará a personas que sean reconocidas por alguna experiencia vinculante con los temas de la investigación. Por esto, el número de entrevistas a realizar no será previamente definido, debido a que, va a depender de las redes y contactos generadas durante el trabajo de terreno en la provincia. Por otro lado, el número de historias de vida (6) corresponde a la posibilidad de obtener relatos de personas de sexos distintos y grupos etarios distintos dentro del grupo de pequeños propietarios, como en el grupo de temporeros que serán entrevistados durante la investigación.

De estas historias de vida, serán recogidas 4 de ellas, las cuales serán seleccionadas por su contenido y aporte a las temáticas trabajadas en esta investigación. Con la información obtenida e interpretada de estas 4 historias de vida, se realizará una cartografía etnográfica por cada una de ellas. Este número de cartografías etnográficas está definido para poder comparar el espacio productivo de dos pequeños propietarios con el espacio productivo de dos temporeros de la provincia de Petorca. Una quinta cartografía etnográfica se realizará para sintetizar en una sola cartografía los alcances y aportes de todos los entrevistados durante el desarrollo de la investigación.

3.3.2. Unidad de Análisis

Las unidades de análisis en esta investigación serán las transformaciones en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios en la provincia de Petorca a partir del aumento de empresas agroindustriales y la crisis hídrica en la zona.

Espacio productivo de pequeños y medianos propietarios y de trabajadores temporales.

Se busca indagar en las transformaciones producida en los últimos 20 años derivadas de la intervención de la agroindustria y la sequía, para esto consideraremos características del espacio físico, instalación o cierre de establecimientos productivos, cambios en el espacio de socialización, cambios en la propiedad de la tierra y en la extensión de las propiedades, intervenciones en los cursos de agua, desarrollo en la infraestructura y como un elemento especialmente relevante, las percepciones que los pequeños propietarios y los trabajadores temporales tienen sobre el espacio.

3.3.3. Técnicas e instrumentos de recolección

Las técnicas e instrumentos de recolección que utilizarán en esta investigación son historias de vida, entrevistas semi estructuradas y recogida documental.

La historia de vida es una técnica de recolección que nos permite generar información por medio del relato oral de los sujetos observados. Tomando en consideración su experiencia y percepción de la problemática a investigar. Esta técnica nos permite identificar transformaciones en el espacio productivo a través de los cambios en los lugares y formas de trabajo de temporeros y pequeños propietarios.

De las historias de vida se espera extraer información sobre los cambios en el espacio que sean relevantes objetiva y subjetivamente, como cambios en las actividades productiva y de subsistencia de los sujetos, variaciones en los ingresos familiares, identificación de formas de producción desaparecidas, implementación de nuevas lógicas laborales, migraciones

dentro y fuera del territorio, cambios en la constitución de las familias y los espacios de trabajo.

Se espera también que las historias de vida nos permitan recoger valoraciones que no siempre están presentes en los estudios cuantitativos, la disminución de un curso de agua, no solo significa una disminución del recurso, sino también desmotivación, incertidumbre, desconfianza hacia la autoridad y otros efectos que afectan el espacio productivo.

Las entrevistas semi estructuradas junto con las historias de vida, serán sistematizadas mediante cartografías etnográficas. Estas cartografías representarán espacialmente los hitos más relevantes y las transformaciones del espacio productivo mencionadas o interpretadas. Apoyando este análisis espacial, se realizarán fichas fotográficas con el material facilitados por entrevistas en las historias de vida. Este análisis nos permitirá visualizar y apoyar la información abstraída oralmente por las entrevistas de pequeños propietarios y temporeros durante la investigación.

Y, por último, la recogida documental, serán de fuentes bibliográficas que nutrirán la investigación de datos estadísticos y cuantitativos. En este caso, por medio de fuente de datos como el CENSO, para caracterizar demográficamente la zona de estudio. SII para observar ocupación del suelo en la provincia y el avance de la agroindustria durante los últimos años. Y CIREN, que por medio de los catastros frutícolas podemos observar de manera cuantitativa el nivel de exportación y producción en la provincia de Petorca.

3.3.4. Técnicas de procesamiento (análisis/síntesis) o Plan de Análisis

Para la interpretación y la utilización para la investigación de los datos obtenidos mediante las técnicas de levantamiento de información, se realizará un plan de análisis que permita interpretar, sintetizar y resaltar la información pertinente a la investigación.

Una de las técnicas de procesamiento de análisis es el análisis de contenido. Esta es una técnica de análisis principal en las investigaciones cualitativas y busca generar una relación

entre los conceptos de discurso, cognición y sociedad. Complementando esto, Canales (2006) afirma que:

“las representaciones constituyen ideas que tienen una lógica y lenguaje propio que ordenan cognitiva y afectivamente realidades muy cercanas a la experiencia de los sujetos. Tienen tres componentes o dimensiones centrales. En primer lugar, un contenido informacional que da cuenta de las distinciones cognitivas, de los conceptos y términos que contienen las representaciones para interpretar y dar sentido a la dimensión de la realidad en cuestión. En segundo lugar, un orden interno que da un particular sentido a las relaciones que tienen estas categorías. Esta es la estructura de la representación. Por último, en tercer lugar, las representaciones tienen una dimensión ética-normativa que califica como válido, deseable o legítimo las distinciones y relaciones que la componen.” (Canales, 2006. Pp:301)

De esta forma, se rescata el discurso explícito de los sujetos estudiados y entrevistados, pero también se hace una inferencia y reflexión de este discurso, relevando algunos aspectos y experiencias características para esta investigación.

Mientras que, la otra táctica de procesamiento de información de análisis será el análisis espacial.

A través de cartografías etnográficas y fichas fotográficas se busca la representación espacial del fenómeno, representando en ellos. Esta técnica será fundamental para identificar la transformación en el espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios permitiéndonos construir espacialmente representaciones del problema a investigar. Por medio datos obtenidos en las historias de vida, junto con los datos obtenido en la recogida documental sobre los actores del conflicto en la zona de estudio, se puede generar representaciones del espacio, que nos puedan acercar a los conceptos que se desarrollan en esta investigación, permitiendo la explicación más simple de procesos y fenómenos que se han producido en el espacio durante el último tiempo.

3.4. Carta Gantt

Tabla 6. "Carta Gantt desarrollo investigación"

Comprender las implicancias que ha tenido en el espacio productivo de pequeños propietarios y temporeros el aumento de la agroindustria y la crisis hídrica presentes en la provincia de Petorca durante los últimos 20 años.	Septiembre			Octubre				Noviembre				Diciembre			
	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Recogida documental			X	X	X										
Elaboración de instrumentos de levantamiento de información: historias de vida, mapeo colectivo						X	X								
Terreno: Ejecución de entrevistas y mapeo colectivo								X	X						
Sistematización de la información recopilada en terreno									X	X	X				
Desarrollo de análisis y resultados												X	X	X	X

Fuente: Elaboración Propia.

CAPÍTULO IV. DESARROLLO

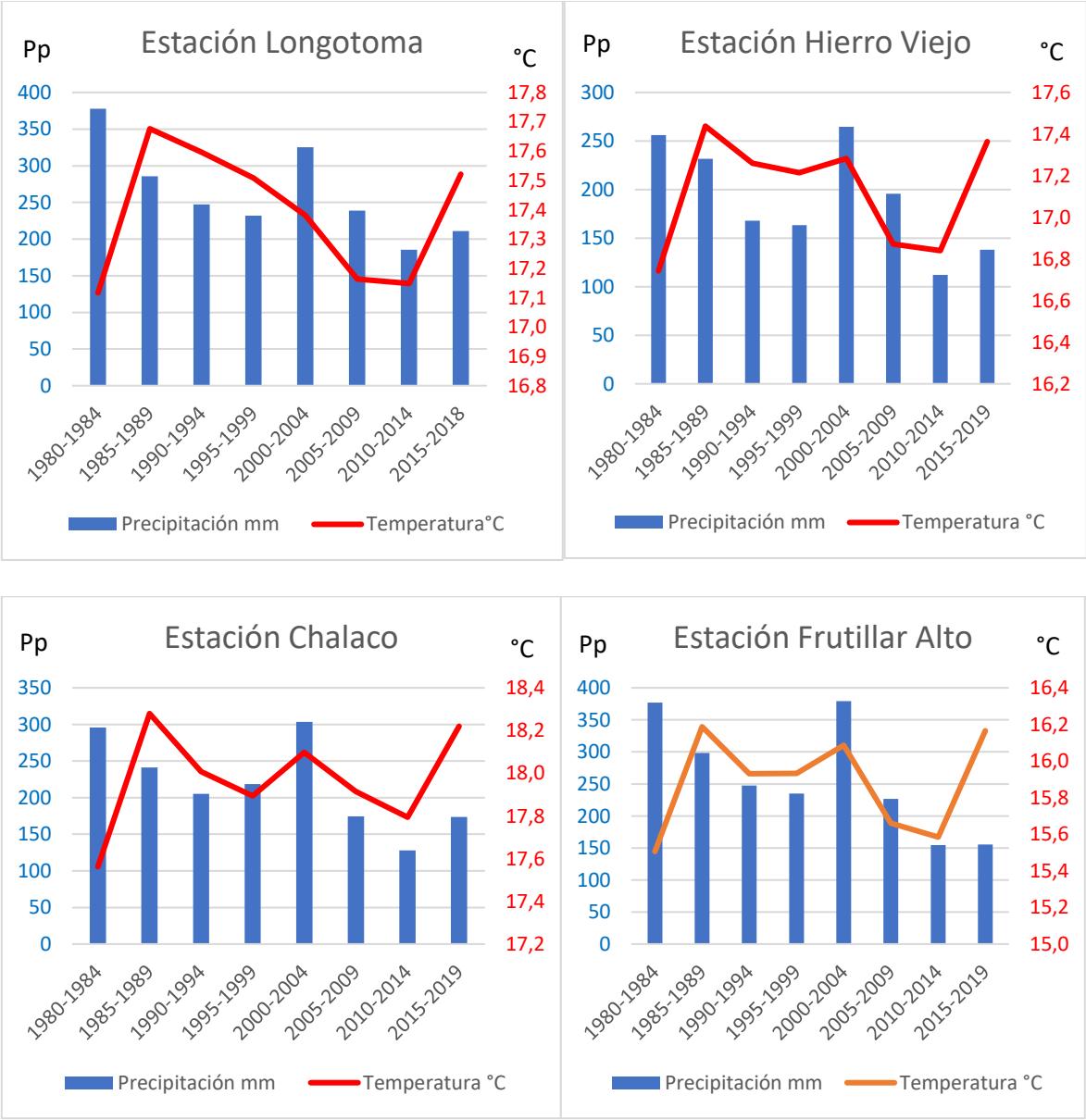
4.1. La crisis hídrica y sus implicancias en el espacio productivo.

La crisis hídrica se ha instalado y profundizado durante los últimos 20 años y ha reconfigurado las dinámicas campesinas, como también, el territorio.

Según datos presentados por Cárdenas y Muñoz en los climogramas presentados a continuación (ver figura N°8), durante los últimos 20 años las precipitaciones anuales han

disminuido cerca de 150 mm, en promedio, lo que se manifiesta en una disminución de los caudales superficiales y subterráneos de la cuenca del río Petorca y la cuenca del río La Ligua, que, junto a sus quebradas, anteriormente permitían el riego y la producción agrícola de los pobladores de la provincia.

Figura 8. "Climograma de estaciones meteorológicas de Petorca"



Fuente: Cárdenas, Muñoz. 2020.

Existe una relación directa entre crisis hídrica y espacio productivo y así lo perciben pequeños propietarios y temporeros que identifican los cambios ocurridos en su área y formas de trabajo, estos cambios han significado en la práctica, la precarización en las formas de subsistencia y el intento por enfrentar la sequía a través de soluciones como adquisición de agua a través de la compra a camiones aljibes lo que ha dificultado la subsistencia cotidiana y la calidad de vida y trabajo.

Se hace evidente la relación entre crisis hídrica y espacio productivo cuando vemos que, tanto pequeños propietarios como temporeros han debido adaptarse a las condiciones de escasez hídrica realizando modificaciones en el tipo de cultivo o incluso haciendo variaciones en las actividades productivas desarrolladas, no es extraño ver como propietarios e hijos de propietarios alternan el trabajo en los terrenos de su propiedad, con el trabajo de temporeros incorporándose a la subcontratación y el trabajo precario.

4.1.2. Las implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de pequeños propietarios.

Son diversos los procesos y eventos coyunturales que han generado transformación en el espacio rural en general y en el de Petorca en particular, entre los eventos coyunturales podemos encontrar algunos de carácter natural como las inundaciones generadas por las crecidas del río en invierno y las sequías anteriores, estos eventos podemos definirlos como fenómenos meteorológico extremo reconociendo como tal a un fenómeno meteorológico que se expresa de forma excepcional sobrepasando los índices o mediciones en los que se presentaba regularmente (amit.org.mex, cambioglogal.uc.cl)¹. “Se entenderá como evento climático extremo, de acuerdo con la clasificación de Ayala, Carcedo y Olcina (2002), a fenómenos como granizadas, heladas, lluvias, neblinas, nevadas, olas de calor, sequías, tempestades, tormentas eléctricas y vendavales. Además se incluyen eventos de tipo hidrometeorológicos, correspondientes a crecidas e inundaciones producidas por precipitaciones extremas, fusión de nieve o hielo, desbordamiento de canales, rotura de presas o combinación de varios factores. Por último, se incluyen también eventos como los

¹ Definición elaborada a partir de las definiciones presentadas en los sitios citados.

aluviones y avenidas torrenciales desencadenados por lluvias intensas. (Henríquez y otros, 2016)”.

Las modificaciones generadas al espacio productivo por efecto de los fenómenos meteorológicos extremos en general, son tan coyunturales como los eventos mismo, más permanentes son las modificaciones generadas como parte de los procesos históricos, económicos y políticos donde los más relevantes de estos, fue la reforma agraria y posteriormente la expansión neoliberal que ha generado transformaciones importantes en la propiedad de la tierra (Bengoza 2016 , Gómez, Leyton 2004), elementos en los que profundizaremos en el apartado siguiente.

La crisis hídrica que se vive actualmente en la provincia aparece como un fenómeno que manifiesta características de un evento climático extremo – y por consecuencia coyuntural-, pero también de procesos de larga duración, esto, porque la disminución de las precipitaciones en la zona, se han extendido por más de una década (Cárdenas y Muñoz, 2020) y la escasez de agua está asociada a otras de carácter económico como la apropiación del recurso escaso por parte de la agroindustria o algunos propietarios. La investigación publicada como libro “El negocio del agua. Como Chile se convirtió en tierra seca” (Tamayo y Carmona, 2019, 19) señala que solo en el 2019 la DGA fiscalizó once puntos de captación ilegal de agua en Petorca, la Ligua y Cabildo.

La condición prolongada de escasez ha traído como consecuencia el carácter permanente o por lo menos también prolongado de las transformaciones que afectan a los pequeños propietarios siendo las más evidentes y cuantificables, las migraciones, cambios de cultivos, modificaciones en la propiedad de la tierra y en la tenencia de animales y acceso al agua. Pero también hay transformaciones profundas pero difíciles de evaluar como las costumbres, dinámicas familiares y de ocio, valoración de los espacios de producción y relación con el trabajo. Planteamos aquí que las percepciones sobre el entorno no son un elemento secundario sino central para hacer irreversibles o transformables las consecuencias materiales generadas por la escasez del agua.

Figura 9. "Ficha fotográfica"

**FICHA
FOTOGRAFICA
N°1**

**EX ESPACIO PRODUCTIVO
CARLOS ALVARADO**



Ubicación: Comuna de Petorca.
.....

Fecha: Febrero 1999
.....

Lugar: Casa de Carlos Alvarado, pequeño propietario de Petorca. Familia de Violeta Pérez
• •

Observaciones:
En la primera foto se visualiza a Violeta junto a su padre Juan en el canal que pasaba por la casa de Carlos, que permitía el riego de las plantaciones de su terreno, apreciadas en la segunda foto, de Violeta junto a su madre Ondina. Por ultimo, se identifica a Juan en el rio (Petorca), hoy sin agua

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE FOTOGRAFÍAS DE VIOLETA PEREZ

La indagación a partir de entrevistas, conversaciones estructuradas o informales, fotografías y otros recursos, nos permiten conocer de manera más directa las transformaciones que se sitúan en las dos dimensiones (objetiva-cuantificables y subjetiva-no cuantificables).

Violeta Pérez y Carlos Alvarado son dos vecinos de la comuna de Petorca que habitan en propiedades contiguas, la entrevista y acceso a imágenes proporcionadas por ambos nos permiten el acercamiento señalado en el párrafo anterior. Las fotografías facilitadas por la familia de Violeta que se presentan a continuación sistematizadas en una ficha fotográfica nos permiten reconocer visualmente las características y cambios ocurridos en el espacio productivo que describe un pequeño propietario (Carlos Alvarado, noviembre 2020), el cual comenta en su historia de vida, cómo ha sido transformado su terreno por causa de la falta de agua para la producción de paltos y otros cultivos que tenía anteriormente, y cómo estos cambios han ido reconfigurando su vida, debido a emigración de su hijo y ex mujer de por

la necesidad de mejorar las condiciones de vida, como también, el cambio de rubro y salario que generó la muerte de sus plantaciones por falta de riego. Estos cambios se hacen evidentes en las siguientes fichas fotográficas.

Figura 10. "ficha fotográfica"



Estas fichas fotográficas además de mostrar el evidente cambio en el paisaje nos permiten comprender también aspectos subjetivos y experienciales provocados por las transformaciones en el territorio que han deteriorado espacios comunes en los que la vinculación entre pobladores y las familias se realizaba. La comunidad se congregaba, socializaba y divertía en torno al río y en los canales que pasaban por las casas. Una vez que el canal que pasaba por la casa de Carlos dejó de existir se vieron modificadas drásticamente los entornos de sociabilidad rompiendo con las actividades de recreación entre la familia de Carlos y Violeta.

“hacíamos pozas, botes de tarro para nadar, era bonito oiga, porque había pejerreyes, ranas y que se yo... y había mucho berro en el río... por ejemplo ahora, gente pobre que no tiene que comer, llegaba al río y traía, había hartos coejos... con un canasto usted cazaba pejerreyes y tenía la comida po.” (Carlos Alvarado pequeño propietario, noviembre 2020).

La importancia de los canales también es relatada por otra pobladora. Zoila refiriéndose a los canales

señala.

“Por acá pasaban los canales [...] llenitos, todos los días [...] pasaba por donde el Carlos Alvarado que era el último, también lo tiraban por arriba, pasaba por los carabineros y llega hasta el cementerio” (Zoila Quiroz, pequeña propietaria, noviembre 2020).

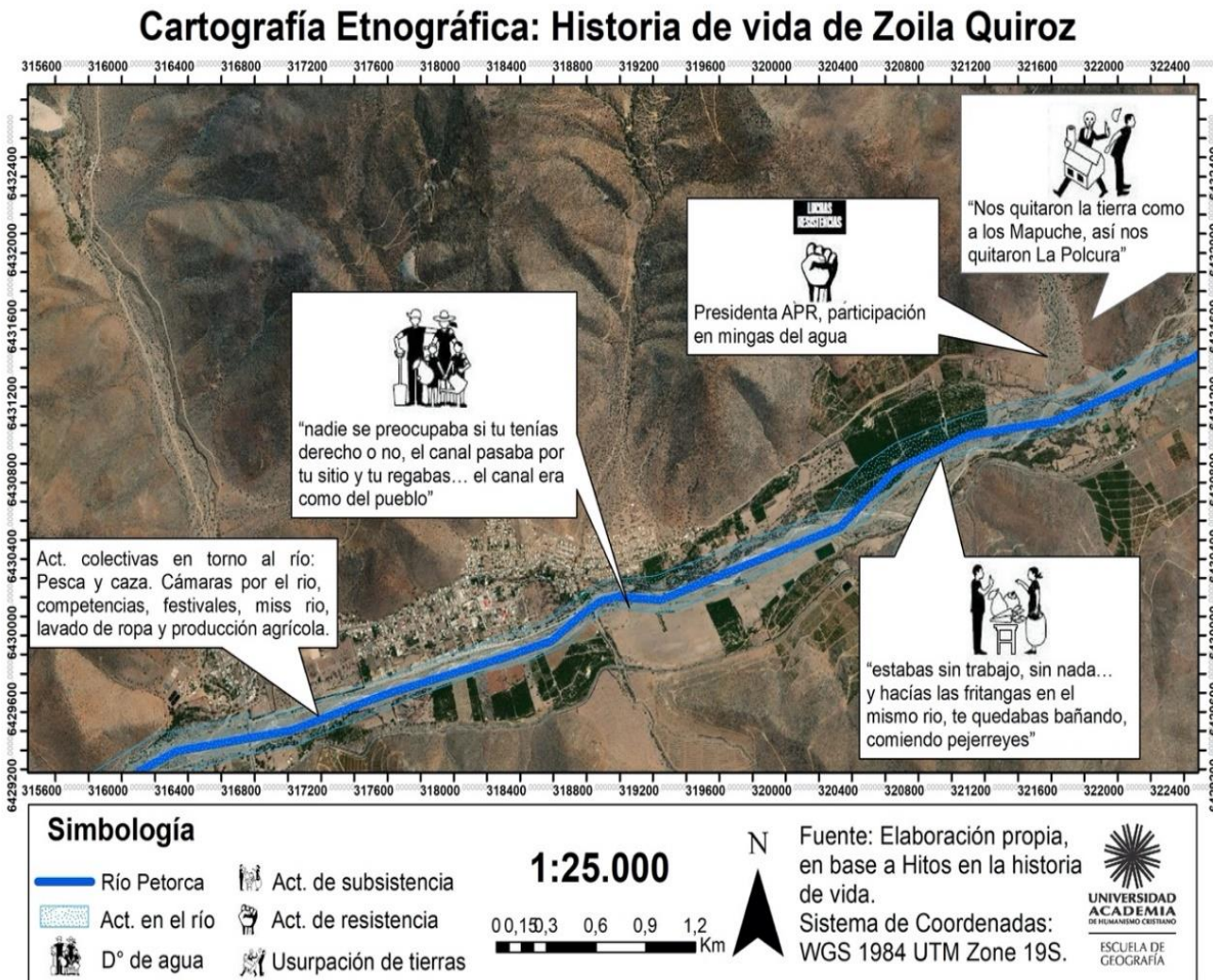
Además de esto, se pueden observar las modificaciones del entorno de Carlos como espacio productivo que se evidencia en constante variación de lugar y profundidad de los pozos que garantizaban el acceso al agua para el riego de sus ya extintas plantaciones de uvas, paltos, nogales y chacras, pozos que debió cambiar en un par de ocasiones debido a que se secaron.

Estas experiencias familiares y los espacios ocupados en recreación y trabajo son señalados en las cartografías etnográficas realizadas con la historia de vida de Carlos. De esta forma se visualizan con mayor facilidad, por medio de íconos, los elementos característicos que Carlos relata de su vida y como ha ido viviendo la transformación del territorio a raíz de la crisis hídrica. También, la historia de vida de Zoila Quiroz nos muestra que la realidad de ambos es la realidad de varios habitantes de sus comunidades.

Figura 11. "cartografía etnográfica"

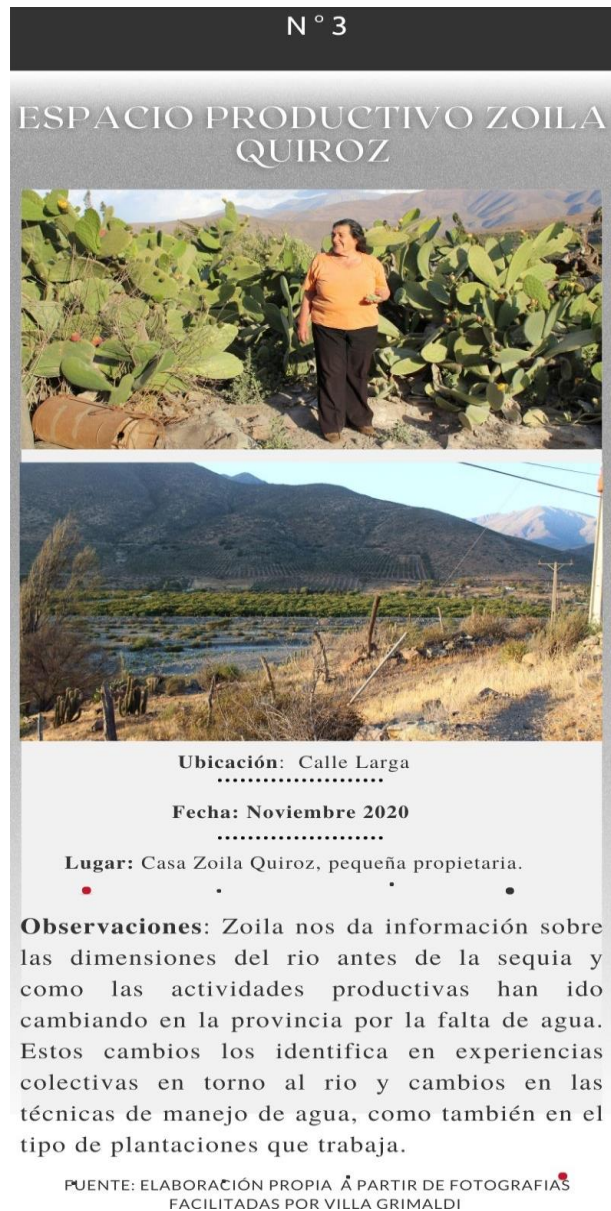


Figura 12. "Cartografía etnográfica"



Complementando las imágenes proporcionadas, Zoila nos relata que antes de que la sequía se intensificara, tenía una variedad grande de plantaciones entre las que se contaba “maíz, porotos, lentejas, trigo, habas, melones, ajo, zapallo, sandía, cebollas, tomates, pepinos, nogales”; también tenía animales “cabras, vacas, y gallinas”, hoy solo se dedica a plantar naranjos, membrillos y tunas y criar algunas gallinas. Desde su propiedad se observan las verdes laderas de los cerros ocupadas por la agroindustria.

Figura 13. "Ficha fotográfica"



4.1.3 Las implicancias de la crisis hídrica en el espacio productivo de temporeros.

Según datos de la zona “por lo menos siete mil personas (8,9% de la población) se abastecen por APR [...]Otro 20 % de los habitantes de Petorca subsisten gracias a la cuestionada solución estatal de los camiones aljibes (Tamayo y Carmona, 2019, 20) esta dramática realidad no ha tenido el mismo nivel de impacto en el acceso al agua para la producción de

pequeños propietarios que para las grandes empresas agroindustriales, en paralelo a la situación de pequeños propietarios que migran o abandonan la tenencia de animales por falta de agua, en el mismo espacio de producción las empresas agroindustriales han aumentado la extensión de sus plantaciones, suponiendo un aumento constante de consumo de agua necesaria para la producción. Ese espacio se ha convertido en una alternativa de trabajo para quienes deben abandonar o complementar la producción propia.

Tabla 7. "superficie por especie a nivel comunal, provincia de Petorca"

<i>Especie</i>	Superficie (ha)				
	Cabildo	La Ligua	Petorca	Papudo	Zapallar
<i>Palto</i>	3.001	1.295	763	1	16,78
<i>Limonero</i>	446	277	179	-	28
<i>Nogal</i>	300	2	376	1	4
<i>Olivo</i>	-	72	16	2	18
<i>Mandarino</i>	115	41	197	-	4
<i>Arándanos</i>	14	-	7	-	7

Fuente: Elaboración propia. Catastro frutícola Valparaíso 2020.

El espacio productivo de los temporeros es el de la agroindustria donde encuentran ocupación una gran cantidad de habitantes de la zona y otro que se trasladan a la región para trabajar en el periodo de cosecha.

Esta industria ha ido incrementando su presencia como lo demuestra la tabla N°6 presentada más arriba, pero su evolución también ha sido impactada por la sequía.

Víctor, temporero de la zona señala que el momento álgido de la agroindustria y el trabajo temporal se vivió desde el 95 cuando

“cómo un 40% de la comuna trabajaba en estas empresas, casi la mitad de la comuna trabajaba en estas agrícolas, estaba el boom de estos trabajos. Creo que nadie fue consciente de que ellos venían hacer una cantidad de plata con la menor cantidad de gente posible, o solo contratar a algunos pocos en temporadas que son altas que son las cosechas. Entonces, en el tiempo, a todos nos hizo mal po, porque nadie se dio cuenta de que las plantaciones terminarían con un pueblo seco” (noviembre 2020).

Las variaciones en la industria y la condición temporal de las faenas afectan a los trabajadores complementándose con los efectos de la sequía, Víctor señala [...] cuando empezó el tema de la sequía, hubieron despidos, cachay, llegó gente nueva sí, pero ellos [sus parientes] tuvieron que reinventarse. (Víctor, trabajador Temporal de agroindustria, noviembre 2020).

La mano de obra en la agroindustria siempre ha gozado de una oferta que permite trabajar con bajos salarios, sin embargo, los que para algunos era un trabajo estacional que le permitía sobrellevar gastos menores, se fue convirtiendo en uno de los ingresos fundamentales para subsistir debido a las dificultades de producción en las tierras propias.

“muchacha mucha gente, amigos míos, compañeros de escuela, menores de edad y trabajábamos porque necesitábamos plata pa. Necesitábamos plata pa aportar en la casa, pa... pa estudiar, pa comprarnos nuestras cosas y... del 97 hasta el 2000. Y ahí el 2000 empieza todo el tema de... el tema de los cítricos. En Chilcolco, empieza Cabildo, empieza Longotoma, Petorca a plantar todo lo que es cítricos, a plantar limones, naranjas plantaron”.

“En mi casa mi abuelo era agricultor, ahora mi papá es agricultor, el siguió todas las cosas, ahora tenemos plantación de paltos, ya se nos han secado dos veces la producción de las parcelas, de unas pequeñas parcelas que tenemos en Callejones se nos secó dos veces, por el tema del agua ya, la sequía es muy grande. No podemos sobrevivir con eso, ahora a lo único que nos dedicamos es a sembrar porotos, habas, cosas así, de temporada” (José, 28 años, temporero, noviembre 2020).

Respecto al acceso al agua, una de las formas de solventar los efectos de la sequía ocupada por la agroindustria es la acumulación de agua en piscinas ubicadas al costado de las plantaciones, a veces, en laderas de cerros, nuevos espacios ocupados por la agroindustria y que se diferencia con el espacio productivo de los pequeños propietarios ubicados mayoritariamente en los valles del territorio, los entrevistados tienen recuerdos de cuáles fueron las primeras medidas para capear la sequía.

“Yo creo que aquí las empresas jugaron un rol muy importante... porque del 95 al 2004 se canalizó todo Chilcolco y Petorca, para que el pueblo pasara un pequeño caudal para regar las plantas, los cultivos y los animalitos”. (Víctor, trabajador temporal, noviembre 2020)

“como yo siempre entraba en verano a trabajar, trabajaba siempre ahondando pozos, entrando. Si no se hubiera visto el tema de la sequía, no hubieran tenido pa que seguir ahondando los pozos, pero siempre, todos los veranos, ahondaban los pozos de la parcela, todos los pozos. Porque ellos ya veían

que el agua ya está escaseando, además, que se notaba porque escaseaba el agua porque ellos agrandaban cada vez la parcela". (José, trabajador temporal, noviembre 2020)

Como se observa en la siguiente ficha fotográfica, la agroindustria, pasó de canalizar las aguas y agrandar los pozos a la construcción de piscinas lo que genera una profunda crítica entre los pobladores de la localidad que ven que mientras ellos acceden al agua a través de camiones aljibes, las empresas reservan el recurso para su producción.

"Si, mira, yo caché, super consciente, yo trabajé en la de Sobrante, Chalaco trabajé en la de Monte Grande en Cabildo, trabajé en Bartolillo, en Santa Carolina, trabajé en Santa Julia, en Manuel Montt, de todas la que te nombré del 97 al 2003 ninguna tenía piscina, ninguna, era todo de bomba. Pero en esa época no había embalse, yo te digo de 5 a 6 parcelas que yo recorría constantemente al año y no había nada. Hoy hay piscinas gigantescas, en Chalaco, Calle larga, Manuel Montt, Santa Julia". (Víctor, trabajador temporal, noviembre 2020)


Los entrevistados reconocen los efectos de la sequía sobre el espacio, sin embargo, no parecen reconocer una relación entre esta y sus condiciones de trabajo, pese a eso, si logran, en algunos casos, relacionar la agroindustria con la profundización de los efectos de la sequía.

"Yo creo que en esa época como éramos todos niños y cabros no nos daba importancia de cuanto consumía un palto, no nos daba importancia cuantos posos había legales o ilegales, porque éramos trabajadores, porque era nuestra adolescencia que uno no tiene mucha responsabilidad social. Cuando eres más grande te das cuenta que cuando trabajaste era el comienzo de los abusos [...] Yo lo que he visto es que mucho de los jóvenes que están en grupos sociales son ambientalistas, pero trabajan para las agrícolas, porque hay necesidad, y porque no hay más trabajo en Petorca, si no eres funcionario público, funcionario municipal, en la notaria, no hay más pega acá. Por eso te digo, debe ser un 10% de la población que trabaja en las agrícolas, sabiendo que te pagan poco, que son abusivos, que provocan la sequía en la comuna, cachay, pero uno más allá de alegar, quedai sin trabajo". (Víctor, Trabajador temporal, noviembre 2020)

Figura 14. "ficha fotográfica"

**FICHA
FOTOGRAFICA
N° 4**

LA ÑIPA



Ubicación: La Ñipa. Petorca
.....

Fecha: Septiembre 2019
.....

Lugar: Plscina acumuladora de agua en cerro de
La Ñipa

Observaciones: José Figueroa y sus cercanos conocen la mayoría de plantaciones y piscinas de la agroindustria en la comuna de Petorca, debido a los años que han trabajado en la agroindustria varios integrantes de la familia. A pesar de esto, José asegura no haber visto nunca ni haber escuchado de la existencia de una piscina en el sector de La Ñipa. Aseguran que siguen construyendo piscinas y extendiendo las hectareas de plantaciones de paltos y frutales citricos en la prvincia.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA. FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ FIGUEROA FIGUEROA

Las fotografías aéreas tomadas y compartidas por José Figueroa y posterior fichaje fotográfico nos permiten tener otra escala del espacio productivo ocupado por la agroindustria, como también, la oportunidad de identificar nuevas piscinas creadas al lado de las plantaciones que identifica un avance constante de la agroindustria en la provincia.

En paralelo a este avance de la agroindustria, las dinámicas laborales de los trabajadores temporales se van modificando. Algunas características del trabajo temporal y las tareas en el espacio productivo son mencionadas en la historia de vida de José. Complementando sus fotografías tomadas desde un dron que nos muestra las grandes áreas ocupadas por la agroindustria, se observa también, en otra escala, como es ocupado el espacio productivo por los trabajadores, vinculándolas con sus experiencias económicas familiares que lo llevaron a trabajar en la agroindustria.

Estas experiencias familiares de José en torno al río, como también sus experiencias laborales, sus

desplazamientos y recorridos como trabajador temporal y los componentes característicos del espacio productivo son los elementos presentes en la cartografía etnográfica realizada de la historia de vida de José.

Figura 15. "cartografía etnográfica"



Este actor es fundamental en el objetivo de identificar características del espacio productivo y su diferenciación entre pequeños propietarios y temporeros, ya que, su familia y su hogar representan el espacio productivo de pequeños propietarios. Al comenzar a trabajar en la agroindustria José conoció otro espacio productivo, identificando desde muy temprana edad la diferencia entre los mecanismos de producción familiar y agrícola, como también, la posibilidad de solventar las problemáticas que venían apareciendo a raíz de la sequía.

4.2 El modelo agroexportador y sus implicancias en el espacio productivo.

Las empresas agroindustriales exportadoras que llegaron a la provincia de Petorca desde la década de los 90², han implantado un modelo de producción que acentúa las precariedades y problemáticas que trae la falta de agua en la provincia. El modelo agroexportador altera a diario, tanto el espacio productivo de pequeños propietarios, como el de sus trabajadores.

Según el Censo Agropecuario 2007, en la comuna de Petorca el 72% del número de explotaciones posee superficies menores a 5 [ha] y para las comunas de la Ligua, Papudo y Cabildo los porcentajes son 62 %, 67 % y 63% respectivamente, con un promedio provincial de 66%. En cuanto a los productores en la provincia, un 80% de ellos posee superficies de menos de 10 [ha], y un 66 % son menores a 5 [ha]. Los pequeños agricultores que, si bien representan el 2% de la superficie cultivable del territorio, tienen un impacto alrededor del 50% en el mercado local de consumo (CNR, 2016. En López, 2019)

Tabla 8. "Variación superficie plantada región Valparaíso"

<i>Especie</i>	N ° de explotaciones 2020	Superficie ha 2013	Superficie ha 2017	Superficie ha 2020	Superficie nacional estimada (ha)	Participación nacional (%)
<i>Arándano americano</i>	33	236	221	234	18.375	1,3
<i>Palto</i>	1.491	18.588	19.134	20.317	30.143	67,4
<i>Limonero</i>	320	1.466	1.657	2.021	7.389	27,4
<i>Nogal</i>	706	5.644	6.786	7.003	43.327	16,2
<i>Mandarino</i>	133	1.096	1.910	2.321	8.443	27,5

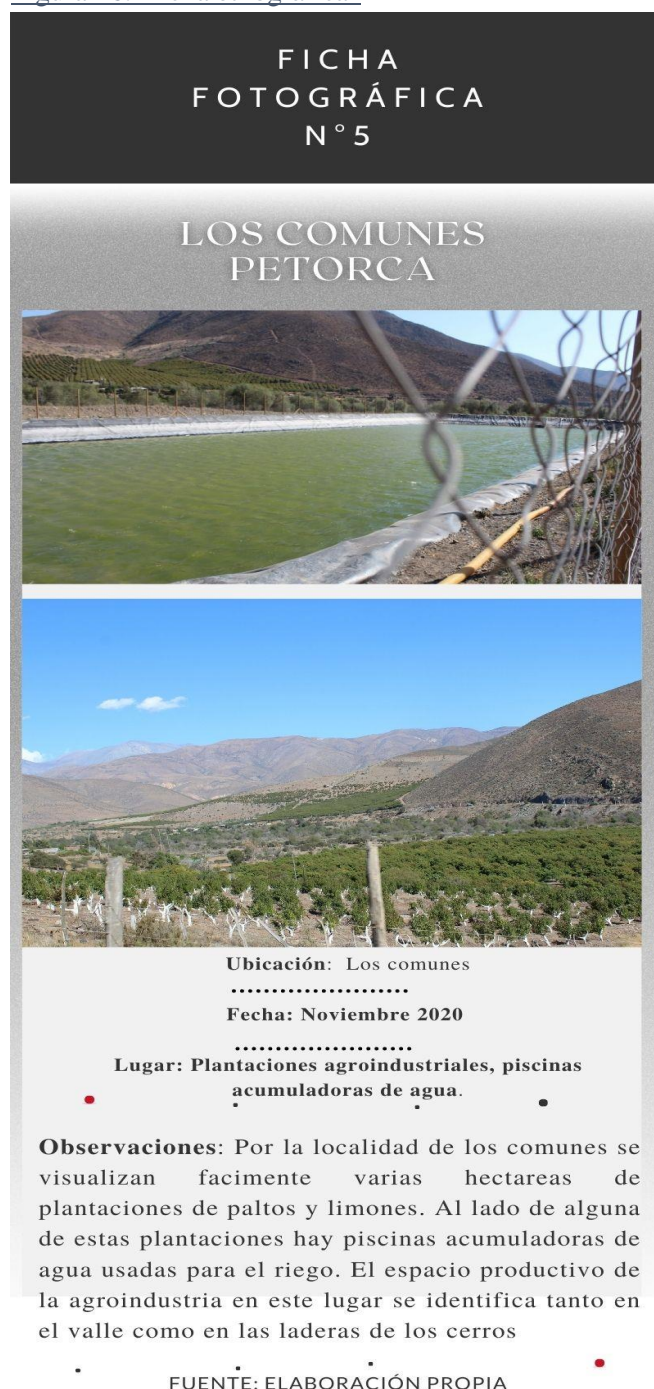
Fuente: Elaboración propia, información extraída de catastros frutícolas región de Valparaíso 2017 y 2020.

La coexistencia en condiciones de desigualdad de la gran propiedad de la agroindustria y los pequeños propietarios nos permiten ver el problema de la sequía desde una perspectiva distinta pues lo que podría ser una crisis medioambiental, se convierte en un conflicto por el

² El libro El negocio del agua identifica 7 empresas industriales solo de propiedad de la familia Bulnes.

acceso al agua entre dos actores que poseen condiciones muy distintas para satisfacer dicha necesidad.

Figura 16. "ficha etnográfica"



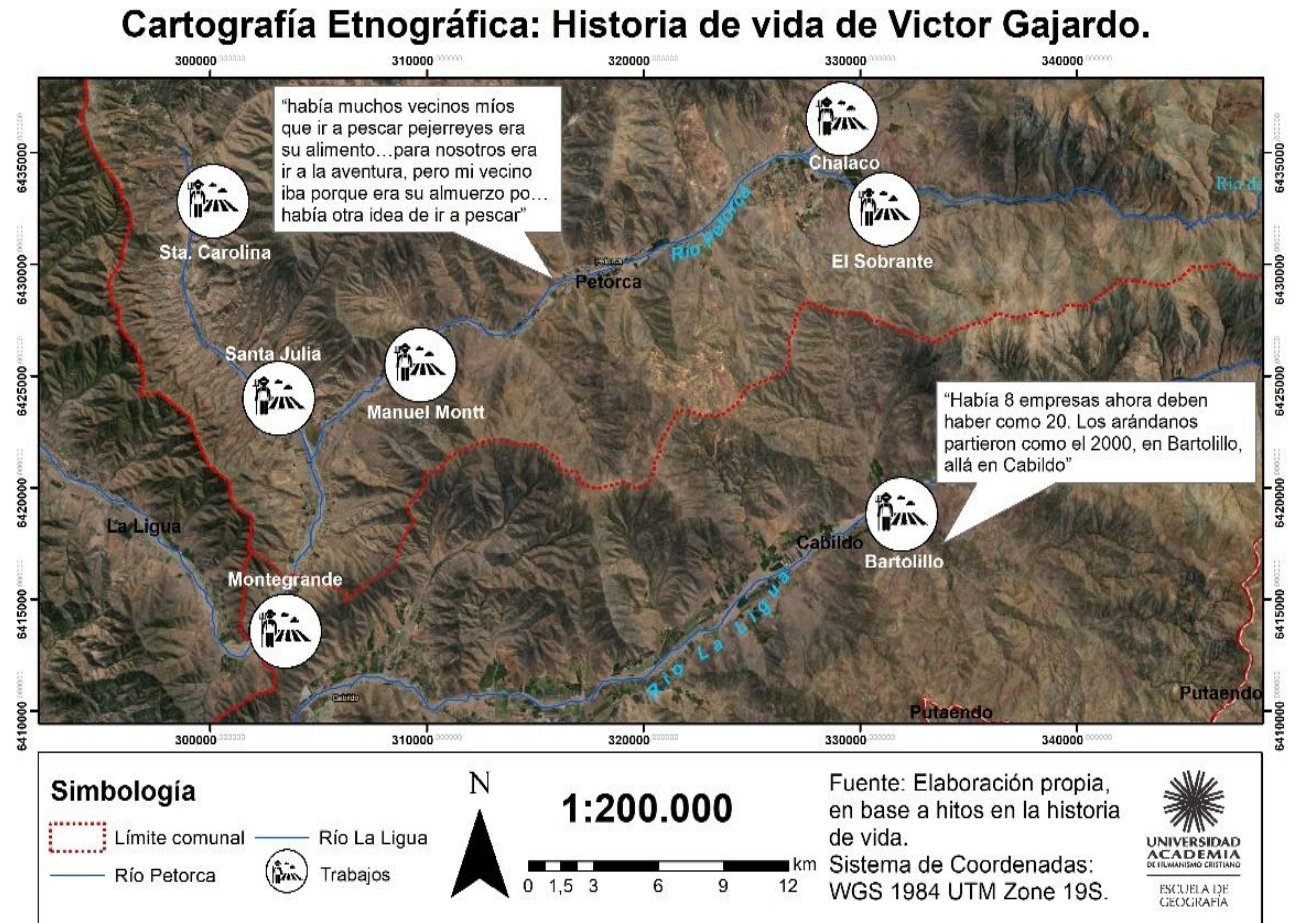
El avance de la agroindustria en el espacio productivo de Petorca ha aumentado de manera exponencial la demanda de agua en la zona, sobre todo, porque en una proporción sustantiva, la producción se ha orientado hacia las paltas que en la región de Valparaíso ha llegado a concentrar el 65% de la producción del país (Tamayo y Carmona, 2019) siendo este cultivo un gran consumidos de agua calculándose que cada árbol necesita 66,6 litros diarios. El incremento no solo se ha logrado gracias a la extensión de los terrenos sino también a la intensificación del uso de la tierra aumentando la cantidad de árboles por hectáreas. (Tamayo y Carmona 2020). Esta necesidad productiva es satisfecha a través de agua que es acumulada en grandes piscinas junto a las plantaciones.

Al analizar en Petorca el ciclo hidrosocial del agua, concepto desarrollado en el marco teórico de esta investigación, podemos reconocer que

la alteración humana en los cursos hídricos ha modificado el ciclo natural del recurso hídrico. Por otro lado, el crecimiento de las empresas agroindustriales significó la extensión de

espacio productivo de temporeros y junto a ello la modificación de dinámicas laborales, salariales y culturales.

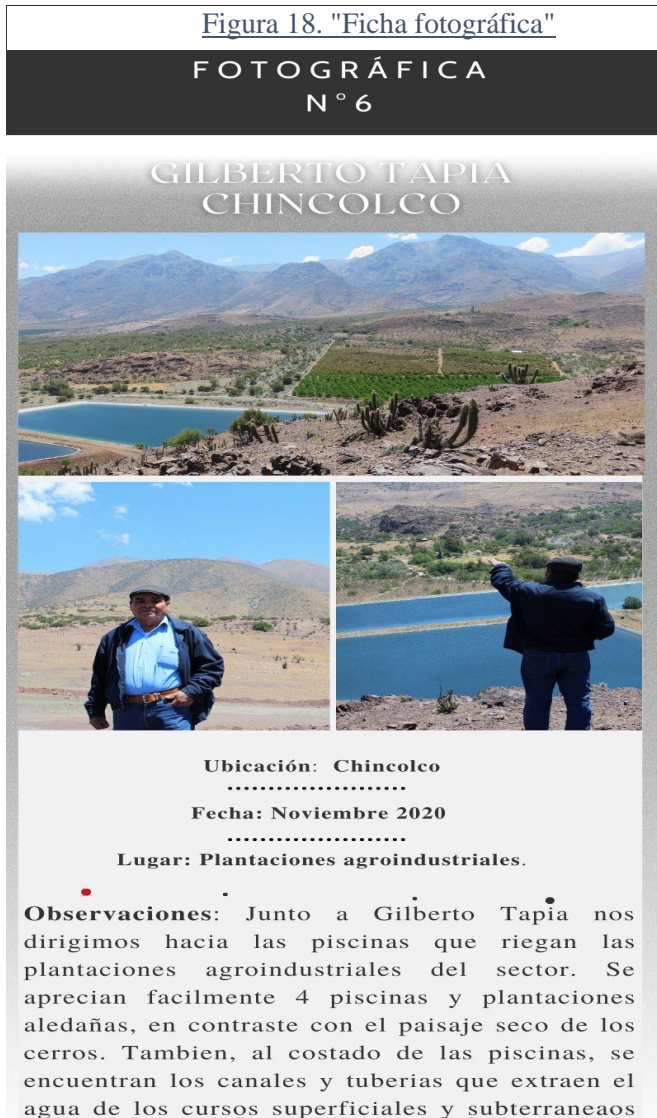
Figura 17. "cartografía etnográfica"



Los paltos representaban cerca del 73% de la superficie plantada en la Provincia de Petorca, según el Censo Agropecuario del 2007. Del total de hectáreas plantadas, aproximadamente el 40% (5.000 [ha]), se encuentran establecidas en suelos de cerros [...] Los frutales en general se encuentran distribuidos en distintos sectores, a excepción de los sectores altos donde no hay antecedentes de que alguna vez existieran cultivos. Por otra parte, en los sectores más bajos se observa además de frutales, una importante participación de flores e invernaderos (López, 2019, 39 y 40).

Figura N°16: Ficha fotográfica.

Figura 18. "Ficha fotográfica"



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

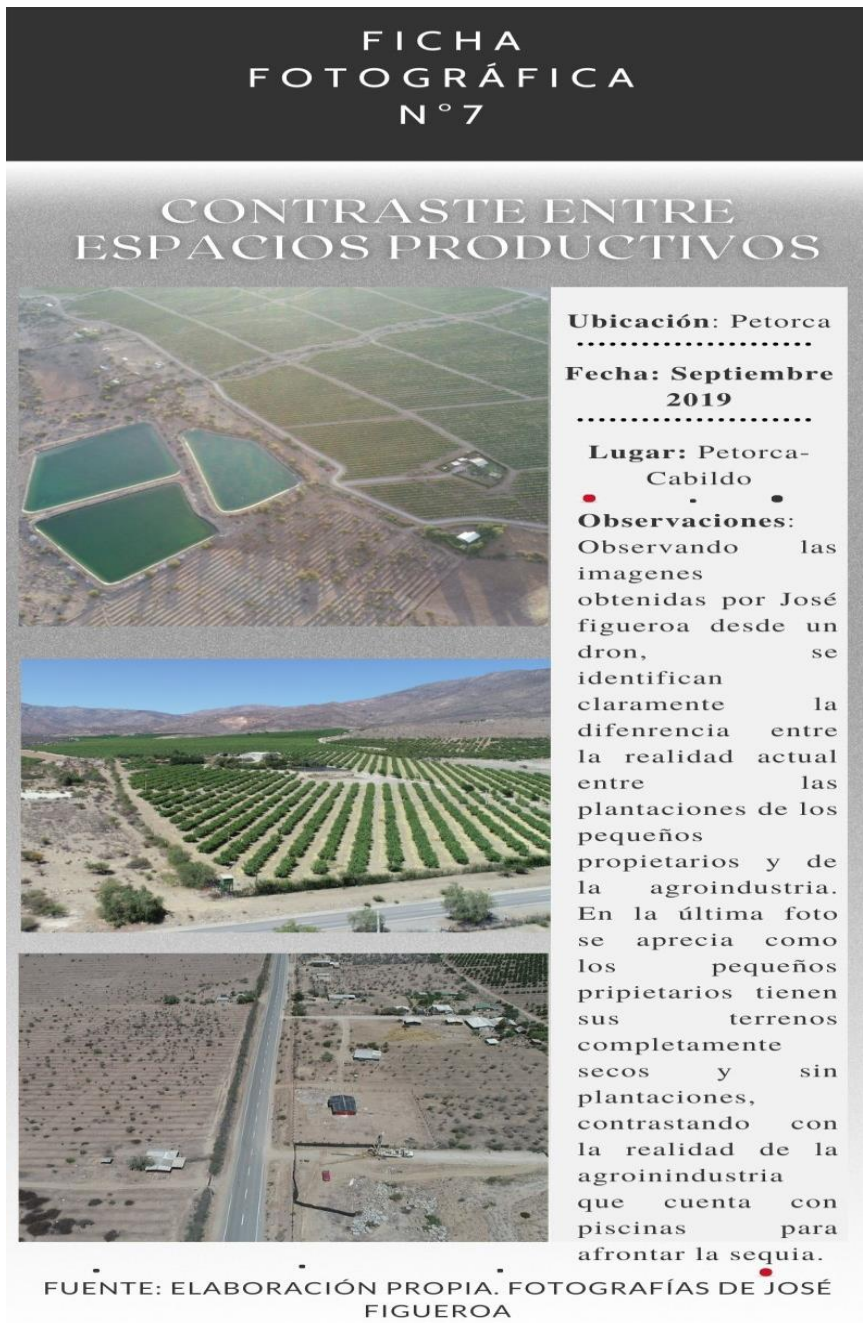
4.1.1 Implicancias del modelo agroexportador en el espacio productivo de pequeños propietarios.

El avance de las empresas agroindustriales presentes en la zona y las lógicas del modelo agroexportador que están representadas en las fichas fotográficas de José, muestran la posibilidad de la agroindustria de solventar las complejidades de producción que implica producir en un territorio con sequía, situación que no es posible para la gran mayoría de pequeños propietarios que no tienen la seguridad de tener agua el próximo mes para el riego de sus plantaciones, redundando en la precariedad de la subsistencia ya que esas plantaciones proporcionan parte de los ingresos del hogar, siendo en algunos casos, el

único sustento económico de la familia.

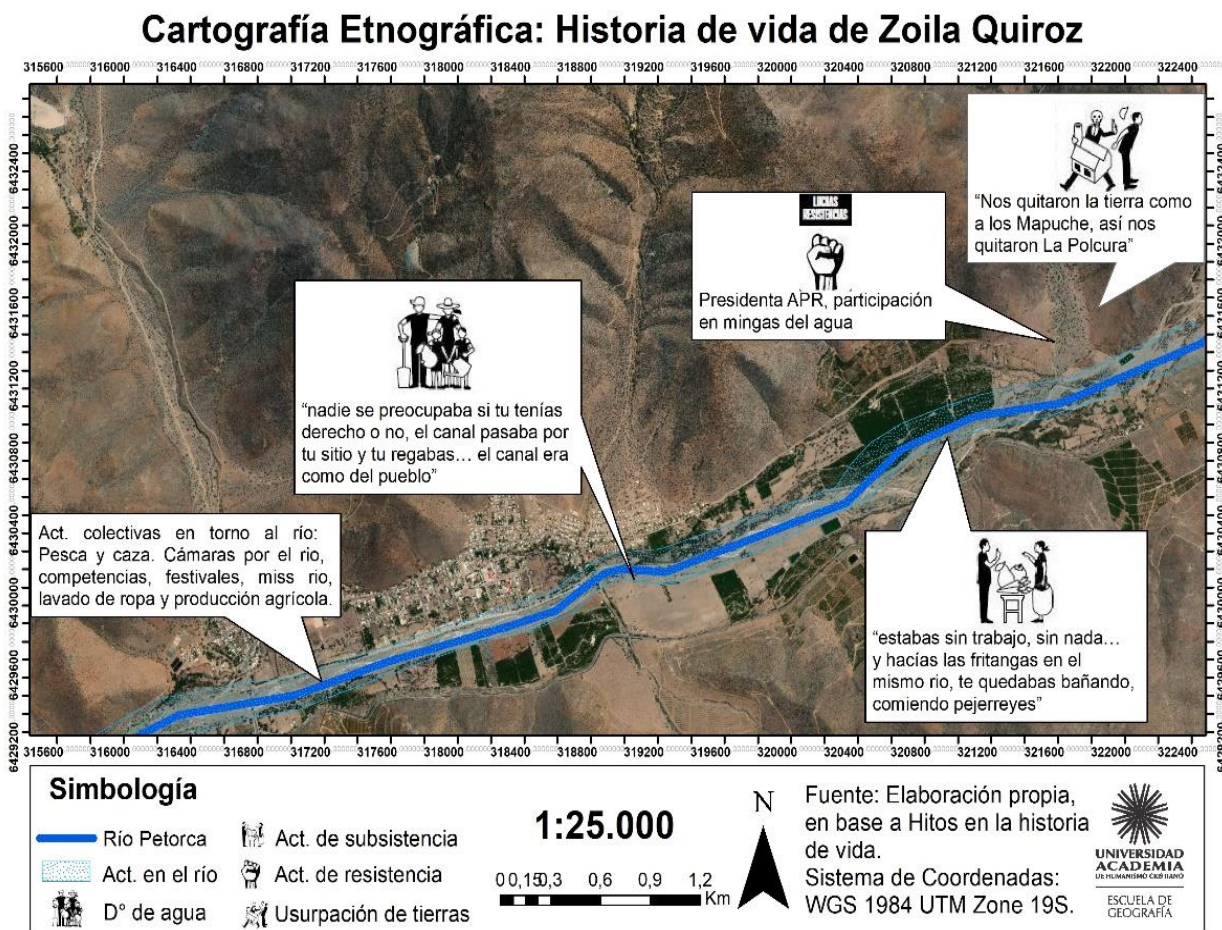
La historia de vida de Gilberto Tapia, pequeño propietario de Chincolco, nos muestra cómo van cambiando la estructura familiar y económica de la comunidad y en paralelo se van instalando la agroindustria en el territorio. Esto amplía las lógicas de implicancias del modelo agroexportador agregando también elementos culturales, familiares y subjetivos a las consecuencias del modelo a raíz de la pérdida de vínculos y experiencias por la precarización de las condiciones materiales de existencia.

Figura 19. "ficha fotográfica"



Estos elementos materiales y también subjetivos se encuentran en la historia de vida de Gilberto, y están representadas en la cartografía etnográfica, que muestra los iconos de su vida, demostrando que varios tienen que ver con la lucha que ha llevado por años por el acceso a agua y dignidad como poblador, sosteniendo que el modelo agroexportador altera la vida y el espacio de los pequeños propietarios de Petorca.

Figura 20. "Cartografía etnográfica"



En la ficha fotográfica N°7 se podía observar la extensión de los cultivos de la agro industria hacia la ladera de los cerros ha generado una serie de problemas que finalmente afectan a los pequeños propietarios, según (López, 2019) se genera una limpieza de la vegetación nativa “eliminando la flora silvestre y raspando los primeros centímetros de suelo, y aplicar herbicidas para controlar el crecimiento de las malezas” (44) ocasionando la disminución de la capacidad de absorción de las laderas, generándose un potencial peligro de deslizamiento de tierra en caso de lluvias. “Los perjuicios ocasionados consisten en la pérdida de más de 4.000 [ha] de cultivo, particularmente en suelos planos y pertenecientes a pequeños agricultores” (López, 2019)

4.2.1 Implicancias del modelo agroexportador en el espacio productivo de temporeros.

La implantación del modelo agroexportador significó la llegada de otras dinámicas de trabajo en el territorio. Muchos trabajadores provenientes del cierre de minas en norte y sur del país llegaron a ocupar puestos de trabajo en las agrícolas que se habían instalado en este territorio en los años 90´.

“La producción de palta en Chile involucra a productores principalmente entre las regiones IV y VI, y genera empleo directo para unas 5.000 personas. En las provincias de Quillota y Petorca, donde se concentra el 75% de la producción nacional de paltas, el rubro genera cerca de 4.000 empleos permanentes y 2.000 temporales en periodo de cosecha. Especialmente en la V Región el rubro es difícil de reemplazar, ya que muchas familias de escasos recursos que viven en zonas apartadas cultivan superficies pequeñas y logran sobrevivir gracias al alto valor de la producción, bajos costos de producción y al bajo capital que tienen que invertir en la plantación, respectivamente” (Becerra y Kleis, 2003, 5)

Según datos aportados por la municipalidad de Cabildo y citados por Denisse Navarrete (2017) “El empleo en el área agrícola se divide en permanente y estacional. Los primeros cuentan con 1.568 trabajadores (11,38% mujeres). Los segundos, estacionales o trabajadores de temporada, se analizan por trimestre de trabajo. Los trimestres con más concentración laboral son: Noviembre-Diciembre-Enero con 2.502 trabajadores (45,76% de ellos son mujeres), luego el trimestre Agosto-Septiembre-October con 2.493 personas (42,36% de ellos son mujeres). Luego, el trimestre Febrero-Marzo-Abril con 1.338 trabajadores (31,2% de presencia femenina. Y el trimestre Mayo-Junio-Julio con 897 trabajadores (28,7% mujeres). La presencia femenina que aumenta en la época estival se produce por los requerimientos de la agroindustria dadas y las vacaciones de los niños, hijos que dependen de las mujeres trabajadoras, lo que permite movilidad y tiempo de ellas.” (Municipalidad de Cabildo, 2014: 27)

El avance del modelo y la ampliación de hectáreas de producción frutícola de exportación a lo largo del tiempo, suponen un aumento de necesidad de mano de obra constante de parte

de la agroindustria para el desarrollo de la producción, no solo en las épocas de cosecha, sino también, anuales. Estos puestos de trabajo son ocupados por distintos grupos de personas, los cuales han cambiado en los últimos años. Un ejemplo de esto es la presencia de trabajadores haitianos, cambio que es reconocido en la historia de vida de Víctor Pérez, trabajador por casi 10 años de distintas empresas agroindustriales. Tuvimos acceso a una entrevista informal con una trabajadora temporal haitiana, la cual señala algunas características del trabajo temporal actualmente y las complejidades que implica la pandemia en el mundo laboral de la agroindustria.

“Cuando llegué a Chile tenía 25 años, ahora tengo 29. Cuando vine, vine con visa de estudiante, para estudiar. Y después no fuimos al colegio porque no tengo capacidades [económicas].

Entrevistador: ¿En qué año llega a Petorca?

Entrevistada: En 2017.

Entrevistador: ¿Cómo ha sido la vida aquí, en Petorca?

Entrevistada: Mm más o menos. Tengo amigos, amigas, ayudan si te faltan cosas. Y la casa es de la sede, no pago.

Entrevistador: ¿Sabía que aquí en Petorca hay un problema con el agua?

Entrevistada: Si, pasa un camión que me deja agua aquí. (Apunta un bidón de 500 L ubicado en la sala de estar)

Entrevistador: ¿Tiene problemas con eso, ha visto en otros lugares que el agua se reparta así?

Entrevistada: No, no lo he visto.

[...]

Entrevistador: ¿Con qué frutas trabajaban?

Entrevistada: Naranjas, Paltas, Limones, mandarinas. Después nueces.

Entrevistador: ¿Como era el trabajo?

Entrevistada: Más o menos, era mas o menos el pago, y el esfuerzo era mucho.

[...]

Ahora con coronavirus no hay jardín, yo tengo que estar aquí para criar el bebé, y mi otro hijo está muy chico todavía para cuidar al bebé, no puedo trabajar.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo trabajó en las agrícolas?

El 2017, el 2018... el 2018 como 4 meses fuimos a trabajar, después nada. 2019 nada, el 2020 nada.

Entrevistador: ¿Había más migrantes en el trabajo?

Entrevistada: Si, tenías más compañeras de Haití y otros países

Tabla 9." Producción informada región Valparaíso"

Especie	Superficie en producción (ha)	Exportación (%)	Mercado interno (%)
Palto	18.299	67	32
Limonero	1.568	54	45
Arándano	198	87	11
mandarino	1.817	81	16
Vid de mesa	8.436	70	14

Fuente: Elaboración propia. Catastro frutícola Valparaíso 2020.

Las condiciones de los trabajadores temporales es percibido como precario pero existe también la sensación de que no hay otras posibilidades de subsistencia.

“ir a cosechar a las agrícolas, yo encuentro que es una estafa, estafa, estafa a la pobre gente que se saca la mugre pa poder ganarse el día, si le pagan cien pesos por un tarro [...] una porquería de plata para matarse trabajando, y así es po. Pero que va hacer la gente, ahora a las nueve salen, quedan negras enteras, es muy mal pagado creo yo. O sea, hay pega pero muy mal pagada. Pa solearse todo el día. Yo trabaje también cortando frambuesas” (Zoila, expresidenta APR Calle Larga).

Cuando se pregunta a los entrevistados por condiciones laborales básicas, reconocen que la agroindustria debido a las exigencias internacionales ha tenido que disponer de casinos, baños y mejorar las técnicas de control de plagas (Víctor, trabajador temporal, noviembre 2019), pero es recurrente también escuchar que hay trabajadores que son empleados por menos de 1 mes, “contratos no todos [tenían] a algunos [les] pagan por 15 días (Trabajadora haitiana, noviembre 2020).

“entré como menor de edad. Sin contrato, pero mi papá firmaba un este que decía que me daba permiso para trabajar, bajo notaria y eso me autorizaba, cachay. Y después ya mayor de edad, trabajé un tiempo en las agrícolas y después decidí ir a estudiar po, porque ahí encontré que la vida era muy sacrificada en el tema de las agrícolas.

[...]

Mm mira, como en condiciones te voy hablar, ellos nos entregaban solamente el bloqueador antiparras y guantes, digamos, al final, el guante teniai que hacerlo durar hasta el último, igual que los lentes, porque al final igual te costaba que te dieran ellos esos implementos de seguridad, cachay. Porque antes, a nosotros nunca nos fiscalizaba, yo me acuerdo de que trabajaba que nunca nos fiscalizaban. Por ejemplo, fueron estos de la inspección del trabajo para ver si estábamos con los gorros, que nos entregaran todos los elementos de seguridad, pero por eso, siempre teníamos que hacerlos durar, A veces los guantes estaban todos rotos pero igual teniai que trabajar, ahí te clavabai con los limones y todo” (José, trabajador temporal, noviembre 2019).

Víctor nos cuenta que comenzó a trabajar a los 16 o 17 años y que a lo largo de su vida ha trabajado en varios tipos de agroindustrias “nosotros empezamos el 97 con las paltas porque era el boom de varias parceleras, yo trabajé en las parcelas de Santa Carolina, se llama las parcelas donde trabajamos nosotros recién el año 97.

De ahí, ojo, cuando éramos chicos en ninguna parte te hacían contrato po, cachay entonces estuvimos como 3 años sin contrato, entonces te pagaban la mitad del sueldo po, había harta gente entonces que trabajaba por la mitad del sueldo que correspondía.

Mucha mucha gente. Amigos míos, compañeros de escuela, menores de edad y trabajábamos porque necesitábamos plata po. Necesitábamos plata pa aportar en la casa, pa... pa estudiar,

pa comprarnos nuestras cosas y... del 97 hasta el 2000. Y ahí el 2000 empieza todo el tema de... el tema de los cítricos. En Chilcolco, empieza Cabildo, empieza Longotoma, Petorca a plantar todo lo que es cítricos, a plantar limones, naranjas plantaron Y del 97 al 2000 corté paltas

[...]

Éramos hartos, éramos pucha... la mitad del curso. Vivíamos todos acá po. El año 2000 empezamos a cortar naranjas en Cabildo y limones, ahí no hacían contrato. Ahí cortábamos del 2000 hasta el 2004 todas esas temporadas limones... limones, naranjas, mandarinas. Y los últimos 3 años, cortamos paltas y cortamos arándanos.

[...]

Estuvimos varias temporadas haciendo lo de los arándanos, y de verdad el trabajo era super abusivo, porque es un trabajo con bastante dedicación a las mujeres y el resto de nosotros era transportar las jivas, eh... con el tractor o con el carro, pero era abusivo el tema de pago, porque ahí en los arándanos te pagaban con fichas, cachay, una ficha pequeñita y esa ficha eh, cada arándano, cada pote de 1 Kilo era una ficha po, y esa ficha costaba... había que hacer en el día 70 potes, 70 potes eh... era como el top. Yo hacía como 40, 35 porque éramos desordenados, ma encima comiai, pero con esas fichas... costaba 150 pesos cada pote, eran como 8 lucas al día, en esos tiempos. Era harta plata pa ese tiempo, pero nosotros ganábamos como 4 lucas, 5 o 3.500 y éramos felices igual po. Pero igual trabajabai las 8 horas y ahí ahí a pleno sol po, a pleno sol porque no había..." (Víctor, trabajador temporal, noviembre 2019).

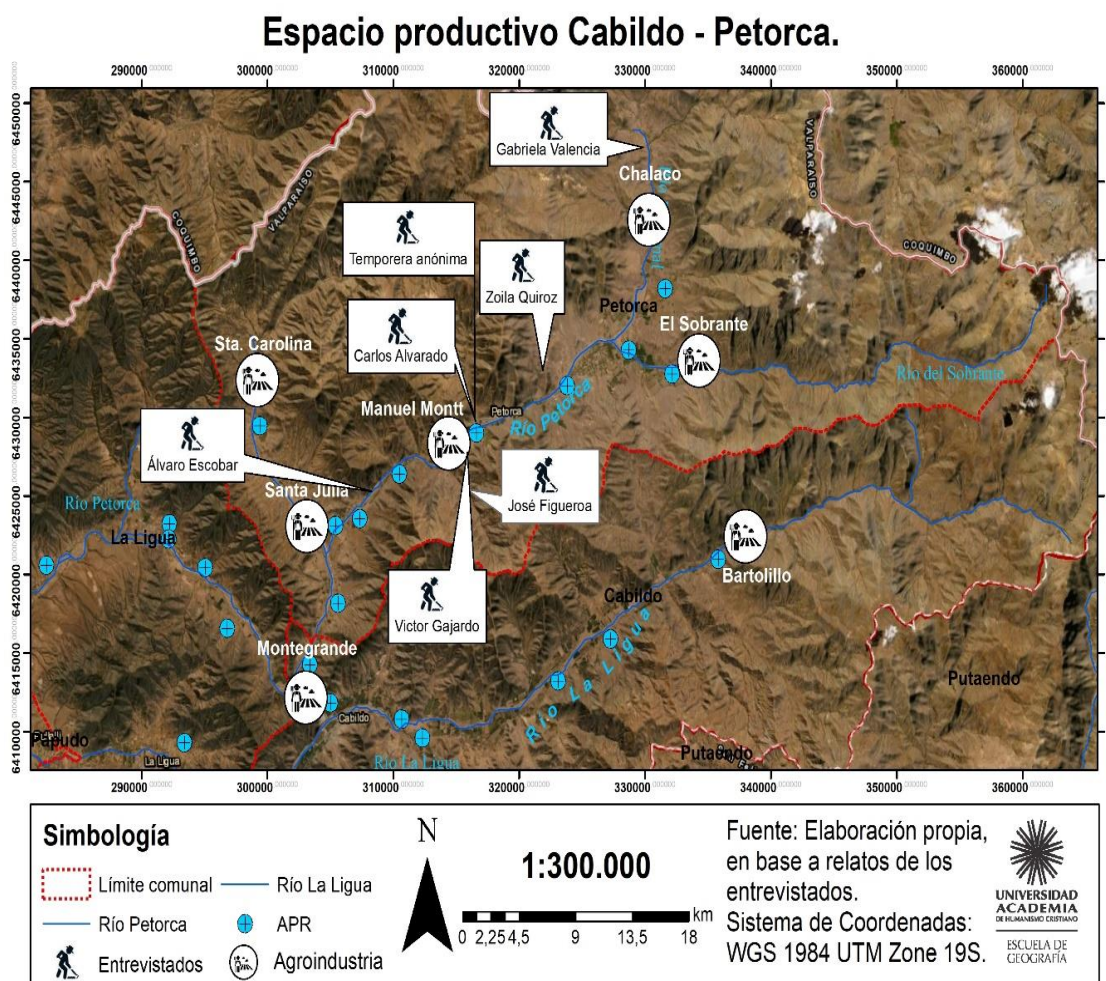
Toda la experiencia de Víctor en el espacio productivo de temporeros comentado en su historia de vida, es expuesta a través de iconos en la cartografía etnográfica, lo que nos permite caracterizar un poco más el espacio productivo de temporeros en la provincia de Petorca, como también, las experiencias y labores de los trabajadores temporales junto con los trayectos y recorridos de los trabajadores temporales en distintas empresas.

Las condiciones de abuso generan en algunos pobladores rurales la negativa a que sus hijos se incorporen a las labores de la agroindustria "amigos, hay varios que trabajan en agrícolas, pero los niños míos no. Yo, como le digo, las niñas optaron por trabajar en pastelería y tienen ese kiosco ahí [...] Entonces, por esa razón, porque en el invierno, cuando hay helada, frío,

a veces, hay llovizna, los niños tienen que andar debajo de los árboles, llenos de agua, todos mojados, trabajando, a veces, está recién llovido y los sacan a trabajar y el tiempo del verano, este tiempo el sol, el sol y el sol es tan feroz” (Luis Gilberto Tapia, pequeño propietario, noviembre 2020)

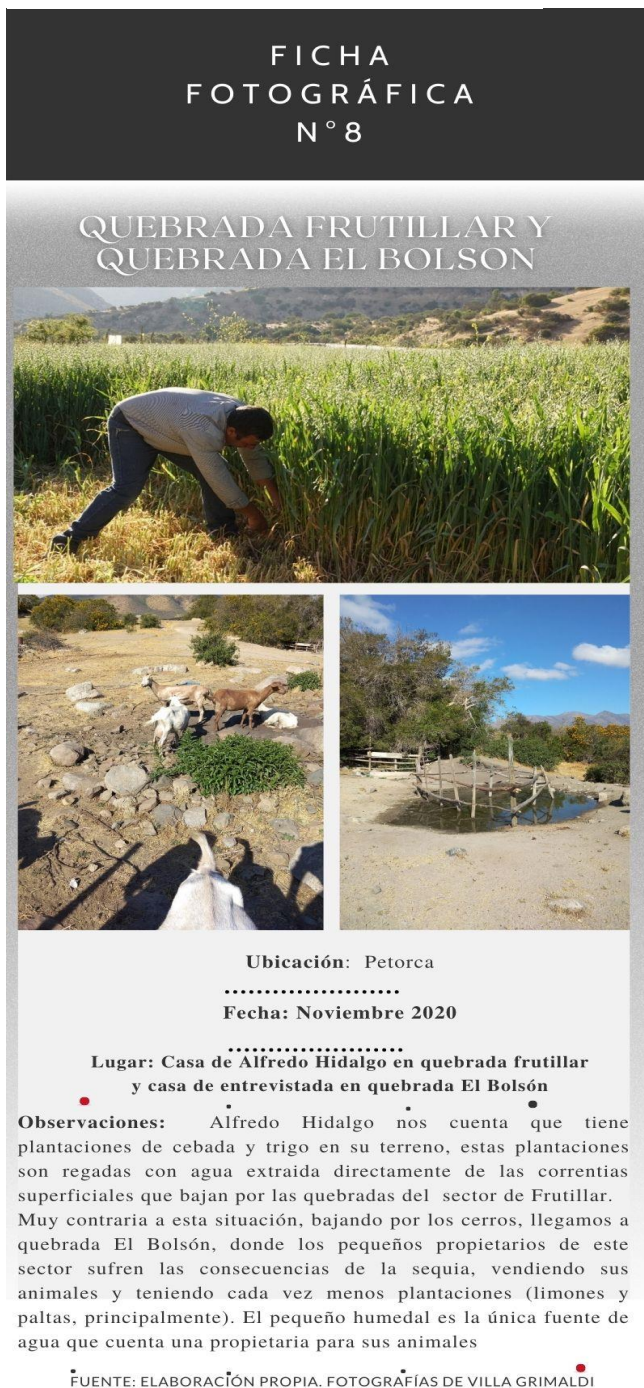
En la siguiente cartografía (figura N°19) etnográfica se sintetizan los lugares de donde provienen los entrevistados, como también, información sobre la localización de empresas agroindustriales y oficinas de APRS obtenidas por los mismos entrevistados.

Figura 21. "Cartografía etnográfica"



4.3 Proyecciones del conflicto hídrico y el espacio productivo del territorio

Figura 22. "Cartografía etnográfica"



La historia de vida de Alfredo, habitante de la localidad de Frutillar Alto, nos muestra una situación contraria a la de los demás pequeños propietarios mencionados en esta investigación.

En este sector los efectos de la crisis hídrica no han sido tan devastadores como en otras localidades (Petorca, La Ligua, cabildo) y los mecanismos de producción no fueron transformados debido a la falta de agua, por ejemplo, no hay la necesidad de pozos, el riego se realiza con las aguas de las corrientes superficiales que bajan de los cerros, durante la mayoría de los meses del año. Esta zona, hasta el momento tiene agua suficiente para sostener una actividad agrícola abundante³.

Esta realidad contrasta con la observada en las fotografías inferiores de esta misma ficha que nos muestra la cantidad de agua de la que dispone las

familias de la localidad de El Bolsón. Esta localidad colinda con la localidad de Frutillar

³ Ver fotografía superior de ficha fotográfica 8.

Alto, pero no cuenta con la misma realidad de acceso al agua para la producción debido a la intervención del río.

Entre la zona alta del valle y la baja, el río está intervenido por parte de la agroindustria ubicada en el sector de la cuenca hidrográfica correspondiente a El bronce, como consecuencia, los pequeños propietarios de localidades cercanas se vieron privados del acceso al recurso hídrico para sus plantaciones, teniendo que tomar las decisiones anteriormente mencionadas, cambiar o disminuir la cantidad y el tipo de plantaciones y animales, o migrar.

En el recorrido en terreno, se identificó una nueva agroindustria, que fue producto de la asociación entre las empresas de Coca-Cola y Guallarauco. Esta nueva empresa está ubicada cercana a Frutillar Alto por lo que es posible una futura afectación en los recursos hídricos presentes actualmente en esa localidad que hoy no sufre escasez. Esto podría esclarecer más aún la forma en que la cercanía de empresas agroindustriales afecta en la disponibilidad de agua de los pequeños propietarios.

Mientras que, la sequía se mantiene y avanza, los organismos públicos intentan lidiar con los problemas sociales que genera una crisis hídrica. En una entrevista semiestructurada con el alcalde de Petorca Gustavo Valdenegro, se refiere a la creación de una “Oficina de asuntos hídricos y medio ambientales” como medida para generar un diagnóstico, generar educación ambiental en el territorio y para la posible protección y denuncias en contra de empresas agroindustriales que vulneren los derechos fundamentales de los pobladores de Petorca.

En esta misma entrevista, el alcalde sostiene una fuerte “lucha” contra los empresarios agroindustriales, señalando que se encuentra en procesos judiciales contra alguna de estas empresas. También hace referencia a una instancia donde los pobladores pueden ser partícipes de las discusiones del municipio en torno al agua y su manejo en el territorio. Esta instancia es la “Mesa del agua”.

Una de las instituciones presente en esta mesa del agua es la “Asociación de Agua Potable Rural”, compuesta por instituciones encargadas de velar por la administración y el manejo del agua en las localidades rurales del territorio.

Figura 23. "Ficha fotográfica"

FICHA FOTOGRAFICA N° 9

PASOS EN DISTRIBUCIÓN DE AGUA APR HIERRO VIEJO



1 POZOS

Pozos ubicados en distintos lugares de hierro viejo reciben y acumulan el agua de camiones aljibes y el agua superficial y subterránea disponible en la cuenca de Petorca durante el año. La cantidad de agua varía significativamente durante el año, en verano sólo se acumula agua por camiones aljibes.



2 FILTRACIÓN

El agua de los pozos es trasladada por tuberías hasta una máquina ubicada en la oficina APR de Hierro Viejo, donde el agua se filtra, es decir, se potabiliza.



3 CLORACIÓN

Luego de la filtración, desde contenedores de cloro se deposita una cantidad del elemento para completar la potabilización del agua.



4 DISTRIBUCIÓN DE AGUA

Por último, el agua potabilizada es distribuida por las cañerías y tuberías de la zona de Hierro Viejo, la cual es distribuida sólo por algunas horas, dependiendo de la cantidad de agua disponible en los pozos

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

En una entrevista semi estructurada con Álvaro Escobar, presidente de la asociación de agua potable rural de Hierro Viejo, nos explica los mecanismos comunitarios que existen para administrar el agua potable, como también, los mecanismos técnicos para potabilizar el agua

Álvaro, también señala la importancia de estos espacios comunitarios, que eventualmente permiten vinculación y apoyo entre los pobladores necesarios para enfrentar los problemas económicos que provoca la sequía.

“nosotros como cooperativa levantamos la información de todo el valle de todas las APRs y fuimos a cada una de las localidades a cada una. Desde El Pedernal hasta El Frutillar Alto. Quiénes eran, cómo funcionaban. Hicimos una ficha tipo de lo que era para poder ir llenando, pero esa

ficha se nos fue modificando porque nos fuimos encontrando con muchas situaciones distintas. Algunos, por ejemplo, que estaban más organizados eran las cooperativas. Había cooperativas de agua potable rural, habían comités de agua potable rural y habían comunidades de bebidas, y juntas de vecino. Y llegamos a esa categorización.”

Figura 24. "Ficha fotográfica"

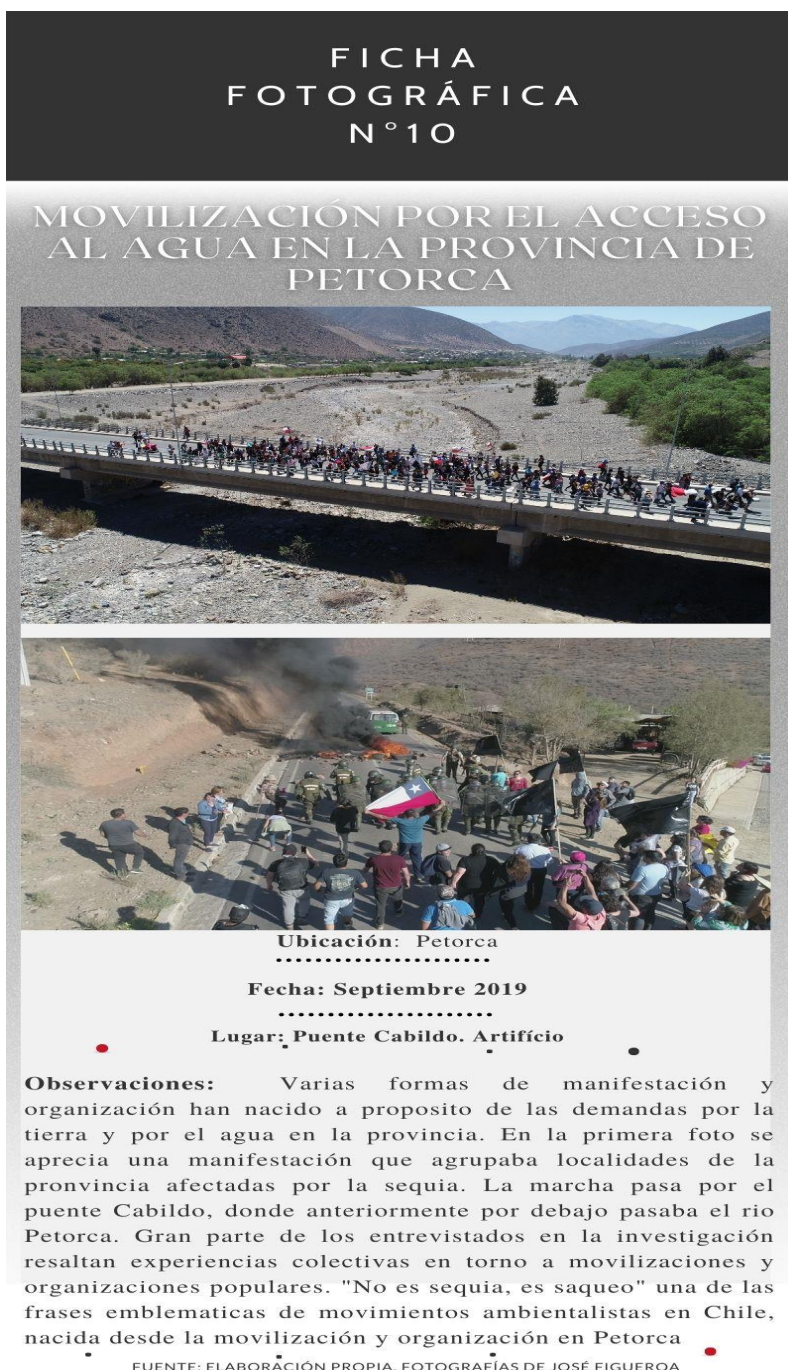


Figura N°22: Ficha fotográfica

Los alcances de la movilización y organización en torno a la falta de agua para consumo y para la producción agrícola en la zona han sido nacionales. La discusión por el manejo y administración del agua es uno de los puntos trascendentales del proceso constituyente. Junto a esto, por múltiples territorios se han visibilizado organizaciones que denuncian la usurpación del agua, la vulneración del derecho humano al medio ambiente sano y el despojo de recursos naturales. Nos atrevemos a proyectar más años de movilización y organización popular en pro de la recuperación de espacios y costumbres arrebatadas.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES.

La provincia de Petorca se ha convertido en un símbolo de la combinación de elementos naturales, económicos y sociales vinculados a una crisis ambiental. La falta de precipitaciones, el crecimiento de la agroindustria, la intervención de los cursos de agua y la existencia de un movimiento social de denuncia y reivindicación de los derechos de acceso al agua, son las características principales que se observan en la localidad.

Esto ha generado un extenso debate en el país y una percepción generalizada de abuso por las conexiones que han salido a la luz entre el mundo empresarial y político que son responsables de la escasez extrema del recurso hídrico para los habitantes de la provincia, el derecho al agua se ha convertido en una reivindicación que supera el área afectada y se instala como una demanda nacional.

La presente investigación, asumiendo como premisa los factores diversos -no solo climáticos- de la crisis hídrica en la provincia de Petorca, ha puesto atención en las experiencia y percepciones de pequeños propietarios y temporeros en el contexto de la sequía prolongada en la zona.

Por los testimonios en las historias de vida de agentes claves del territorio y los elementos visuales expuestos mediante cartografías etnográficas y fichas fotográficas, hemos podido identificar alteraciones del espacio productivo de temporeros y pequeños propietarios durante los últimos años. Pero también se puede identificar en los testimonios una fuerte relación entre los problemas provenientes de la sequía y la instalación del modelo Agroindustrial en área de estudio.

Hemos establecido que si bien, la disminución de precipitaciones es importante en la crisis, la intensificación de esta y los efectos devastadores de la falta de agua son causados por la expansión de la agroindustria y, por lo tanto, son experimentados principalmente por los habitantes de menores recursos: pequeños propietarios y trabajadores temporales. Analizando la realidad de Petorca, podemos hablar de acumulación por desposesión, concepto utilizado por Harvey (2006:153) que lo entiende como *una prolongación de las prácticas descritas por Marx en los orígenes del capitalismo e incluyen la privatización de la tierra; la expulsión de poblaciones campesinas; la conversión de las distintas*

formas de propiedad en propiedad privada; la supresión de los recursos comunales; la eliminación de formas alternativas de producción y consumo; la apropiación colonial de los recursos naturales; la monitorización y la tributación; el tráfico de seres humanos; la usura y el endeudamiento a través del crédito. El Estado, con su monopolio de la violencia y de la definición de la legalidad, juega un papel crucial en promover estos procesos que terminan con la disociación entre el productor y sus medios de producción y con la sustitución de las estructuras sociales preexistentes por relaciones capitalistas de producción” (Guerra y Skewes, 2010).

Los autores, coincidiendo con Marx, señalan que para la instalación de este régimen es necesaria la confluencia de intereses entre actores locales (en este caso empresarios) y las dinámicas del poder.

Los efectos y causales objetivos y cuantificables han sido objeto de estudio de un grupo importante de investigadores citados en el desarrollo de la presente investigación, es por eso que, que no hemos querido ahondar solo en ellos, y aportar al estudio de la zona a partir de la indagación en las experiencias y percepciones de quienes sufren cotidianamente la crisis hídrica. Creemos que la experiencia y la percepción del entorno no son elementos secundarios en la conformación de la realidad y que tampoco son solo un reflejo de las condiciones objetivas del espacio, sino que son elementos esenciales en la conformación de identidades, propuesta y expectativas que determinan la acción de los sujetos sobre el medio y que permitirán que aquellas transformaciones que han significado una precarización de la vida de los habitantes de Petorca se reviertan o se conviertan en permanentes.

En términos metodológicos entonces, hemos dado relevancia a instrumentos poco usados para el estudio geográfico, como son las historias de vida, esta herramienta ha sido la base para la construcción de cartografías que nos permiten reconocer transformaciones en el espacio productivo y percepciones sobre esas transformaciones.

Las principales dificultades y limitantes de esta metodología, es la imposibilidad de establecer patrones únicos y realizar afirmaciones definitivas debido a las características de los instrumentos de recogida de datos. Si bien es posible orientar la entrevista, la historia de vida nos proporciona información diversa para cada entrevistado y la extensión de cada

entrevista para lograr generar una historia de vida, solo permite realizar un número acotada de ellas debido al tiempo del que hay que disponer.

Finalmente, existe dificultad para diferenciar el trabajo con la subjetividad en torno a una realidad concreta y el análisis subjetivista de la misma.

La instalación del modelo Agroindustrial en la zona potencia los alcances de la sequía y demuestra que los efectos no son los mismos para los pequeños propietarios que para las industrias agroexportadoras. Por otro lado, las modificaciones en el espacio productivo causado por la combinación de estos dos factores han cambiado las estructuras familiares y comunitarias presentes durante siglos en territorios agrícolas. Los hijos migran tempranamente a estudiar a las grandes ciudades, mientras que los adultos intentan de múltiples formas reconfigurar su actividad laboral para solventar la economía familiar.

La agroindustria aparece como alternativa de trabajo para los propietarios y sus familias que abandonan sus cultivos por la imposibilidad de sostenerlos por el precario acceso al agua, así tienen que dejar las labores en el trabajo agrícola familiar entrando en los modelos de trabajo de las agroindustrias los que no solo significa una precarización de las condiciones de trabajo, sino también las condiciones de sociabilidad y de comunidad.

Sostenemos entonces que la agroindustria precariza las condiciones materiales de existencia de los pobladores quienes no sienten que tengan alternativa debido a las condiciones de crisis ambiental en las que viven.

Así, la valoración del trabajo disminuye dando origen a los que Standing denomina como precariado originado por la mercantilización neoliberal del trabajo, que suprime toda condición de seguridad laboral y en el proceso divide al colectivo obrero, debilita a las instituciones sociales de protección y colma de reglamentación particulares las leyes laborales (Valero, 2015)

En las historias de vida podemos encontrar frustración e impotencia, pero también una percepción que se ha construido a través del tiempo y que podemos identificar como nociones de una “economía moral” (Thompson, que implica básicamente desconocer las lógicas mercantiles del modelo agroindustrial neoliberal que ha privatizado el agua para realizar un juicio moral a la usura y el abuso y reconocer derechos históricos como el acceso al agua.

“Nadie se preocupaba si tu tenías derechos o no, el canal pasaba por tu sitio y tu regabas, como sea regaban, con tarros, con, ¿cierto? Era como, el canal era como del pueblo (Entrevistada acompañante de Zoila)

La posibilidad de reformar la constitución que sostiene que el agua es privada, transable en mercado, abre la opción de intervenir en las lógicas con las que entendemos el territorio y el medio ambiente, poniendo freno, a través de una legislación efectiva, a la instalación de empresas extractivistas en territorios vulnerados ambientalmente, así como también, garantizar la fiscalización de las que ya están operando y exigir el verdadero cumplimiento de sentencias en caso de incumplir las leyes ambientales.

Por último, hay que señalar que el motivo de esta investigación nace en la concientización sobre el tema realizada por MODATIMA, agrupación que actualmente tiene militantes en la mayoría de las regiones del país, lo cual advierte que el problema hídrico, y porque no, ambiental también, dejó de ser un problema local y territorialmente limitado, pasando a ser una demanda nacional y emblemática de las organizaciones populares. Por esto, una alternativa al uso racional del recurso hídrico podría estar la lucha por estos espacios de poder donde se ha privatizado el agua desde la dictadura, pero también, en las organizaciones populares que concientizan sobre la vulneración de derechos y el atropello a las comunidades.

REFERENCIAS

- Ayala, Carcedo y Olcina. (2020) amit.org.mex, cambioglobal.uc.cl
- Bahamontes, F. (2014). “Reforma agraria y las temporeras de la fruta en Chile”. Revista Historia UdeC, N° 21, vol. 2. 19-34 ISSN 0719-5206
- Becerra, C., & Kleis, H. (2003). Análisis de la Cadena Productiva de paltas en la provincia de Petorca - V. Región de Valparaíso, Chile Proyecto: “Apoyo para la Promoción y Desarrollo de Alianzas Productivas”. En http://www.fao.org/tempref/GI/Reserved/FTP_FaoRlc/old/foro/alianza/palta.pdf
- Bengoa, J. (2016). Reforma agraria y revuelta campesina: seguido de un homenaje a los campesinos desaparecidos. Lom Ediciones.
- Bolados, Gómez y Silva. (2016) Características de las tensiones socio ambientales generadas a partir de la escasez hídrica en el valle de Limarí
- Bolados, P (2016). Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de entidades post neoliberales (Valparaíso- Chile). Edit. Revista Izquierda. Chile
- Bolados, P., Henríquez, F., Ceruti C. y Sanchez, A. (2018). La eco-geo-política del agua: una propuesta desde los territorios en las luchas por la recuperación del agua en la provincia de Petorca (Zona central de Chile). Rev. Rupturas 8(1), Costa Rica, ISSN 2215-2466. pp 167-199.
- Borón. A. (2014). América Latina en la geopolítica del imperialismo. Edit. Luxemburg. Argentina.
- Budds, (2012) La demanda, evaluación y asignación del agua en el contexto de escasez: Un análisis del ciclo hidrosocial del valle del río La Ligua, Chile.
- Canales, M. (2006). “Metodologías de investigación social”. LOM. Chile.
- Cárdenas, Muñoz. (2020) Informe práctica. Parque por la paz Villa Grimaldi.
- Caro, P. (2009). “Pequeña agricultura campesina y empleo temporal en Chile”. Oxfam- Chile. Inscripción N° 178.902 ISBN N° 978-956-8359-14-0.
- Caro, P. (2013). “Encrucijadas entre trabajo y familia. Contratos de género y transformaciones sociales en temporeros/as del vino en Casablanca y Mendoza”.

Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Americanos, Mención Estudios sociales y políticos. USACH

- Carrillo, C., y Olave, G. (2011). Desertificación y Vulnerabilidad Diagnóstico de la comuna de Petorca. Revisado en https://www.researchgate.net/publication/247769180_Desertificacion_y_Vulnerabilidad_Diagnostico_de_la_comuna_de_Petorca
- Crespo, C & Salamanca, A. (2007). “El muestreo de la Investigación cualitativa”. Revista Nure Investigación.
- CIREN. (2002). “Catastro Frutícola - Región de Valparaíso- Principales resultados”. Ministerio de Agricultura. Formato PDF.
- CIREN. (2008). “Principales Resultados del Catastro Frutícola Región de Valparaíso”. Ministerio de Agricultura. Chile. Formato PDF.
- CIREN. (2014). “CATASTRO FRUTÍCOLA PRINCIPALES RESULTADOS Región de Valparaíso”. Ministerio de Agricultura. Chile. Formato PDF.
- CIREN. (2017). “Catastro Frutícola, principales resultados Región de Valparaíso”. Ministerio de Agricultura. Chile. Formato PDF.
- Cuenca, L., Pérez, L., Toro, A., Segura, P., Durán, M., e Igor, P. (2012). “Mapa de los conflictos Ambientales. Editorial: Aún creemos en los sueños. Selección de artículos a través de Le Monde Diplomatique.
- Gliessman, Stephen (2002) Agroecología Procesos ecológicos en economía sostenible. Turrialba, Costa Rica.
- Henríquez, C., Aspee, N., & Quense, J. (2016). Zonas de catástrofe por eventos hidrometeorológicos en Chile y aportes para un índice de riesgo climático. Revista de *Geografía Norte Grande*, (63), 27-44.
- Hernández Sampieri, R., & Fernández, C. (2010). “Metodología de la investigación”. McGraw-Hill, México.
- Harvey. D. (2012). El enigma del capital. Y las crisis del capitalismo. Edit. Akal, SA. España
- Harvey. D. (2014). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Edit. Traficante de sueños. Madrid.
- Harvey. D. (2014). La condición de la posmodernidad. Edit. Basil blackwell.

- Leyton, J. C. G. (2004). La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile, 1925-1973. LOM ediciones.
- López, O (2019) Identificación de áreas con posible extracción ilegal de agua en la cuenca de Petorca, Chile, mediante la estimación de áreas agrícolas sin derechos de aprovechamiento de agua asignados. Memoria para optar al título de Ingeniero Civil. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Ingeniería Civil. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173773>
- Manns, P., Larraín, S., Fazio, H., Olavarría, R., y Villarroel, C. (2013). Las Batallas por el Agua. Editorial: Aún creemos en los sueños. Selección de artículos a través de Le Monde Diplomatique.
- Mundaca. R. (2014) La privatización de las aguas en Chile. Causas y resistencias. Edit. América en Movimiento. Chile.
- Mundaca, R., Faúndez, R., Andrade, D., Wehr, I., Roose, I., Larraín, S., Segura, P., Ibarra, A., Bujes, N., Vulcano, G., y Correa, C. (2017). “Recuperar el Agua”. Editorial: Aún creemos en los sueños. Selección de artículos a través de Le Monde Diplomatique.
- Navarrete, D. (2017). “Transformaciones en la economía campesina por la instalación de la agroindustria en la comuna de Cabildo, provincia del Petorca”. Tesis para optar al Grado de Licenciada en Geografía. UAHC. Santiago.
- Panez, Faúndez, Mansilla (2017). Politización de la crisis hídrica en Chile: Análisis del conflicto por el agua en la provincia de Petorca.
- Panez, Mansilla y Moreira (2018) Agua, tierra y fractura socio metabólica del agronegocio. Actividad frutícola en Petorca, Chile.
- Riquelme, Verónica (2004) Temporeros agrícolas: Desafíos permanentes. Temas Laborales N° 15, Dirección del trabajo. https://www.dt.gob.cl/portal/1629/articles-60349_Tema_Laboral_Temporeros_agricolas_Desafios_permanentes.pdf
- Ruiz, F, Caviedes. S. (2020) 30 años de política neoliberal en Chile. Privatización de servicios públicos: su historia, impacto sobre las condiciones de vida y efectos sobre la democracia. Edit. Fundación Nodo XXI. Chile.
- Tamayo. T, Carmona. A. (2019). El negocio del agua. Edit. Penguin Random House. Chile.

- Tinsman, H. (2016). *Se compraron el modelo. Consumo, uva y la dinámica transnacional: Estados Unidos y Chile durante la Guerra fría*. Edit. Universidad Alberto Hurtado.
- Valdés, X. (2005). “Familia, Género y Vida privada. Cambios sociales y transformaciones familiares en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX”. Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Americanos Mención: Historia Económica y Social. USACH.
- Valdés, X. (2018). “Tiempos y lugares. Transformaciones socioculturales en localidades rurales de Chile central.” Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Vásquez, J. (S/F). *Justicia en los ríos: La lucha del Movimiento por el acceso al agua, la tierra y la protección del medio ambiente en la Provincia de Petorca*. Departamento de Sociología-Universidad de Playa Ancha. Valparaíso, Chile.
- Willson, A., y Caro, P. (2010). “Temporeras de la agroexportación en Chile: tensiones y desafíos asociados a la relación entre vida laboral y familiar”. CEPAL. División de Asuntos de Género Santiago de Chile.

Anexos

Ejemplo historia de vida pequeño propietario

Transcripción historia de vida Carlos Alvarado

Entrevistador: Sabe que, queríamos conocer su historia de vida, o sea, desde que nace, ¿nace acá?, ¿de dónde eran sus padres?, ¿cómo llega a Petorca?, desde ahí para adelante, no sé si tiene tiempo y nos quiere contar, lo que usted nos quiera contar también.

Carlos: Bueno yo soy nacido y criado en Petorca, nací en Petorca, me crie en Petorca y no salí más (inaudible), porque uno sabe donde nace y no sabe dónde muere, es una realidad, pero no creo, incluso yo tengo una hermana que me dijo “por qué no te vení a Ovalle”, ella es de Ovalle, “hueón que estay hueviando ahí ven pa acá”, me dijo, “mejor”. Y es bonito Ovalle, yo conozco pa’ allá... y...

Entrevistador: Y, cómo, y ¿qué año nace?

Carlos: ¿cómo?

Entrevistador: ¿En qué año nació?

Carlos: ¿yo?, yo nací el cuarenta y cuatro.

Entrevistador: y sus padres eran de acá...

Carlos: Petorquinos, mi papá y mi mamá era de Chalaco, ¿Conocieron Chalaco ustedes pa’ arriba?, ya de por allá era. Todavía creo, creo que hay familiares. Y, bueno, yo nací en Petorca, mire la cantidad de años que tengo yo en Petorca, así que conozco bastante esta lesera. Y, justamente uno, por lo menos yo, seguí el rubro de mi taita. Es que el cabro que

tengo yo, que yo dije que era hijo mío, no se na' por qué lo dije, no estaba ni ahí con la agricultura. Y, no solamente este, toda la juventud y esto va a morir, la agricultura, la pequeña agricultura muere. Si vienen los señores Falabella y pa' que le nombro más, esos no van a sembrar porotos ni cebollas ni cosas por el estilo, ellos vienen a donde se gana plata. Esto se va a ir, se va a ir y se va a perder. Yo no po, yo soy, yo hasta el momento soy agricultor, siembro sandías, siembro melones, lo que uno sabe, de lo que me busque; tomates, ¡qué se yo!, y en eso me entretengo. Y hay que ser duro, porque a veces uno no gana monedas con esta cuestión de agricultura, ¡menos ahora con esta sequía!, pero uno ya está acostumbrado ya, sabe la cosa cómo es po, se maneja. Esto es lo que no aguantan los cabros jóvenes, no aguantan estar un mes sin plata, hay que generarla, hay que ver de dónde viene, estos cabros quieren el billete todos, ojalá todos los días. Una, buenos pal' trago los cabros, otros marihuaneros, menos mal que el cabro mío no es na' así, eso está comprobado, yo pensaba... porque está perdida la juventud oye y es el único cabro que trabaja oye y los otros, puros zánganos, ¡¿cómo es posible?!, digo yo. ¿Cómo irán a hacer?, no sé...

Entrevistador: Y, ¿entonces su padre era agricultor en Chalaco?

Carlos: Agricultor, sí.

Entrevistador: y, ¿su madre también?

Carlos: Mi mamá no po, era dueña de casa. Porque eran así los viejos antes, las, las mujeres no trabajaban, la que se casaba se quedaba en la casa, cuidando la casa y cuidando a los niños y esa era la pega, ahora no po, ahora salen a trabajar la pareja y buscan trabajo y... no me gusta el sistema. La que se casó, que cuide su casa y tiene que ver sus niños, ahora no po, ahora pagan... no sé, es un desastre esta lesera.

Entrevistador: oye y, sus padres, usted nace en Chalaco entonces...

Carlos: No po, mi mamá era de allá y mi papá era de, de la quebrada Alvarado viene mi papá, nació por allá en la quebrada Alvarado, después llegó pa acá po, la cantidad de años, y ahí

como, no me pregunten cómo se conocieron porque... es así po, uno de por allá y el otro de por allá. Y, bueno y bueno, yo no conocí a mi mamá, para empezar, murió cuando yo tenía un año, menos de un año, así que no conocí mamá yo. Y, los viejos eran así po, derechos, por eso que a mí me, tengo otra formación de trabajo y de crianza, porque me enseñaron a ser responsable, na de juguetes, de que el niño tiene que jugar, no, no, no, no. Eran malos en ciertos sentidos, pero, los juguetes iban al fuego, en presencia de uno los quemaban, yo me... Yo estuve en la escuela parroquial, con curas, eran buenas las escuelas po, en esos años, ahora no sé. Y, pa' que vea usted, todo eso se terminó, yo no lloraba na', ahora nada ya los niños yo, yo tengo uno, unos nietos y, ahí allá a los nietos les compran de todo, y yo no... yo me llevo a rajar la cabeza... yo no.

Entrevistador: entonces, ¿usted nace acá en Petorca?

Carlos: Nacido aquí po.

Entrevistador: ¿en este predio?, ¿acá en este lugar?

Carlos: En Petorca, yo nací, creo que nací, en la gruta, ¿se quedaron en la gruta ustedes?, allá nací yo po, en la gruta. Había como cuatro casas en esos tiempos y, le voy a decir que era más bonito antes que ahora oiga, ahora por mucho adelanto que haya, hay casas bonitas, que se yo, pero, véalo po, muerto. ¿Cuándo llegaron ustedes? ¿ayer?

Entrevistador: Sí, antes de ayer.

Carlos: Antes de ayer, ¿se fijan que en la tarde no hay nadie por las calles?, yo me fijo, me pongo ahí en la ventana, miro pa' arriba, miro pa' allá, miro pa' todos lados y, no hay nadie.

Entrevistador: ¿y antes?

Carlos: Antes no... había gentío oiga, pa' la plaza había mucha gente, ahora no hay na' po. Dicen que cuando se arregla la plaza (inaudible 5:47), no si la gente tuvo que irse po, ¿qué

iban a hacer aquí?, quedamos los que tenemos que cuidar las cosas no más po. Si, ¿pa' dónde nos vamos a ir? Ya a estas alturas de la edad que uno tiene, menos po, son los cabros jóvenes los que tienen que salir po. Uno a dónde sale, trabajo no hay.

Entrevistador: y ¿cómo era Petorca en esa época?, ¿cómo era la plaza?, ¿cómo era la vida en sociedad?

Carlos: Mire por mucho que la encachen, la plaza era mejor antes, más boni...no sé quien tendrá, quién tendrá fotografías, algo antes, no sé. Pero... tendrá que haber po, algún recuerdo, no tengo idea...

Entrevistador: ¿cómo fue su infancia?

Carlos: Dura. Los viejos no eran na' como ahora pa' criar a los cabros. Yo, yo no conocí jugarreta, a mí me regalaban en la escuela, me regalaban los juguetes y aquí cuando me veían jugando, al fuego no más en la presencia de uno, así eran los viejos antes, na' de jugarretas. “¡Ah, pesca el (inaudible 6:52) mierda, ándate a limpiar allá”, “pesca la pala”! No... si aquí esa cosa era terrible. Pero, fíjese que tenían razón los viejos, antes, antes le aforraban los viejos, y duro. Ahora no se les puede ni tocar po, entonces hacen lo que quieren. Yo... los viejos eran malos antes, seguramente que a ellos los criaron así po, porque cómo no van a saber que un niño necesita un rato de esparcimiento, dejar que se junte con amigos, o que juegue, un niño que juegue. Entonces, no po, si son niños chicos. A los nueve años, a mi me tenían arando, con caballos, tenía que, a los arados había que bajarle la (inaudible 7:41), pa' poder alcanzar. Y, desgraciadamente no habían videos como ahora po oiga, si no habrían habido recuerdos pa que vean que es cierto.

Entrevistador: No usaban animales, era fuerza, solamente fuerza humana.

Carlos: no, no, con animales, tremendos bueyes, con bueyes me mandaban a arar, con caballos y niños chicos arriba.

Entrevistador: y, ¿aquí mismo, en este lugar?

Carlos: aquí po, aquí y en todos lados, vamos a ir a sembrar allá, se sembraban cosas que no hay, otros tiempos.

Entrevistador: y, cuando tenía nueve años, ¿qué se acuerda que sembraban en esa época?

Carlos: todos los años, por ejemplo, viene la época de, por ejemplo, de abril, mayo, se siembra trigo, trigo, lentejas, ya después en septiembre pa' adelante se siembran porotos, no ve que, cuando pasan las heladas viene toda la cuestión de chacra: porotos, tomates, melones, sandía, que se yo, todo lo que es fruto. Antes se siembra la cebada, yo sembraba lentejas, y harto po, no poco po, teníamos otros pedazos pa' allá. No sé... no sé como estoy vivo yo, ¿sabe usted por qué estoy vivo yo y con buena salud, a la edad que tengo? Porque eso ocurre en todos lados po, porque la crianza era buena, la pobreza sí que era pobre uno, yo fui a pata pela' a la escuela porque no había plata pa' zapatos, pantalones a media canilla, las camisas parecían jardines de tira, parche y parche y parche, mi mamá vivía parchando, cuando no era uno, era el otro. No escogían na' los parches, a mi me da risa oiga, me da risa cuando me acuerdo, de que hay que buscar un parche pa' un pantalón plomo, no habían po, ¡colorao po, colorao!, verde, qué se yo, la cuestión, era parchar. Así era la infancia de nosotros, y a patita pelá' a la escuela, en pleno invierno.

Entrevistador: ¿Estaba acá el colegio?

Carlos: Sí po. Buenos colegios sí, muy buenos.

Entrevistador: y sus compañeros, ¿tenían como la misma condición?

Carlos: La gran mayoría, habían muy re pocos ricos, pero la gran mayoría eran pobres, pero, yo no niego yo, igual que los Dina (impreciso), eran más pobres que (inaudible) los Dina, no sé si les dará vergüenza contarlo, yo no, su infancia yo, le alabo a los Dina, que esta niña salió sola adelante, si eran pobres ellos, yo no creo que vaya a negar su pobreza. Con

honradez, tiene que sentirse honrada ella, yo me siento honrado, como fui, contar mi historia. A parte qué saco yo, cuando hay gente que me conoce, qué tiene eso, si desgraciadamente la cosa era así po, una; los viejos malos, los taitas eran malos, les daban la tanda por... y así lo criaban a uno, derecho, ahora no po oiga. Yo me acuerdo una vez en ese tiempo, cuando yo estaba, usábamos lapicera de pluma, con el tintero de tintar, lo conocen ustedes po, saben eso, y ahí escribía. Y, a veces manchábamos la lesera, los cuadernos limpios, esa era la lesera que teníamos. Y, yo me acuerdo de que por ahí en un callejón de aquí, me encontré un lapicero, una lapicera Fuentes, buena clase, tiene que haber sido de un niño, de hijo de rico porque, si los ricos tenían eso no más po. ¡Yo más contento que un perro con pulgas! Oiga y, me acuerdo yo que, puta yo contento, cuándo iba a tener una lapicera yo, nunca. Vengo yo muy feliz y “y eso, de dónde lo sacaste”, me lo encontré botado en tal y tal parte, “vaya a dejarlo donde mismo”. Chuuuta dije yo, aquí, por qué lo voy a dejar si yo me lo encontré, “vaya a dejarlo a donde lo encontré, allá lo va a dejar”. Enrabiado con el viejo porque...y había que partir, pensando dije yo, si yo no me le he robado, y no la fui na’ a botar po. Y la guardé, y aguanté como diez días, quince días con, y no me la pilló... “qué pasó que no fuiste a botar, a dejar la lapicera donde estaba botá”, es que no, es que aquí, y me pesca la lesera y “vay a ir altiro”. Y me pesca una tanda, y no le pegaban na’ con un pañuelo, toma, toma, toma, eran tandas pa matar a los viejos antes, así era. Tuve que ir a hacerlo, ir a botarla. Así enseñaban, los viejos tenían razón, porque no sabían si uno se la había, la había robado o no se la había robado. Así, de ese tipo criaban a los niños los viejos ¿ah?, rígidos po, na’ de leseras, no se les aguantaba nada. Ahora no po, llegan a la casa “oiga me encontré mil pesos, oiga me encontré...”, “ay, que tiene suerte mi niño, siempre se encuentran cosas”. No saben, si se las encontraron o no po y ahí se van acostumbrando...

Entrevistador: ¿hasta qué año fue al colegio?

Carlos: ¿yo?, en esos tiempos había hasta... tercero de humanidades, en ese tiempo.

Entrevistador: primer ciclo.

Carlos: claro, no había segundo medio, cuarto medio, como se dice ahora y después pasa... no, aquí era humanidades. Yo llegué hasta segundo humanidades. Por la pobreza no fui más

po, lo que le estoy diciendo. Pero se enseñaba po amigo mío, ¡uy!, profesores re contra buenos, buenos buenos, no se si los Dina se acordarán. Hay una hermana de ella que estuvo conmigo en la escuela, ahí se enseñaba po, ahora no po. Si quieren aprenden los niños, llegan con puras mentiras allá, no, aquí no po. Muy buenos los colegios antes, el profesor ponía de su parte. Cómo será que, le voy a decir yo, que cuando iban atrasados las cosas uno, lo dejaban después de clases en la tarde, salíamos alas cinco de la tarde, lo dejaban hasta las siete en la escuela. ¿Por qué tienen que hacer eso los profesores? Ahora no po, ahora no lo hacen, el que aprendió aprendió y se van pa' la casa y se acabó. Los profesores a uno lo, lo incentivaban y lo ayudaban después de... eso era gratis, por ellos, nadie les pagaba extra, ahora, no, no, no. Si te veo platita en la mano, ahí conversamos, y no po.

Entrevistador: Oiga y, a los nueve años empezó la agricultura...

Carlos: si, a los nueve años. Pero iba a la escuela po.

Entrevistador: iba a la escuela, llegaba a la casa y después...

Carlos: sipo, si lo de sembrar, los, los ¿cómo se llama?, nos ponían oscuro, nos levantaban oscuro. Rayando el sol, tampoco había relojes, rayando el sol en aquella punta del cerro ya, “niños a tomar desayuno, pa que se vayan a la escuela”. Ya teníamos una acequia, dos para limpiar, en fin. Y en la hora de doce a guardar animales, darles agua, qué se yo, a almorzar y a la escuela. Y en la tarde ahí nos estaban esperando otra vez, hasta la misma noche. Esa es la infancia que tuve yo.

Entrevistador: y ahí trabajan de... ¿a que hora llegaban del colegio?, ¿cómo a las seis?

Carlos: Cinco, cinco y media. Hasta las... que estaba oscuro, cuando no se veía más allá, oscuro.

Entrevistador: ¿cómo se sentía usted?

Carlos: bien po, yo de los años que tengo, una sola vez he caído al hospital po, y por, y por esta misma famosa sequía. Y, no había caído nunca. Un día estuvimos una charla con la doctora que estaba aquí, nos sentamos, así como está usted, yo acá y se puso a conversar conmigo, me dijo “y usted, ¿cuántas veces ha venido al hospital?”, nunca le dije yo, “y ¿por qué?”, porque no he estado enfermo. No po, me dijo, usted tenía que haber venido. Y yo le dije, soy lolo po doctora, leseándola, en broma. Y, ahora le dije yo, ahora vine. No po, me dijo, “usted tendría que haber venido pa’ hacerse un chequeo, porque, por la edad que tiene”. Qué se yo, y siempre las personas se hacen chequeos. Y ahí me fui yo en conversación con ella, yo no hablaba, estaba re calladito no más. Y ahí fue cuando le dije yo, yo creo que no doctora, me va a perdonar le dije yo, pero yo soy mucho mayor que usted, era jovencita la doctora, yo le voy a decir una cosa le dije yo que, por eso, primera vez que caigo al hospital, mire la edad que tengo y mire por lo que estoy, pero, no se po, ahora me siento bien.

Entrevistador: oye y cómo se acuerda de la infancia, de la lluvia, de cómo era el tema del clima en esa época...

Carlos: bueno, eran buenos po. Lo que decían los Dina po, todos los años bajaba el río, había años que no bajaba tanto, pero bajaba po, y otros años era con alevosía. Pero ahora la re mato po oiga...

Entrevistador: pero, en esa época bajaba...

Carlos: era el río grande, que no se podía pasar a pie po...

Entrevistador: ¿Tenía actividades en el río, con compañeros, amigos, jugaban ahí en el río?

Carlos: Hacíamos pozas, botes eh de tarro pa’ nadar, eh, era bonito oiga, porque había pejerreyes, ranas y qué se yo. Después trajeron chuchas pa arriba, pa allá, aquí yo creo que no hay porque no hay agua po, pero no se terminaba, era bonito. Y había, había mucho berro en el río, eh, qué más daba el río, varias cosas po, la gente que no... por ejemplo ahora, gente pobre que no tiene que comer, llegaba al río y traía, habían hartos conejos, ya los pejerreyes

se habían, con un canasto usted cazaba pejerreyes, eh, y tenía la comida po. Traía berros, que es pa' la ensalada y montones de cosas po. ¡Y fruta po!, en un año seco se termina todo, no hay pega, no hay comida, no hay nada. Y este viejo de miechica, chanco de miechica, no nos ha ayudado en nada. Cuando ha venido un terremoto o cosas por el estilo, y ustedes eso lo han presenciado, los otros gobiernos, no este, al tiro se decretaba zona de catástrofe, estén nos tiene decretado zona de catástrofe, bueno pero yo no sé pa que po. Éste cree que somos ignorantes porque somos de a donde, yo se los voy a decir a estos grandotes, primero, primera medida: luz gratis, no se pagaba na'; el agua potable, gratis. Ahora no po, amigo mío. Pa' que declara zona de catástrofe si no hay na', ahora terminó con cincuenta lucas, cincuenta y cinco recibí yo este último mes, y yo no lo saco, lo saca la hija mía, anda vo' le dije yo, no voy a lesear yo, pa' perder el tiempo pa allá le dije yo, capaz que me contagie pa ir leseando pa allá, no, no, no. Ahora, recibí cincuenta y cinco lucas ayer.

Entrevistador: ¿Eso es una pensión asistencial?

Carlos: No sé que diablos es, era la lesera que no hay más, ya leyó la... ya no hay más. O sea que con esas cincuenta y cinco lucas, pasamos la pandemia, que creo que son como dos años, pasamos la sequía y con eso tengo que tener pa' todo. Así es la cabeza de este viejo chanco, aquí, este magistrado que hay aquí creo que, creo que son entre ocho y nueve millones de pesos que gana, y trabaja en Santiago, por la cuestión de, por lai, laiv, ¿cuánto es?

Entrevistador: Online, en línea.

Carlos: Claro, el juzgado cerrado y ve, si aquí no hay... qué si los reos que hay son de afuera todos.

Entrevistador: y, en su infancia, ¿cuándo cree que empieza a cambiar un poco el panorama?, porque, tiene nueve años, trabaja, ve que se están plantando choclos, tomates, cosas tradicionales de la chacra, de lo que uno consumía...

Carlos: cuando llueve ahí se...

Daniel: cuánto tiempo vio que seguía eso siendo como usted lo había visto desde siempre, y cree que ya empezó a cambiar, ¿se acuerda de alguna época, de algún hecho específico? De que haya dicho, “oye ya no está saliendo lo mismo de antes, no es tan fácil...”

Carlos: Hacen quince años atrás po, esa es la sequía que tenemos, de quince años.

Entrevistador: estamos hablando del 2005...

Carlos: más o menos, antes venían años secos, pero cinco años, cuatro años secos, pero ahora la remató po. Y no existían estos amigos dueños de los cerros po, que son secanos, entonces, el agua del río la elevaron a los pueblos, o sea a los, a los cerros y por eso que esto lo dejaron seco. Y, ¿quiénes son po?, los grandes po. Yo estuve conversando con un amigo que trabajaba allá arriba, es de allá y le dije yo, ¿y usted que no estaba ahí arriba en la porcuro, le dije yo, sí me dijo, pero, bueno le dije yo cómo es, cuénteme cómo se porta el presidente, el Piñera, porque eso es de él. “Sí po, yo sé que es de él”, ya pero y cuando viene ahí, “no, nosotros estamos por allá, lejos, nos ponen a trabajar lejos, no ve que les tiene un cierto recelo”. Y a parte, cuando llega en helicóptero él allá, hay guardias po, llega a la oficina, está en la oficina un rato, ve ahí sus papeleos, qué se yo, toma el helicóptero y se va pa otro lado.

Entrevistador: Disculpe, y, ¿después se casa?, ¿Qué hace de su vida, de adolescente?

Carlos: Yo no me he casado ni me casaré ya...

Entrevistador: pero cuando era adolescente qué empieza a hacer, siguió en la agricultura con sus padres, se va en algún momento afuera, ¿o quedó siempre acá?

Carlos: No, yo acá porque resulta que yo acompañe a los viejos hasta morir po...

Entrevistador: ¿cuántos hermanos fueron?

Carlos: éramos tres hermanos hombres y dos mujeres, murieron todos los otros, y quedé yo po, el más chico, el menor. Y queda una hermana, que vive en Ovalle, esa es la que me convida que vaya pa' allá. Y, que, si uno está acostumbrado aquí a pasar, está acostumbrado po, del nacimiento, así que cómo, le dije yo. Y, uno está acostumbrado ya po, y a parte que yo ya aparte de eso me acostumbré aquí a la sequía, ¡si lo malo que este viejo no nos ha ayudado en na' a nosotros!, tendría que habernos, si declaró zona de catástrofe, yo creo que ustedes lo entienden cuando se declara zona de catástrofe ¿no cierto?, porque ya no da para más esto, pero este no sé qué será pa' él, un baile, un coctel, no sé, algo bueno, bonito pa él po. Cuando se declaró, antes tenía declarado zona de emergencia, pero ya cuando se fue agravando, me dijo “no si el gobierno, decía” ... oye, tiene que declararse, no si es lo mismo, ¡no es lo mismo! Declaró zona se catástrofe acá, ahora sí, le dije yo, con eso, con declararse zona de catástrofe, vamos a tener luz gratis, y muchas cosas gratuitamente, no todo Chile, si no que no que está perjudicado. Y pa qué, de qué, hay que pagar la luz igual, lo único que dijo que, cuanto se llama, que uno no podía pagar si se cumple el plazo, parece que eran cuatro meses, seis meses, no pagar na', pero después tiene que pagarlo... ¡mejor pago todo al tiro, todos los meses!, porque se va a acumular, se va a acumular y ahí está, hay unas deudas, pa qué le cuento... Imposible, ahora las pensiones oiga, por Dios, ustedes lo saben. Una burla. Yo he visto viejas aquí, que sacan treinta y cinco lucas, esa es la más barata que vi. Y yo sabía po, yo le decía “y no trajiste un bolso, una cartera, mira que ahora viene un billete así de grande”, “sí, hueono me decía”. Si po, si ese es tu gobierno po, entonces ahí donde se pegaron la cachá', porque estas viejas tuvieron la, la culpa. Yo sabía porque, por eso las leseaba po oiga, otras sesenta lucas, sesenta y cinco, setenta, y está bueno po, dije yo. Está bueno, si sobra, ha sobrado cariño, no alcanza. ¿No se darán cuenta que eso no alcanza pa' na oiga? Cómo, ¡Cómo digo yo!, yo creo que un niño chico se da cuenta.

Entrevistador: oiga y ¿cómo fue su juventud?

Carlos: Así po, trabajando, nada de jugarretas.

Entrevistador: Pero después cuando fue más grande...

Carlos: ahí ya estaba acostumbrado, habituado a la pega al trabajo. Me acuerdo mi taita...

Entrevistador: ¿cómo era una jornada, un día, después de que salías del colegio?, Después cuando ya estabas más grande, cuando no ibas al colegio, ¿cómo era un día normal para usted?

Carlos: Trabajar, aquí no había, no habían domingo, no había 18 de septiembre, no había pascua, no había año nuevo, ninguna lesera de eso po, no, no. Nos tocaba el desfile en las escuelas, después de desfilarse, a cambiarse ropita y a trabajar, así eran los viejos po. Se acostumbra uno.

Entrevistador: ¿y cuando tenía veinte o treinta años?

Carlos: ya... ya estaba habituado a lo de antes, a lo que fui criado, porque si me hubiesen criado flojo, como estoy viendo la mayoría de la juventud hoy día, y después me toca... me muero po. Entonces así uno está acostumbrado, ya echa de menos la, la pega, yo me aburro cuando no tengo, algo invento pa' hacer. No crea que me siento a dormir aquí, no, porque en la noche no duermo, estoy jodío.

Entrevistador: y después se juntó con alguien y tuvo a su hijo...

Carlos: yo, ahí una vez me violó una mujer y dijo ella que eran hijos míos, no sé po. Y por ahí tengo, yo estoy con uno, con el niño, el mayor y la niña vive allá en Cabildo pa' arriba, en Los Molinos.

Entrevistador: ¿Este terreno lo trabajaba con sus hermanos?

Carlos: Solo, solo. Estamos mal, estamos jodidos, miré que, si esto avanza pa' acá, estuve escuchando ante noche, cuatro noches atrás, que dicen que viene una seguidilla de años secos. ¿Escucharon ustedes?, ¿saben ustedes? Y no los que dan el tiempo todos los días, otros. Yo cuando escuché estos mismos gallos, cuando dijeron que el año era malo aquí en el epicentro de Petorca, de Los Vilos a Los Andes, y es una franja así, que va pa allá, porque ahí de

Artificio pa' abajo es otro mundo, hay más pasto, hay un poquito más de agua, está más verde pa allá, es aquí, en la parte de aquí, es terrible. Salió pasto, claro que salió pasto, ya, y con eso cree que lo tenemos todo. Pa' más remate, los viejos quedando (inaudible 27:18), pero si no hay po.

Entrevistador: ¿Cuándo es la primera vez que ve paltos acá? Que están empezando a plantar paltos acá...

Carlos: Chuta yo tengo re muchos años en eso po oiga...

Entrevistador: No, pero, la primera vez que usted vio que empiezan a cambiarse los choclos, los tomates, las cosas que se sembraban, y empezaron a aparecer los primeros paltos, como que era más común hacerlo, empezar a plantar paltos...

Carlos: las plantaciones de paltos empezaron más o menos... bueno que antes plantaban, pero después ya se trasladó a todo el mundo, esto sería más o menos como veinte años atrás po.

Entrevistador: El 2000 o antes del 2000...

Carlos: Si po, antes. Y era más rentable.

Entrevistador: y ¿se acuerda cómo fue?, las conversaciones que habían, de cómo era plantar paltos...

Carlos: No po si, si antes no sé, no se conocía el palto, había puros paltos chilenos, esos eran los únicos paltos que habían aquí po. Ya después ya salió el palto californiano, había un juez que se llamaba Baldomero Henríquez, que era juez de aquí de Petorca, ¿lo escucharon nombrar ustedes? El sinvergüenza más grande de los jueces en Chile, el, de los chilenos, ¡mira de lo que le estoy hablando! Ese se robó, ¿ubican el hierro viejo ustedes?, ya ese, la mayoría de los sitios de hierro viejo se los robó a los, se os usurpó a los viejos cuando llegaba,

hombre que llegaba o inventaba cualquier cosa, tenía que sacarle los sitios, era un sin... pregúntele a los Dina. Son pocos los que van quedando si...

Entrevistador: y ¿él trajo las paltas?

Carlos: Claro y ahí empezó ese que fue el primer promotor de paltos trajo, y ahí se fue, se fue, se fue, se fue, y no es mucho tiempo tampoco, serán cuánto, unos treinta años atrás po, más o menos. Y, a parte que el clima es pa esto, pa los paltos, por eso que esto le bajó el apetito, a Falabella que no les interesó el negocio de los paltos. Lo llevó don Dina pa allá a las plantaciones de Falabella ¿o no?

Entrevistador: sí, si hemos visto.

Carlos: pero ¿hasta dónde llegaron ustedes?

Entrevistador: hasta Pedernal.

Carlos: Ya po, vio los mundos pa allá, y eso que cortó paltos pa allá. ¿les mostró las piscinas que tiene pa allá?

Entrevistador: sí, sí.

Carlos: todo eso, y el mundo que tiene Piñera pa allá pa' que se alinde con Alicahue.

Entrevistador: pa' Pedernal.

Carlos: No, Pedernal es otra cosa. La polcura es la primero de aquí.

Entrevistador: ah, antes de llegar, después de Chicolco.

Carlos: claro, pa' acá, es un mundo, hay dos mil hectáreas ahí.

Entrevistador: Entonces, empiezan los paltos hace como treinta años, un poco más, y empieza con este juez, y hay una cosa porque, ¿quién empieza a plantar paltos?, los pequeños agricultores como ustedes que estaban plantando cosas, o ¿ya empieza a llegar la industria?

Carlos: no po, empiezan primero los pequeños. Primero el juez, era juez, pero le quitaba los sitios a los viejos, donde los metía presos a los viejos pobres, y ahí les... pregúntele a don Dina, y se fue dañando, les quitaba las cosas de ahí y les (inaudible 30:27). Si hubo un pleito y lo echaron pa afuera, yo fui testigo de eso, con don Carlos Montenegro, era un notario juez, como tenía tanta pica con él yo, ya yo, listo, voy no más, ningún drama, vinieron ministros de afuera y qué se yo, había que tener agallas po, y ahí el viejo, “oye hueón”, me decían, “no te metai ahí”, y a mí no me importa ninguna lesera, yo voy a ir con lo que yo conozco y nada más. Resultó po, lo echaron pa afuera, no solamente por mí porque era harta gente. Pero pa ir, era un miedo muy re grande que le tenía la gente po’ oiga, había que tener agallas en ese tiempo. El viejo nos amenazaba, “los voy a mandar presos”, en un comunicado. Y que me importa a mí, cuando uno le tiene rabia y ve la injusticia, no hay por... y con la verdad po, si no es cuestión de que uno va a ir a mentir ahí po. Así que ahí fuimos a una conferencia con ministros de afuera, y era, fue grande, no había televisión, si no habría salido televisado en ese tiempo. Y lo echaron pa afuera, pero lo echaron pa afuera, como será la sirvenguezura, jubilado po, lo sacaron del puesto pero jubilado po, no conoció la cárcel. Si, la cosa que tiene esa sinvergüenza a la cárcel...

Entrevistador: y ¿usted cuándo empieza a plantar paltos?

Carlos: Yo empecé a plantar paltos, yo creo que sus... mire pa nosotros fue fácil, porque yo tenía un hermano que le gustaba esta cuestión, y, en esos mismos tiempos él era más, más entusiasmado con eso, entonces cuando veía eso, me dijo “sabí que más hueón” me dijo “esos brotes los vamos a injertar”, ah, yo no sé, hace lo que vo’ queraí. Le gustaba esa cuestión, injertaba las parras, injertaba cualquier cosa y a cualquier lesera así, le gustaba estar haciendo inventos y qué se yo. Y, hizo unos injertos que todavía estaban, allá estaba el palto (inaudible 32:38), un tremendo palto. Paltaba po, ahora no tiene ni una. Y, los injertó, después de ahí,

se fue, se fue, se fue, y tenía buena mano porque no se le sacaban los injertos po oiga, sabía conocer, porque hay hembras y machos, las que son púas machos, no dan paltas po. Y este conocía eso, y que los conocía, “en esto po hueón”, me decía “este es hembra”, hace lo que querai. Yo me reía, yo creo que porque, cogollo, cualquier cosa podía ser. Le sirve sí, pero no dan po, y éste fue especialista en esto porque todos, había varios troncos, troncos grandes, así pues. Esos son de paltos ¿ve?, de paltos antiguos los troncos. Entonces brotaron esos troncos y ahí los injertó, esos son los que dan mucha palta pues. Todas esas cosas se hicieron hace pila de años atrás. Y todo eso que se trabajó ahora se va a pique.

Entrevistador: y ustedes reemplazaron los tomates y todas las otras plantaciones que tenían, por los paltos...

Carlos: No, no, con las dos cosas. Porque a veces venían heladas, y las paltas se helaban po y, había que seguir con lo otro. No, no...

Entrevistador: nunca dejó de plantar lo tradicional...

Carlos: nunca.

Entrevistador: ¿hasta cuándo?

Carlos: hasta cuando no tuve más agua, si todos los años yo siembro yo algo, por ahí sembré algo, después vino la plaga de conejos, porque también está prohibido tirar un tiro, nadie puede matar, igual que matar un perro. Anda la cantidad de perros, gatos, haciendo daño, no se puede. Entonces, tuve que comprar zinc y hice un cerco ahí pa poder mantener algo. Pero ahora no, qué voy a hacer ahora sin agua, entonces estoy esperando la máquina, que dijo que de aquí al miércoles llegaba. El dueño de... y no hay más máquinas, las otras las tienen todos los ricos, los grandes empresarios. Eso es lo que hace que uno se, que la gente más pobre, más chica e aburra, y se vea tan pobre, que venden po, y ¿a quién le venden?, a ellos po. Aquí Carlos Jorquera es dueño casi de toda la lesera por eso.

Entrevistador: y cómo se siente usted después de haber visto mucha agua cuando era joven, ahora...

Carlos: bueno, yo me enferme, como le estaba contando antes, me vino depresión, yo no sabía lo que era depresión, ¡qué sabía yo!, no ve que uno criado en el campo, y eso, ya, se veía, uno lo veía, porque casi no dormía en la noche, y ahora me está pasando lo mismo. Despierto y me cuesta mucho quedarme dormido, pensando puras cabezas de pescado ¿ah?, no hayo la hora que aclare pa levantarme, ¿cómo va a ser normal eso?, y no duermo en el día por ese mismo motivo; porque si duermo en el día, en la noche voy a pasarla despierto. Y esa vez me vino eso, y me vino otras enfermedades, y después me vino la, tuve cataratas en los dos ojos, quedé ciego, estuve un año y dos meses sin poder salir, sentado, sentado. Y eso fue por, por la sequía y el calor, se quería esa lesera de cataratas, yo no puedo salir al sol, uno es porfiado también. Usted sabe la cosa de los hospitales, yo no me los puse nunca. Después con la lesera de, cuánto se llama esto que, es muy común oiga... Em, que le da a la gente, cómo se llama esta enfermedad...

Entrevistador: ¿hipertensión? ¿diabetes?

Carlos: no. Diabetes, aquí el noventa por ciento de la gente es diabético uno, en menor escala y va la lesera así. Total, que la doctora, diabético dijo, remedio, así una bolsa de remedios. Me le olvidaban po, unos a una hora, otros a otra hora, me olvidaban. Llegaban las niñas aquí, “¿se tomó los remedios?”, en la mañana me tomé uno, y después, no sé, se me olvidó. Me retaban: “chuta, pero no po, parece niño chico, como se le ocurre”. A los pocos días dije, sabí qué más, no tomo ni una huevá más. Tenía así una bolsa de remedios, tenía, puta si a media noche tenía que tomar po, después en la mañana, al desayuno, después como a las 10 otra, después a las 11, a la una, a la... qué se yo, y seguía, no tomo más. Pesqué la bolsa con remedios y los fui a botar pa allá pal río, los metí en unos huecos pa que no los saquen ni los perros. “¿y los remedios?”, sí tomé oh, le decía yo. “¿Y a dónde están?”, me los tomé todos juntos pa que no hueví más, les dije yo. No les dije na’ que los había botado. Y no viene el doctor oiga, es muy rebueno el doctor que había aquí, era chiquito, estudiante, me vino a ver, me encontró parando parrones pa allá po, todavía no estaba la calamidad po, no estaba

muriendo, esta lesera es muriente. Y vi yo que iba el doctor con el cabro mío pa allá, irá a las paltas... pasaron por el lado mío y no me vieron, lo dejé no más po. Tiene que ir a las paltas con él, dije yo, después de vuelta, ya venían camino arriba, yo pensé, le pegué un grito, “Bah, me dijo el niño, estabai aquí vo, fuimos pa abajo y no te vimos”, aquí estaba...” a usted lo estaba buscando po”, me dijo el médico, venía con un maletín, ahh, le dije yo, yo pensando que algo venía a comprar, me dijo “vamos pa la casa suya, lo vengo a ver”, bueno aquí me tiene po, ya me vio, le dije yo.

Entrevistador: Oiga y una consulta, usted como agricultor, ya, digamos con experiencia, ¿Qué pensó cuando empezó a ver que estaban plantando mucho palto y que iba en desmedro de las otras cosas, las cosas más tradicionales?, ¿qué pensó usted?

Carlos: yo sigo pensando, que, si terminan con la pequeña agricultura, porque grande a aquí no va a hacer nada de cosas agrícolas, no le va a plantar lo otro, porque ir a sacarlos, estar a rayo del sol, a que limpiarlos a rayo del sol, que regarlos de madrugada, eso no lo van a hacer. El palto es más cómodo, el palto, ponen un riego tecnificado, una caseta ahí, está el gallo sentado ahora en la actualidad, y riega porque tiene caseta riega po, incluso ahora, si hay un gotero tapado le avisan acá po, la computación le avisa, a dónde está, en qué parte, todo, todo, todo. Con la tecnología adelante, es re bonito así po, pero el pobre no po, tiene que ser a lo que te criaste no más po, pero y en todo eso yo acostumbrado po, pero, es poco, yo no tengo dos mil hectáreas como el otro caballero de ahí po. Sabe usted lo que son dos mil hectáreas ¿cierto?, más o menos dimensiona la cosa. Petorca tiene quinientas hectáreas desde Badena hasta el puente, y no hay quinientas hectáreas ¿ah?, este viejo chancho tiene dos mil, ¿cuántas veces Petorca tiene?, él sólo. Que antes era el señor Gazmuri, ahora es el señor presidente. Cinco veces Petorca, ¿sí o no?, y sigue pa arriba Falabella, Kike Morandé, y siguen los grandes.

Entrevistador: ¿cuál cree usted que es la solución?, ¿Qué se cambie la ley?

Carlos: por supuesto po, yo incluso en una reunión le dije, mire, yo no estoy contra los ricos, porque más que mal los ricos, puta están haciendo algo, pero cuando se viene una sequía

como ahora, puta no freguemos al pobre pa favorecer al rico. Mire, este caballero que tiene esas dos mil hectáreas que tiene ahí, puta, déjenle agua pa mil po, si pa eso tiene, tiene, tiene sus bombas, tiene su caseta, y está todo regulado ahí po. Bueno y fiscalicen lo de la luz, le ven los medidores, lo que gastó, lo que consumió, y así, pero no le dejen pa que riegue todo, uno solo. Ahí está el agua po, la chupó todo el resto ahí arriba po y siguen los otros arriba. Ahora, si fuera gente pobre sería diferente, y los pobres somos nosotros, a los que nos quitaron, y nos secaron y no les importa un bledo. Siguen los otros que tienen quinientas hectáreas, si no hay ninguno que tenga menos de quinientas pue, ninguno, Falabella debe tener unas mil quinientas, mil ochocientas hectáreas, déjenle pa' la mitad. Yo no digo que les quiten todo.

Entrevistador: esos terrenos, ¿de quién eran antes?

Carlos: ¿Quiénes?

Entrevistador: los terrenos de Falabella, los terrenos que ahora...

Carlos: Eran, eran municipales po, si son cerros, si nunca habían, ¿cuándo habían tenido agua los cerros? Si el agua está aquí, en la cuenca del río, están las tomas, va a regar todo esto, el valle, pa' abajo. Y ahí, la llevaron el agua, de aquí la sacaron, la llevaron pa' los cerros, pa' la punta del cerro, ¿usted ha visto?, vio los cerros, el agua está aquí abajo. Y aquí la llevaron pa' allá, la chuparon y la llevaron pa allá.

Entrevistador: pero también le compraron a pequeños agricultores...'

Carlos: no, si ese fue el gran error de los alcaldes, porque esos vendieron esos secanos en un precio regalado por no decir otra cosa, que nos iban a comprar si sabían lo que iban a hacer po, le quitamos el agua a estos y a estos los hacemos vivir, y bueno y la plata se los hace todo po. Entonces esta lesera de INDAP, que era pa los pobres, no hay plata pa los pobres po, yo le dije, dijo, no hay plata. Puta, y cómo aquí le estaba contando, este mismo caballero, son ocho, nueve millones de pesos que gana el magistrado, y sin hacer na', con casa gratis, no

paga luz, no paga agua, no será... yo digo, no me guarde un recibo, yo siempre se los sacaba, no se los sacaba si no que recibía los recibos, decía “casa juez: consumo luz cero, cero, cero” y seguían los ceros, total: cero. No paga na’. Cómo no, me lo dejo pa’l bolsillo, le saco fotocopia y los reparto pa que se den cuenta. Y esto es a través de todo Chile, no paga nada.

Entrevistador: y, ¿usted cree que la sequía es solamente por el tema de los paltos o también hay algo del clima?

Carlos: no, los paltos no tienen culpa no, la sequía es sequía. Pero, como le estoy diciendo, este caballero, que tiene dos mil hectáreas, pa no dejarlos sin comer porque no, no, no tiene más, es muy pobre, déjenle pa’ mil. Y lo que se regaba con el resto, déjenle agüita pa los pobres, la gota. Y, que siga pa’ arriba, no quitarles todo, porque la gracia sería quitarles todo, porque eso era secano, lo mismo que le saquen agua acá a este cerro de ahí, lo mismo, la Porcura era lo más seco que había, mire cómo está ahora. Ese mismo de ahí, ese oasis de ahí, también se está secando, mundos de paltos plantados, que se yo, está bien, pero eso se hace cuando no hay sequía po. Pero ahora que hay sequía, mójense con la mitad po. No le parece que este caballero con mil hectáreas que tenga, ¿no cree que es suficiente?

Entrevistador: y ¿usted cree que el agua es un derecho humano?

Carlos: por supuesto po, cómo van a ser ellos los dueños del agua, ahora el agua potable es un ojo de la cara, la gente pobre no tiene plata ni pa’ comer y tiene que ir a cuadrarse con el agua y nadie dice na’, si esto se hacía antes cuando había un terremoto, se declaraba así, zona de catástrofe, no se pagaba agua, no se paga luz, tres meses, cuatro meses hasta que pasara el asunto. Yo cuando estaba en INDAP, o sea, todavía estoy, pero yo no voy a ocupar, por puro ocupar... entonces a uno lo buscan y exento de muchas cosas; deudas que había ahí, tenía usted más rebajas pa pagar y por último más plazo, y por último a veces cuando no se podía, lo venían a ver a uno, no estaba sujeto lo que uno decía, porque había gente que lo venían a... es cierto. Pa decir, bueno es verdad que este huevón jodió.

Entrevistador: Y, ¿usted trabajó en otra cosa?

Carlos: agricultura...

Entrevistador: no, pero ¿nunca trabajó en alguna otra cosa?

Carlos: no, yo siempre trabajé particular, porque me criaron así, me acostumbré así, y...

Entrevistador: siempre vivió en Petorca, ¿no se fue a vivir a ningún otro lado?

Carlos: no, a ninguna parte, nacido y criado.

Entrevistador: ¿qué le gusta de Petorca?

Carlos: mire, yo creo que la costumbre donde uno se crio, y aparte de eso que este pueblo era bonito, ¿usted lo había conocido antes?

Entrevistador: sí, pero no hace mucho tiempo atrás

Carlos: ah ya, no po, antes era, había otras cosas, había entusiasmo, de la misma gente, hablemos de la juventud, había unas revistas de gimnasia que se hacían en el estadio, que no se vieron nunca más, había un teatro, había un centro cultural, donde fueron a san Felipe a dar, a hacer obras, que no las habían visto nunca parece, la tele reemplazó todo eso, ahí...

Entrevistador: y ¿usted cree que la sequía también ha influido en la desesperanza?

Carlos: claro po, un planeta que no tenga agua no tiene vida po, si el agua lo hace todo, y no le dan la importancia, por un lado, yo veo viejas reclamando del agua, a mí un día me llegó un recibo de un millón de pesos, cuándo me voy a tomar yo un millón de pesos de agua, a reclamarme no más, menos mal que, yo tengo gente pa que pelee por mí pa allá, peleó se fue, pa allá pa Valparaíso y se les ganó pues, no puede ser po. Y comenzó la sinvergüenzura, si

así son estos, o sea roban a destajo libre, nadie les dice na' y el gobierno los ampara porque, si no fuera así no pasaría eso. No, un desastre, esto sí que es un desastre.

Entrevistador: ¿tuvo familiares que optaron por trabajar en esta agrícola, o en esta empresa, o cercanos? Dejaron de plantar y se fueron a trabajar a esas empresas...

Carlos: muchos, muchos, hay un amigo que estuvo hace como tres días aquí, habría que ver qué dice su patrón Piñera le dije yo, estuve ahí, pero viene o no viene, si po si viene, viene en helicóptero dijo, y baja en cierta parte, lo viene a buscar...

Fin de la entrevista

Ejemplo historia de vida de temporero.

Transcripción historia de vida José Figueroa.

Entrevistador: ¿Fuiste criado y naciste en Petorca?

José: Si, nací y crecí en Petorca. Nací acá, pero por problemas de salud, como era prematuro tuve que viajar rápidamente a Quillota. Ahí estuve unos días y después me trasladaron, pero yo nací aquí en Petorca, pero viví en Hierro Viejo, pero actualmente estoy viviendo en Petorca.

Entrevistador: ¿y tú infancia? También acá entonces...

José: Sipo, yo acá estude, mi enseñanza básica en un colegio "F30" Hierro Viejo y mi enseñanza media fue acá en el Liceo José Manuel Borgoño de Petorca.

Entrevistador: ¿y como describirías tu infancia aquí en Petorca?

José: Mira mi infancia fue super buena, nada que decir, igual se extrañan cosas de ahora, porque hay gente que no conoce el rio, digamos yo tengo sobrinas que no conocen el rio. Nosotros cuando éramos chicos vivamos en el rio, con mis compañeros, con mis amigos. Yo

tengo ahora 28 años, ahí vivíamos saliendo con amigos, compañeros, andar en bicicleta, cachay, pero la infancia fue super bonita acá.

Fue difícil si en algún momento, porque mis papás no tenían la situación económica para alimentarnos bien y todo, pero al final logramos salir adelante.

Entrevistador: ¿En tu casa había plantaciones?

José: Si, en mi casa mi abuelo era agricultor, ahora mi papá es agricultor, el siguió todas las cosas, ahora tenemos plantación de paltos, ya se nos han secado dos veces la producción de las parcelas, de unas pequeñas parcelas que tenemos en Callejones se nos secó dos veces, por el tema del agua ya, la sequía es muy grande. No podemos sobrevivir con eso, ahora a lo único que nos dedicamos es a sembrar porotos, habas, cosas así, de temporada.

Entrevistador: ¿trabajabas tú en esto, aportabas en el trabajo de la tierra?

José: Sipo yo trabajaba la tierra siempre, siempre aporté, cuando mi abuelo... siempre andábamos sembrando, en todo caso uno aprende todo, como un oficio, cuando uno es pequeño andai siempre con tu abuelo, con tu papá, ellos te enseñan todo, a trabajar la tierra, todo, a plantar, todo eso po.

Entrevistador: ¿Y después saliste del colegio y...?

José: Si mira, como era la cosa del trabajo, yo era sacrificado trabajando desde chico. Teníamos criaderos de cabras, de vacuno y como se llama, siempre había que andar viendo los animales, salíamos de clase y teníamos que ir a alimentar a los animales, todo. Y ahí vi que la vida igual es dura po, en cambio uno tenía su tiempo para jugar en la infancia, pero igual la vida es dura por el tema de que a veces uno quería puro jugar pero no podi puro jugar, tenías que ir ayudar a tus papás y era como la prioridad, porque si no le ayudabai, a veces escaseaba la comida en la casa y todo eso.

Entrevistador: ¿Tienes recuerdos en el rio?

José: Sipo en rio... hartos recuerdo. Teníamos ahí en Hierro viejo una posa que le decíamos la Posa de los Lobos, era super buena esa posa, se formaba un remolino así, que te pescaba, te hundía y te sacaba como 5 metros más abajo, pero era espectacular, muy hondo, tú te metiai y tragabai agua así, nos ahogábamos, pero nunca pasó nada malo. En todo caso siempre

íbamos con los papás, porque siempre hacíamos onces, íbamos a tomar once al río en familia, todos juntos po, la pasábamos super bien.

Entrevistador: ¿Aparte del grupo familiar, con amigos tuviste experiencias en el río?

José: Sipo con amigos a veces nos arrancábamos, como el colegio de Hierro Viejo justo estaba atrás del río a veces nos arrancábamos en clases de educación física nos arrancábamos, nos íbamos a bañar al río y después nos devolvíamos a colegio, cachay, pero no nos decían nada los profesores porque era todo buena onda.

Entrevistador: ¿Viste con el tiempo que estas dinámicas fueron cambiando? ¿Podría ser porque uno va creciendo y cambiando espacios o también por los paisajes que ha transformado la sequía?

José: Si po digamos que acá se notó drásticamente el cambio climático acá por el tema de la sequía, la escasez hídrica se fue notando, yo la fui notando porque la viví, porque a veces no teníamos agua como regar los paltos, las siembras y cada vez teníamos que ir haciendo un pozo nuevo y ese pozo lo hacíamos a pulso, mi abuelo, mi papá y yo hacíamos los pozos a pulso, siempre trabajando, para poder salvar la siembra. Digamos, acá hoy día, como te contaba antes, igual estamos trabajando en un pozo en Callejones, haciendo un pozo para poder salvar la siembra de porotos que tenemos ahora, cachay. Porque lo que tenemos ahora, el agua, el pozo te dura más o menos 15 minutos y en recuperarse, en subir el agua se demora como unas 5 horas, cachay, y es mucho po, mucho. En 15 minutos es muy poco, no llenamos casi nada de agua, se seca en un rato, digamos...

José: Tu echai a andar la bomba son 15 minutos, pero son 15 minutos la bomba es de media pulgada po entonces no tira nada de agua, porque si le ponemos una más grande tira menos y en un lugar po.

José: No si el cambio fue drástico, porque nos fuimos dando cuenta cuando fuimos creciendo con amigos que ya no teníamos el río donde íbamos a las pozas, nosotros siempre deseábamos que lloviera, que bajara el río, pero la final se fue alargando este plazo. En un momento bajaba el río, pero el agua duraba una semana, dos semanas y se secaba y uno siempre tenía la esperanza de que llegara el verano para tener agua para ir a bañarse, pero no, ahora tendríamos que ir a la playa, con otras cosas cachay, pero es diferente.

Entrevistador: ¿Cuándo saliste del colegio, seguiste trabajando en tu casa?

José: Mira yo todos los veranos, digamos que empecé, yo me acuerdo de que en octavo yo le dije a mi papá que yo querai trabajar, yo le dije que quiero ganar mi plata y comprar mis cosas porque ya no me podían dar, además, si me quería comprar un celular o algo para mí, ropa, ellos no me lo podían dar, y yo dije ya voy a empezar a trabajar todos los veranos, y yo me acuerdo que el año 2009, incluso antes, pero el año 2009 cuando me hicieron contrato en una agrícola, empecé a trabajar ahí. Y ahí me mandaban a cosechar, no sé po, a revisar riego, todo eso me mandaban hacer, pero era para tener mis lucas. Entonces trabajaba enero y febrero y a veces diciembre para poder tener mis cosas, mis útiles y todas esas cosas.

Entrevistador: ¿Entraste a trabajar como mayor de edad entonces?

Si... eh, no, entré como menor de edad. Sin contrato, pero mi papá firmaba un este que decía que me daba permiso para trabajar, bajo notaria y eso me autorizaba, cachai. Y después ya mayor de edad, trabajé un tiempo en las agrícolas y después decidí ir a estudiar po, porque ahí encontré que la vida era muy sacrificada en el tema de las agrícolas.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuviste trabajando en las agrícolas?

José: En las agrícolas estuve trabajando como 2 años, aparte de todos los meses que te dije de octavo hasta cuarto medio todos esos meses trabajé digamos de diciembre a finales de febrero, ahí trabajé en las agrícolas. Ahí tuve que hacer diferentes pegas y aprender distintos oficios po. En las agrícolas como uno contaba ya con licencia de conducir eh mayor de edad eh te hacían manejar los tractores y todas esas cosas.

Entrevistador: ¿Cómo en qué año fue eso?

José: Eso fue... como, a ver, en el año 2013, tuvo que haber sido como el 2013 y 2014.

Entrevistador: ¿Y a tus amigos, familiares y amigos de por aquí del barrio, los veías ahí trabajando en las agrícolas?

José: Mm digamos, unos trabajaban, a ver, el amigo más cercano que tenía trabajaba en el agua potable, trabajó, se fue al agua potable, postuló a la marina y se fue a la marina, cachay.

Pero mis otros amigos, siempre acá, casi se quedaron siempre acá trabajando en las agrícolas, incluso, hay algunos que hasta el día de hoy todavía trabajan en las agrícolas

Entrevistador: Me imagino que en el periodo de liceo de 7mo a 4to, ahí con tus compañeros también se iban a trabajar.

José: Sipo, ahí nos íbamos todos juntos a trabajar po, nos íbamos al naranja, siempre buscábamos como la pega como más fácil, entre comillas, pero igual era sacrificada la pega. Sipo, me acuerdo que iba el Fernando, el Tatán, el cómo se llama... el Cristian, eran como siempre como 5 o 6 amigos que nos íbamos siempre a trabajar a las agrícolas, porque nos motiva eso po, cachay. Porque sabíamos el esfuerzo de cada papá y mamá que estaba detrás para mantener la casa po.

Entrevistador: En ese momento ya no había río... ¿Con qué actividades reemplazaron los días en el río con los amigos y familiares?

José: No po ya no había río, mira, lo reemplazamos con salidas de excursión al cerro, he salidas en bicicleta, mm como se llama... ir a jugar a la pelota, porque al final de todos estos amigos todos estábamos en el mismo club de futbol, al final todos nos veíamos todo el fin de semana, estábamos todos juntos el día en el colegio, trabajando y nos veíamos el fin de semana cuando íbamos a jugar a la pelota. Era como la vida un círculo, al final los amigos eran como de la familia.

Entrevistador: En esos 6 años de trabajo. ¿Notaste cambios durante esos años a medida que pasaba el tiempo? Como por ejemplo, cantidad de hectáreas plantadas, condiciones laborales...

José: Si mira, el cambio que se notó ahí en las agrícolas que yo trabajaba era su extensión, cada vez que trabajaba, cada vez que empezaba cada año empezaba a extenderse más, mucho más. Digamos, cada año iban plantando más, diez hectáreas más o iban cambiando las plantas, por ejemplo, las plantas viejas que le llaman, que no producen tanto, las cortan y las cambian por plantas nuevas. Pero el cambio fue notorio igual, todas las agrícolas ninguna se achica, siempre crece.

Entrevistador: ¿Y ese cambio en el lugar de trabajo, por ejemplo, notaste cuando empezó a llegar trabajadores inmigrantes?

José: No, acá no, no me tocó la etapa donde trabajaban trabajadores inmigrantes.

Entrevistador: ¿Indígenas?

José: No...

Entrevistador: ¿Mujeres?

José: Si, en casi todas las pegas eran mujeres, digamos, si andai cosechando Limón, andaban mujeres, ponte no cosechaban el Limón, pero si, seleccionaban el Limón, cachay. Ahí ellas hacían la pega seleccionadora, o a veces cosechaban, o si no andaban revisando riegos, eh arrancando pasto de los camellones, todo eso. Pero siempre hubieron... de cuando yo entré siempre hubieron mujeres.

Entrevistador: ¿Y en porcentaje, mayor hombres o mujeres?

José: Mm mira, como porcentaje, así como un ... 10 hombres y 4 mujeres

Entrevistador: ¿Y otras condiciones laborales como, por ejemplo, baños?

José: Mm mira, como en condiciones te voy hablar, ellos nos entregaban solamente el bloqueador antiparras y guantes, digamos, al final, el guante teniai que hacerlo durar hasta el último, igual que los lentes, porque al final igual te costaba que te dieran ellos esos implementos de seguridad, cachai. Porque antes, a nosotros nunca nos fiscalizaba, yo me acuerdo de que trabajaba que nunca nos fiscalizaban. Por ejemplo, fueron estos de la inspección del trabajo para ver si estábamos con los gorros, que nos entregaran todos los elementos de seguridad, pero por eso, siempre teníamos que hacerlos durar, A veces los guantes estaban todos rotos pero igual teniai que trabajar, ahí te clavabai con los limones y todo.

El tema del baño, eeh si, faltaba higiene. Higiene, limpieza, si porque siempre estaban ahí, con todo sol, malos olores y al final uno no iba al baño, uno procuraba aguantarse el mayor tiempo posible y llegar a la casa, cachai, pero esas eran las condiciones.

Entrevistador: ¿Y trabajando te dabas cuenta o notabas la sequía, se vivía la sequía en la comuna, donde vivías?

José: Si mira, se notaba la sequía porque ellos siempre... como yo siempre entraba en verano a trabajar, trabajaba siempre ahondando pozos, entrando. Si no se hubiera visto el tema de la sequía, no hubieran tenido pa que seguir ahondando los pozos, pero siempre, todos los veranos, ahondaban los pozos de la parcela, todos los pozos. Porque ellos ya veían que el agua ya está escaseando, además que, se notaba porque escaseaba el agua porque ellos agrandaban cada vez la parcela.

Entrevistador: ¿Notaste si aumento o se mantuvo la cantidad de gente de Petorca que trabajó en estas empresas agrícolas luego de las denuncias sobre estas empresas?

José: Mira, hubo harta gente que se tuvo que reinventar po. Digamos, que tengo mi tío Ale, y mi tío Marcelo, ellos eran, de cuando yo los conocí ellos trabajan en las agrícolas, siempre, yo les preguntaba ¿ustedes siempre han trabajado en esto? Siempre. En cambio, cuando empezó el tema de la sequía... hubieron despidos, cachay, llegó gente nueva sí. Pero, ellos se tuvieron que reinventar po. Ahora mi tío se fue de acá, emigro de acá, ahora mi tío se fue a Antofagasta. Él ahora trabaja ahí en Antofagasta en la barraca de fierro. Y mi tío Marcelo, también se fue y trabaja ahí en Santiago en una fábrica que hacen bombillas. En eso trabajan el ahora.

Entonces la gente tiene que cambiarse de rubro porque o sino no les satisface todo... no alcanza pa vivir toda la vida. Digamos, mi papá, gracias a dios, se inició en el tema agrícola, después se fue, estuvo unos años trabajando en el norte, en minería y después llegó de nuevo, y él fue camionero, en las agrícolas, el empezó como... era cosechador o revisando riegos. Y después le dieron la posibilidad de sacar la licencia de conducir para camiones. El entregaba la fruta allá Cabifrut, aquí en Cabildo, o si no, tenía que ir allá a la vega en Santiago, iba a entregar, eso era la que hacía ahí el camión, después se dio la baja de la fruta y todo eso, lo despidieron po. Y siguió trabajando de forma independiente, porque el se compró un furgón y empezó a trasladar gente a las agrícolas, pero igual el viaje... ese trabajo es sacrificado. Pero todos, casi todos, se tienen que reinventar.

Entrevistador: ¿Es como un trabajo esporádico, como para un periodo de la vida de la gente? ¿Hay gente que trabaja toda vida en las agrícolas?

No, incluso mi cuñado, que él es topógrafo, cuando escaseó el tema de la pega, todo eso, estuvo bien escasa, la única solución que tuvo que hacer, trabajar en las agrícolas y nunca había trabajado en las agrícolas, pero se tuvo que ir a trabajar a las agrícolas para poder llevar el costo a la casa, cachay, y ese es el tema po. Porque tu puedes ser un profesional, pero al final, después en la pega te terminan el trabajo y digamos, no encontras pega, no vas a estar tres meses sin trabajar, no podi po, pero aquí siempre te acogen en las agrícolas, siempre vas a tener la oportunidad, siempre.

Entrevistador: ¿Me comentabas que algunas empresas tenían una especie de “listas negras” de trabajadores, hay mucho petorquino en esas listas negra?

Si po petorquinos, hay muchos petorquinos, de todos lados po, o sea, de toda la comuna de Petorca digamos po, cachay. Porque si tu vas a una agrícola, te sacas dos limones, te los metes a la mochila, después te revisa el guarda en portería, te revisa la mochila y te pregunta ¿Y ESTOS DOS LIMONES? Y al final estoy como robando, cachay, al final ellos no saben la necesidad que podi tener en tu casa po, alomejor te faltan dos limones, para aliñar la ensalada o para la palta, no sé, cualquier cosa...y te ponen en esta lista negra y después no podí entrar nunca más a trabajar en esa agrícola.

Entrevistador: Haciendo como una comparación en las relaciones humanas ¿Tú crees que la sequía pudo haber interferido en el tipo de relaciones humanas que tienen aquí? Por ejemplo, tomando algunas preguntas anteriores ¿Se reemplazaron las actividades en el río? ¿Algunas personas no reemplazaron con nada, hay gente que dejó de vincularse con el otro a raíz de problemas de sequía o temas económicos, también?

José: Si digamos, mucha gente dejó de hacer sus cosas que hacía habitualmente, digamos, íbamos todos los días al río, toda la gente dejó de hacerlo, conozco gente que nunca más fue al río y tiene la esperanza hoy en día de que el río vuelva a bajar para volver hacer las mismas cosas, recordar su infancia y volver al río, cachay.

Entrevistador: En otras entrevistas vi como que veían que cierto compañerismo, cierta preocupación por el otro se fue a medida que esos espacios desaparecían...

José: Claro, porque te juntabas todos los fines de semana, con esas mismas personas, la misma familia en el mismo lugar a compartir, pero eso después se fue alejando porque ya no había agua, digamos, se fue alejando las comunicaciones en la familia y todo eso. Porque yo ahora conozco que ya no sale casi de su casa po, porque no hacen las mismas cosas de antes, no es lo mismo. Se fueron alejando todos esos lazos de amistades y familiares.

Entrevistador: Si antes no veías población inmigrante trabajando en la agroindustria ¿Hoy en día ves población inmigrante en el lugar donde vives?

José: Si po a Petorca llegó harta población inmigrante de origen haitiano a trabajar po, en las agrícolas. Igual ellos llegaban así sin nada po, igual daba cosa así verlos po llegar sin nada a arrendar así, cachay, a veces no tenían que comer, nada po, a vivir a la aventura no más y más encima sin entender nada, sin hablar español, tenía que sobrevivir así no más po.

Y aquí la gente, gracias a dios la gente de acá de Petorca es muy humilde y ayudan a toda la gente. Aquí todas las personas se ayudan entre todos.

Entrevistador: ¿Se mantiene eso?

José: Si po se mantiene. Una persona se sabe aquí que sufrió un accidente y van a hacer no sé po, un bingo, o una rifa, toda la gente coopera. Todos son solidarios, todos se conocen, como dice el dicho, pueblo chico infierno grande.

Entrevistador: Proyectando esto ¿Sientes que hay solución para la crisis hídrica, en las casas, en las pequeñas propiedades?

José: La solución que yo veo a futuro es que las mismas casas se empiecen a adecuar y a reutilizar el agua que ellos mismos ocupan reutilizar el agua para sus cultivos sus siembras y sus plantas po, porque al final esa es la única solución, porque el agua que nosotros gastamos se va toda para el alcantarillado, toda.

Entrevistador: Pasando tu etapa de temporero ¿Abandonaste esa pega para poder estudiar?

José: Si, yo abandoné ese trabajo porque al final era muy poco lo que te pagaban, muy sacrificado, tenias que levantarte muy temprano, estabai todo el día al sol, todo el día al sol, todo quemado llegas a la casa, cansado y aparte después a la casa tenía que llegar a ver a los

animales, a ver todas esas cosas, el ganado. Y por eso opté y le dije a mi papá: “papá quiero estudiar”.

Tengo dos hermanas, somos 5 en el núcleo familiar. Mi hermana mayor fue la primera profesional de la familia, de toda la familia te estoy hablando, de parte materna y paterna, ella es profesora hoy en día. Y claro, yo me acuerdo que pasábamos hambre po, porque a veces no teníamos nada que comer y era para pagarle la carrera a ella... Se pasaba hambre igual.

Yo he visto a mi hermana salir a protestas, con sus estudiantes pequeños, por el tema de la sequía. Porque, imagínate, toda esa generación no conoce el río son miles de generaciones que han pasado por sus manos y no conocen el río, igual sería bello que pudieran conocer el río. Porque ellos pueden ir a otras localidades, no sé po, pueden ir para el sur y pueden conocer un río y no es lo mismo po, no es su espacio no es su tierra, nada po.

Entrevistador: Bueno y Familiarmente la solución en el tema de la tierra está en un pozo más profundo...

José: Si po, un pozo más profundo. Imagínate, como te contaba ahí hay callejones, el pozo como más o menos ahora tiene como dieciocho metros. Y seguridad, es un pozo sin anillar po, así bruto, cachay, y uno igual sabe el riesgo po, porque ahí se mete tu papá, se puede meter tu abuelo igual o tú mismo, pero un riesgo, siempre se corre un riesgo

Entrevistador: ¿Fondos del estado?

José: No, lo hace cada uno. Porque digamos si tu llegas a postular a un fondo, en que te salga el proyecto aprobado o que te llegue la ayuda, se va a secar tu plantación. Y eso es lo que nos ha pasado varias veces, no llegan las ayudas necesarias como para el pequeño agricultor

sí po, imagínate ellos no les importa, porque ellos todas sus plantas las tiene aseguradas po. Digamos ellos, si quieren le cortan el agua a un sector de palto, digamos mil plantas, ellos las secan y después llega un seguro que a ellos les pagan por eso, cachay, en cambio nosotros, el pequeño agricultor no se puede dar el lujo de perder sus plantas que tiene sus 5 años de producción, no podí darte el lujo de que los paltos se mueran, cachay, porque al final esta es tu otra fuente de ingreso

Imagínate si, nosotros seguiríamos luchando por el tema de... incluso hoy día seguimos luchando por el tema de mantener las siembras y todo eso, pero después va haber un día que mi papá dirá: “ya basta, ya no quiero seguir más en esto”. Y va a cruzar los brazos, pero al final, hasta el día de hoy no lo ha hecho, siempre sigue trabajando todo.

Entrevistador: ¿Crees que ha aumentado la gente que trabaje n la agroindustria desde la sequía?

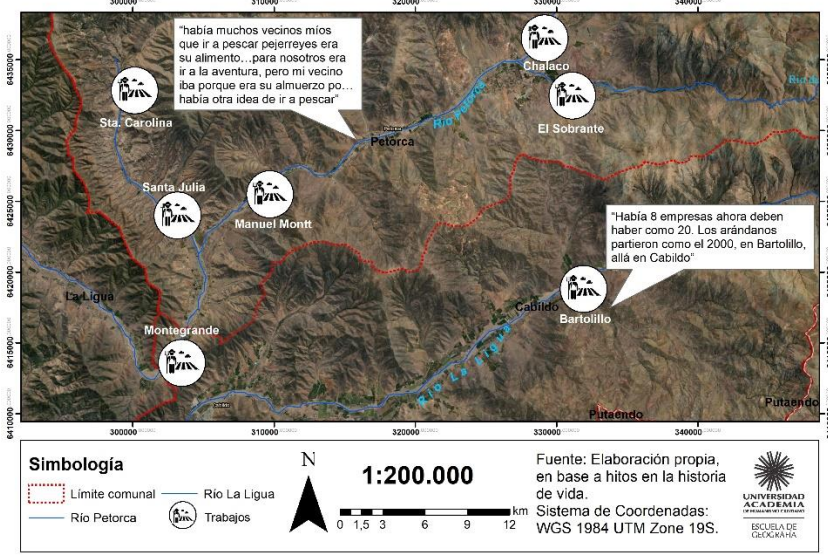
José: Eeeh, mira te podría decir que po el tema este de extranjeros que llegó, ha aumentado el tema de las agrícolas. No sé porque ha aumentado, no sé si es porque les pagarán menos, no sé si trabajarán sin contrato, pero digamos que hay furgones y furgones que pasan llenos de extranjeros, lleno.

Si incluso, a ti no sé po, digamos a futuro, si es que a mi me llega a faltar la pega en algún momento uno tiene que volver ahí, porque digamos en salir vas a a tener que dejar... En salir, eso es lo que uno ve, que tení que pagar arriendo, tení más gastos de movilización, todo eso. En cambio acá, te voy asegurar por un tiempo, por ultimo para sobrevivir y parar la olla en la casa, teni que trabajar en las agrícolas.

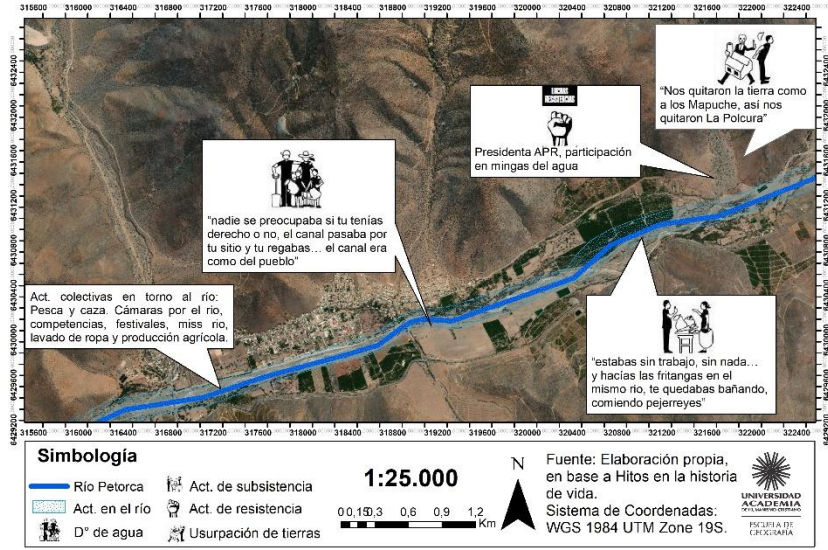
Si po es como la única salida aquí, porque antes era la minería, pero la minería ahora está baja po.

Fin de entrevista.

Cartografía Etnográfica: Historia de vida de Victor Gajardo.



Cartografía Etnográfica: Historia de vida de Zoila Quiroz



Fichas fotográficas:

FICHA
FOTOGRAFICA
N° 2

ESPACIO PRODUCTIVO
CARLOS ALVARADO



Ubicación:

Comuna de
Petorca.

.....

Fecha:

Noviembre
2020.

.....

Lugar: Casa
de Carlos
Alvarado,
pequeño
propietario de
Petorca.

. . .



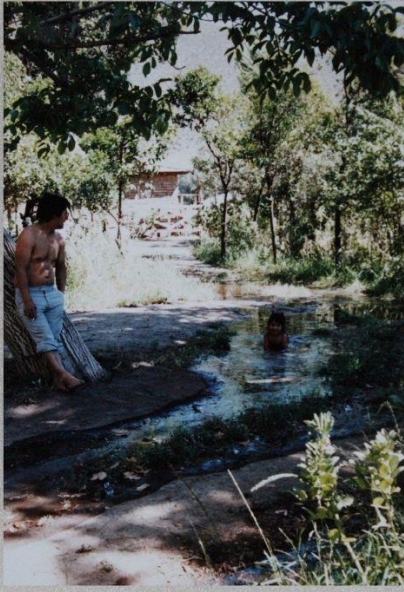
Observaciones:

El espacio productivo de Carlos actualmente no cuenta con pozos.(secos desde 2010). Tampoco cuenta con plantaciones . Ultimos paltos se secaron el 2019

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

FICHA
FOTOGRAFICA
N°1

EX ESPACIO PRODUCTIVO
CARLOS ALVARADO



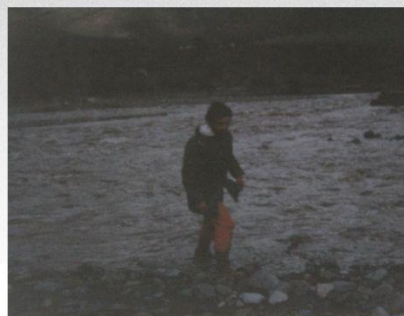
Ubicación: Comuna de Petorca.
.....

Fecha: Febrero 1999
.....

Lugar: Casa de Carlos Alvarado, pequeño propietario de Petorca. Familia de Violeta Pérez
• • •

Observaciones:

En la primera foto se visualiza a Violeta junto a su padre Juan en el canal que pasaba por la casa de Carlos, que permitía el riego de las plantaciones de su terreno, apreciadas en la segunda foto, de Violeta junto a su madre Ondina. Por ultimo, se identifica a Juan en el rio (Petorca), hoy sin agua



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE FOTOGRAFÍAS DE VIOLETA PEREZ

FICHA
FOTOGRAFICA
N° 4

ESPACIO PRODUCTIVO ZOILA
QUIROZ



Ubicación: Calle Larga
.....

Fecha: Noviembre 2020
.....

Lugar: Casa Zoila Quiroz, pequeña propietaria.

Observaciones: Zoila anteriormente plantaba maiz, porotos, lentejas, trigo, habas, melones, ajo, zapallos, sandias, cebollas, tomates, pepinos, nogales, Tambien, contaba con cabras, vacas y gallinas. Actualmente solo cuenta con gallinas y planta naranjos, membrillos y tunas.

Desde el espacio productivo de Zoila, se aprecia el espacio productivo ocupado por la agroindustria, donde se identifican plantaciones en la ladera del cerro.

PUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE FOTOGRAFÍAS
FACILITADAS POR VILLA GRIMALDI

FICHA
FOTOGRAFICA
N°7

CONTRASTE ENTRE
ESPACIOS PRODUCTIVOS



Ubicación: Petorca
.....

Fecha: Septiembre
2019
.....

Lugar: Petorca-
Cabildo

Observaciones:

Observando las imágenes obtenidas por José Figueroa desde un dron, se identifican claramente la diferencia entre la realidad actual entre las plantaciones de los pequeños propietarios y de la agroindustria. En la última foto se aprecia como los pequeños propietarios tienen sus terrenos completamente secos y sin plantaciones, contrastando con la realidad de la agroindustria que cuenta con piscinas para afrontar la sequía.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA. FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ FIGUEROA

FICHA
FOTOGRAFICA
N° 8

QUEBRADA FRUTILLAR Y
QUEBRADA EL BOLSON



Ubicación: Petorca

Fecha: Noviembre 2020

Lugar: Casa de Alfredo Hidalgo en quebrada frutillar
y casa de entrevistada en quebrada El Bolsón

Observaciones: Alfredo Hidalgo nos cuenta que tiene plantaciones de cebada y trigo en su terreno, estas plantaciones son regadas con agua extraída directamente de las corrientes superficiales que bajan por las quebradas del sector de Frutillar. Muy contraria a esta situación, bajando por los cerros, llegamos a quebrada El Bolsón, donde los pequeños propietarios de este sector sufren las consecuencias de la sequia, vendiendo sus animales y teniendo cada vez menos plantaciones (limones y paltas, principalmente). El pequeño humedal es la única fuente de agua que cuenta una propietaria para sus animales

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA. FOTOGRAFÍAS DE VILLA GRIMALDI

FICHA
FOTOGRAFICA
N°10

MOVILIZACIÓN POR EL ACCESO
AL AGUA EN LA PROVINCIA DE
PETORCA



Ubicación: Petorca
.....

Fecha: Septiembre 2019
.....

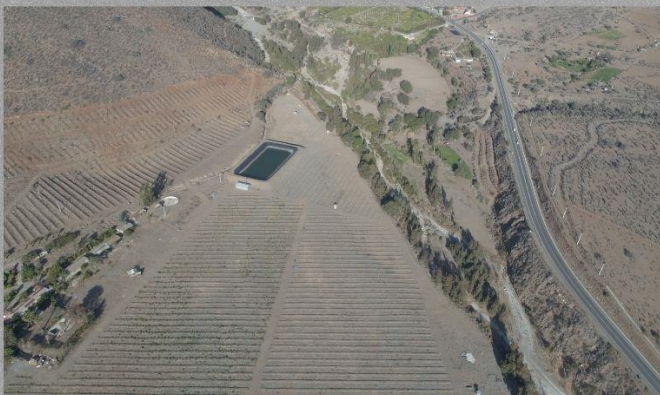
Lugar: Puente Cabildo. Artificio

Observaciones: Varias formas de manifestación y organización han nacido a propósito de las demandas por la tierra y por el agua en la provincia. En la primera foto se aprecia una manifestación que agrupaba localidades de la provincia afectadas por la sequía. La marcha pasa por el puente Cabildo, donde anteriormente por debajo pasaba el río Petorca. Gran parte de los entrevistados en la investigación resaltan experiencias colectivas en torno a movilizaciones y organizaciones populares. "No es sequía, es saqueo" una de las frases emblemáticas de movimientos ambientalistas en Chile, nacida desde la movilización y organización en Petorca

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA. FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ FIGUEROA

FICHA
FOTOGRAFICA
N° 4

LA ÑIPA



Ubicación: La Ñipa. Petorca

.....
Fecha: Septiembre 2019

.....
Lugar: Piscina acumuladora de agua en cerro de
La Ñipa

Observaciones: José Figueroa y sus cercanos conocen la mayoría de plantaciones y piscinas de la agroindustria en la comuna de Petorca, debido a los años que han trabajado en la agroindustria varios integrantes de la familia. A pesar de esto, José asegura no haber visto nunca ni haber escuchado de la existencia de una piscina en el sector de La Ñipa. Aseguran que siguen construyendo piscinas y extendiendo las hectareas de plantaciones de paltos y frutales citricos en la prvincia.

.....
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA. FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ FIGUEROA FIGUEROA

FICHA
FOTOGRAFICA
N° 5

LOS COMUNES
PETORCA



Ubicación: Los comunes

.....

Fecha: Noviembre 2020

.....

Lugar: Plantaciones agroindustriales, piscinas
acumuladoras de agua.

Observaciones: Por la localidad de los comunes se visualizan facilmente varias hectareas de plantaciones de paltos y limones. Al lado de alguna de estas plantaciones hay piscinas acumuladoras de agua usadas para el riego. El espacio productivo de la agroindustria en este lugar se identifica tanto en el valle como en las laderas de los cerros

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

FICHA
FOTOGRAFICA
N°6

GILBERTO TAPIA
CHINCOLCO



Ubicación: Chincolco

.....

Fecha: Noviembre 2020

.....

Lugar: Plantaciones agroindustriales.

Observaciones: Junto a Gilberto Tapia nos dirigimos hacia las piscinas que riegan las plantaciones agroindustriales del sector. Se aprecian facilmente 4 piscinas y plantaciones aledañas, en contraste con el paisaje seco de los cerros. Tambien, al costado de las piscinas, se encuentran los canales y tuberias que extraen el agua de los cursos superficiales y subterrneos que todavia cuentan con agua en la provincia,

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

FICHA FOTOGRAFICA N° 9

PASOS EN DISTRIBUCIÓN DE AGUA APR HIERRO VIEJO



1 POZOS

Pozos ubicados en distintos lugares de hierro viejo reciben y acumulan el agua de camiones aljibes y el agua superficial y subterránea disponible en la cuenca de Petorca durante el año. La cantidad de agua varía significativamente durante el año, en verano sólo se acumula agua por camiones aljibes.



2 FILTRACIÓN

El agua de los pozos es trasladada por tuberías hasta una máquina ubicada en la oficina APR de Hierro Viejo, donde el agua se filtra, es decir, se potabiliza.



3 CLORACIÓN

Luego de la filtración, desde contenedores de cloro se deposita una cantidad del elemento para completar la potabilización del agua.



4 DISTRIBUCIÓN DE AGUA

Por último, el agua potabilizada es distribuida por las cañerías y tuberías de la zona de Hierro Viejo, la cual es distribuida sólo por algunas horas, dependiendo de la cantidad de agua disponible en los pozos.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.